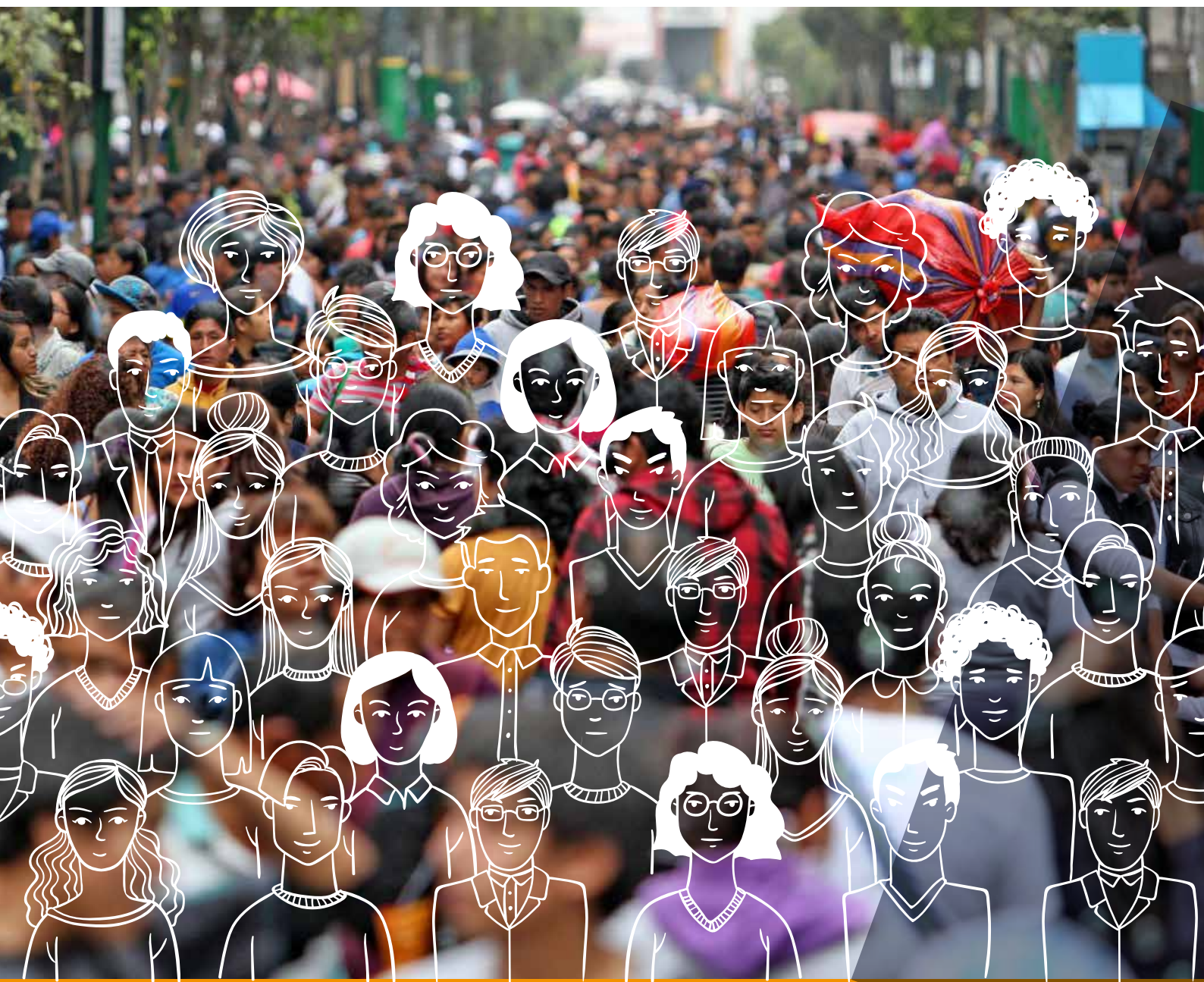




LA DEMOCRACIA DEL FUTURO Y EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ

Agosto 2023



**Estrategias a largo
plazo para un mundo
cortoplacista**

Somos el primer
think-tank de estudios de
futuro del Perú.

pensarfuturo@idf.pe
www.idf.pe

- Promovemos el pensamiento independiente de largo plazo, impulsamos ideas innovadoras y nos preparamos para la disrupción.
- Identificamos señales y tendencias que puedan repercutir en el futuro del Perú.
- Preparamos a entidades tanto del sector público como privado para enfrentar posibles cambios y disrupciones.
- Invitamos a aquellos dispuestos a dar un paso hacia el futuro a diseñar su propia versión de este y a liderar el cambio de *mindset* en sus organizaciones.

Carlos Anderson

Líder de Investigación - Fundador del IDF

Rodney Menezes De La Cruz

Sebastián Peramás

Analistas

LA DEMOCRACIA DEL FUTURO Y EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ

Agosto 2023



LA DEMOCRACIA DEL FUTURO Y EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ

Editado por:

Instituto del Futuro

Av. Mariscal La Mar 750, of. 504, Miraflores

1a. edición – julio 2023

Depósito Legal N°

LA DEMOCRACIA DEL FUTURO Y EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ

ÍNDICE

1	Introducción	7
•	El futuro de la democracia y la democracia del futuro	7
2.	El Enfoque Prospectivo	11
•	El método y lógica prospectiva	11
	El escaneo horizontal	12
	El Método Delphi	13
	Las entrevistas a profundidad y la encuesta a expertos	14
•	Prospectiva y Democracia: Un marco teórico	15
•	Prospectiva y Democracia: Algunos ejemplos	16
3.	Las Crisis de la Democracia	21
•	¿De qué democracia hablamos?	22
	La Utopía Democrática	23
	La democracia sostenible	23
•	La Legitimidad Democrática	24
	Legitimidad de origen	24
	Legitimidad de ejercicio	24
	Legitimidad de fines	24
•	El Estado de Derecho	25
•	Variedades Democráticas	25
	La democracia deliberativa	25
	La democracia directa	26
	La democracia digital	27
	La democracia de ciudadanos	29

• El Impacto de la Tecnología y los Nuevos Modelos de Democracia	31
• Olas democráticas y autocráticas	31
• El Problema de los Partidos	33
Crisis de Representación	34
¿Por qué son importantes los partidos políticos?	34
El Futuro y los Partidos Políticos	34
4. Una Democracia Disfuncional	
• Una democracia en busca de consenso	38
Claroscuros democráticos	38
Las causas de la desconfianza	40
Nuevas Interrogantes	41
Una digresión al sustrato económico de la democracia	41
5. La Visión de los Expertos	45
• Red de Futuristas	45
Tabulación	45
• Entrevistas a Profundidad	57
Ideas clave	57
6. El Futuro de la Democracia en el Perú	65
• El camino a una democracia renovada	65
• Un Nuevo Modelo de Democracia Liberal	66
7. Conclusiones e Ideas Claves	67
8. Anexos	69
• Anexo 1: La democracia peruana en los índices internacionales	69
• Anexo 2: Entrevistas a profundidad	84
Bibliografía	131



INTRODUCCIÓN

“Nada es imposible, hasta que sucede”

A.J.P. Taylor

La Democracia del futuro y el futuro de la democracia en el Perú

A pesar de cinco elecciones presidenciales consecutivas en lo que va del Siglo XXI, el régimen democrático no termina de echar raíces en el Perú. Existe una creciente insatisfacción y escasísimo apoyo a la democracia como sistema de gobierno y mínima satisfacción en cómo funciona la democracia, todo lo cual abre una interrogante acerca del futuro de la democracia en el Perú.

El problema principal es que la idea que tenemos los peruanos sobre la democracia no calza necesariamente con la realidad cotidiana. Diversos estudios de opinión muestran que los peruanos conciben la democracia como un sistema que debería asegurar derechos y oportunidades sociales y económicas. Hay quienes llegan al extremo de afirmar, por ejemplo, que el Estado—en un régimen democrático—debería dar vivienda gratis a todos.

Que tales expectativas no encuentren un correlato en la realidad del día a día afecta de manera negativa la forma como se conceptualiza y evalúa la democracia. Más allá de posiciones maximalistas, lo cierto es que vastos sectores de la población no logran acceder a un mínimo de los beneficios y derechos que – en teoría – otorga el sistema democrático. Culpán de ello a los políticos, en particular a los representantes electos, o como se escucha con frecuencia “a aquellos responsables de nuestro futuro”, expresión que en sí misma revela una auto percibida lejanía ciudadana en cuanto a la construcción

**La democracia
“representativa”
ya no es suficiente.
Necesitamos
una participación
más directa y
deliberativa, como
“complementos”
de la democracia
representativa, no
como reemplazos. La
crisis de la democracia
es el momento en el
que nos damos cuenta
que la democracia
representativa no
es suficientemente
democrática.**

del futuro de la democracia. Se asume que son los representantes electos los únicos responsables por las decisiones y el futuro de la sociedad.

Así, la esencia misma de la democracia —“el gobierno del pueblo por el pueblo” — cae inevitablemente en un saco vacío, carente de contenido. La gente (el pueblo) elige representantes, los cuales reciben un mandato para gobernar en su nombre, con lo cual los ciudadanos se libran de asumir alguna responsabilidad. La pregunta es: ¿por qué?

Estalejanía entre representantes y representados —lo que los politólogos denominan “el problema de la representatividad”— limita la capacidad de los políticos para ofrecer a la ciudadanía “una visión de futuro”. Con el agravante de que pensar futuro, tener una visión de largo plazo, no es un tema baladí. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) reconoce que “el pensamiento futuro ofrece formas de enfrentar y diseñar el futuro... ilumina las formas como las políticas públicas, las estrategias y las acciones pueden promover futuros deseados y ayuda a evitar aquellos futuros que consideremos indeseables”.

La democracia, tal y como la conocemos, está en crisis — no solo en el Perú, sino en todo lo que alguna vez hemos conocido como Occidente. Podríamos incluso afirmar que la crisis de la democracia constituye una mega tendencia. Hoy se consideran lujos los que antes eran atributos propios de la democracia liberal: sociedades abiertas, diversas; sociedades tolerantes, respeto irrestricto a los derechos de las mayorías y de las minorías; el imperio de la ley y el balance de poderes. Por el contrario, cada vez más crece el atractivo de quienes propugnan “gobiernos fuertes”, encabezados por líderes autoritarios o populistas, de Putin en Rusia a Bukele en El Salvador.

La pandemia del COVID-19 acentuó estas tendencias, a preferir líderes autoritarios y a descreer de la “democracia occidental”. Como consecuencia de ello, el mapamundi de la democracia al estilo occidental ha sufrido un retroceso, como veremos más adelante. En efecto, la crisis de la democracia está amplificando documentada. Los estudios muestran una cada vez menor tasa de participación ciudadana, insatisfacción con los partidos tradicionales, enfrentamiento entre poderes — legislativo, ejecutivo y judicial — mayor polarización, crecimiento de la desconfianza en la política y en los políticos y — lo que es más grave — una caída cada vez más aguda de la confianza en la democracia como sistema.

La pregunta clave es la siguiente: ¿Es posible en pleno Siglo XXI hablar de un régimen democrático sin involucrar a los ciudadanos de una manera directa? La respuesta es no. La democracia “representativa” ya no es suficiente. Necesitamos una participación más directa

y deliberativa, como "complementos" de la democracia representativa, no como reemplazos. La crisis de la democracia es el momento en el que nos damos cuenta que la democracia representativa no es suficientemente democrática.

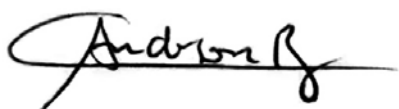
Revertir la situación exige legitimar la democracia representativa como una forma efectiva de gobierno. Nosotros creemos—a la luz de los "insights" y reflexiones del presente estudio, que la solución pasa por crear un nuevo paradigma: *Una Democracia de Ciudadanos*. La ciudadanía ya no se conforma con simplemente seleccionar líderes políticos cada cierto número de años; desea una mayor participación y control del proceso democrático. Y para ello cuenta hoy con un instrumento poderosísimo: el internet. El internet y las nuevas formas de democracia digital no solo nos permiten estar al tanto de los desarrollos políticos en tiempo real. También nos permite conectar con nuestros representantes de manera instantánea y encontrar a aquellos que piensan o sienten igual que uno ("tribus políticas") y movilizamos de un momento a otro por causas comunes.

Lo que se requiere – para hacerle justicia a las responsabilidades y exigencias de una Democracia de Ciudadanos – es el apoyo de un nuevo "espacio público", un foro del siglo XXI, en el que los ciudadanos cumplan sus obligaciones cívicas, recabando información, dialogando, debatiendo y tomando decisiones expresas en el marco de una democracia realmente deliberativa.

Este nuevo "espacio público" es predominante digital, lo cual presenta riesgos y oportunidades para una mayor participación política y retroalimentación. Riesgos de distribuir teorías conspirativas ("fake news" y, muy pronto, "deep fakes") y desinformación impulsados por fuerzas oscuras que buscan el caos y la división.

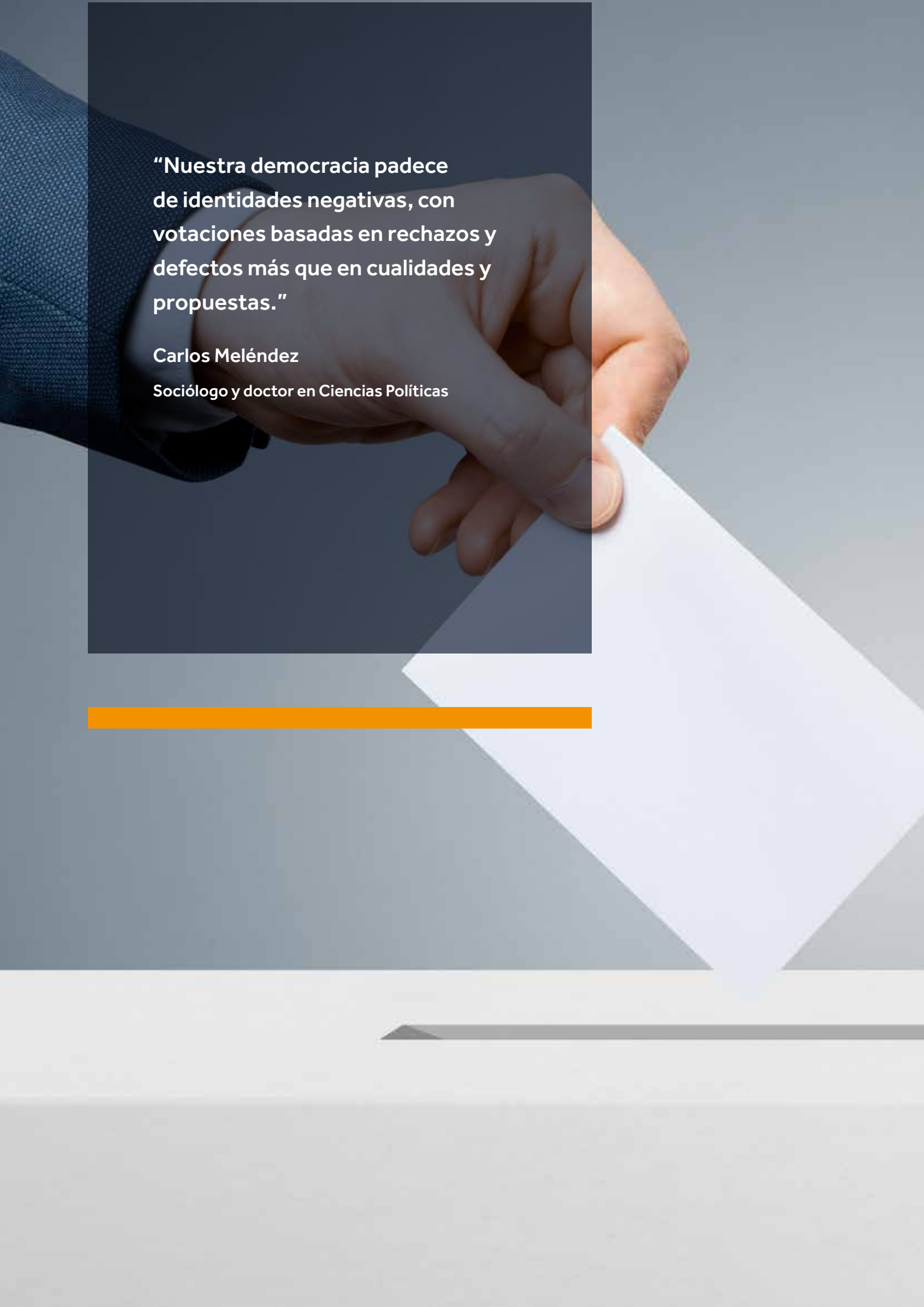
En este nuevo paradigma, la democracia debe ser vista como algo más allá de un simple conjunto de procesos, normas y leyes ideales. Debe ser vista y apreciada como un mecanismo efectivo para promover la igualdad de oportunidades, asegurar una educación y servicios públicos de calidad para todos, y debe ayudar a resolver el reto del cambio climático y promover sociedades verdaderamente inclusivas. Es decir, la democracia como sistema debe darle contenido a la "utopía democrática".

En las democracias más antiguas y estables, los ciudadanos tienen poca confianza en algunas instituciones democráticas claves. Y, sin embargo, la mayoría de sus ciudadanos siguen creyendo en la utopía. Este no es el caso del Perú –democracia adolescente donde no solo se descrea de las instituciones claves de la democracia, sino donde pareciera que la utopía democrática ha muerto. El reto de construir una democracia vibrante y con futuro es, por lo tanto, aún mayor.



Carlos Anderson

Fundador
Instituto del Futuro



**"Nuestra democracia padece
de identidades negativas, con
votaciones basadas en rechazos y
defectos más que en cualidades y
propuestas."**

Carlos Meléndez

Sociólogo y doctor en Ciencias Políticas

EL ENFOQUE PROSPECTIVO

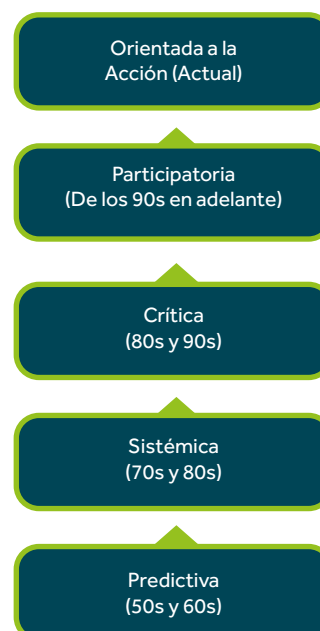
El método y lógica prospectiva

La prospectiva estratégica es una disciplina que provee una estructura para investigar el futuro, vislumbrando lo que podría pasar y lo que podríamos necesitar.¹ Desarrolla y utiliza escenarios (visiones provocativas y plausibles del futuro) para crear guías de acción y alcanzar objetivos específicos a largo plazo.

Los orígenes de la prospectiva se remontan a la década de 1950, cuando la Corporación RAND de la Fuerza Aérea estadounidense utilizó la planificación de escenarios para investigar estrategias militares sobre cómo enfrentar a la Unión Soviética en la Guerra Fría. A partir de 1970, el uso de la prospectiva se extendió al sector privado y, dos décadas después, al mundo académico.

El futurista José Ramos² ha desarrollado un modelo visual para entender mejor la evolución -desde una perspectiva de marco teórico- de la prospectiva.

Gráfico 1: La Evolución de los Futuros



Fuente: José Ramos (2017)

1. Ver, por ejemplo, estos dos primeros: Strategic Foresight Primer: Unlock The Futurist Mindset (The Futures School, 2021) y Strategic Foresight Primer (Wilkinson, 2017). Para mayor información, consultar la bibliografía

2. José Ramos, (2017) Linking Foresight and Action: Toward a Futures - Action Research. The Palgrave International Handbook of Action Research

El método prospectivo utilizado en este White Paper se enmarca en el campo de la prospectiva (foresight) orientada a la acción, también conocida en los estudios de futuro como "enfoque empírico" por el uso de bibliografía especializada ("escaneo horizontal"), escenarios, entrevistas a profundidad y encuestas tipo Delphi como instrumentos para el pensamiento futuro y el planeamiento estratégico prospectivo.

Este enfoque tiene tres ventajas sobre métodos alternativos para enfocar un tema de tan alta complejidad como es "el Futuro de la Democracia en el Perú". Nos permite anticiparnos, identificando qué está cambiando y cómo prepararnos para ese cambio, evitando "puntos ciegos". Además, nos revela con frecuencia opciones que solo tienen sentido en circunstancias que nos ayuden—por su novedad— a refrescar nuestro entendimiento del presente. Finalmente, la prospectiva estratégica nos permite poner a prueba los planes y estrategias actuales para conocer con anticipación cómo responderían a nuevas circunstancias.

En resumen

El método prospectivo consiste en buscar un mejor entendimiento de los cambios a futuro para una mejor toma de decisiones hoy. Permite una mejor aproximación a retos complejos y persistentes.

El resultado de un proceso prospectivo como el planteado son propuestas de políticas para el presente que toman en cuenta la naturaleza del cambio a futuro y articulan el corto, mediano y largo plazo.

Esto permite evitar posibles escenarios desastrosos – anticipando riesgos – y diseñar políticas para construir los escenarios deseados – identificando y capturando oportunidades.

■ Escaneo horizontal

El escaneo horizontal se asemeja a una revisión bibliográfica (de la literatura) sistemática con el fin de identificar "señales de cambio", elementos observables en la actualidad que pueden tener una mayor importancia a futuro, y "fuerzas de cambio" que permitirán la identificación de tendencias, riesgos y oportunidades para la incorporación de propuestas innovadoras que sirvan para construir y consolidar un sistema democrático que tenga una alta probabilidad de sostenerse en el tiempo.

Gráfico 2: Método Prospectivo



En el presente trabajo, el "escaneo" de la literatura sobre la democracia del futuro y el futuro de la democracia en el Perú ha sido organizado teniendo en cuenta: la crisis de la democracia como una mega tendencia que tiene una serie de características similares en todas partes, pero que tiene también diferencias sustantivas y específicas en el caso de América Latina y más aún del Perú; ejercicios de prospectiva acerca de la democracia del futuro en los países desarrollados y en América Latina; y literatura político-sociológica referidas específicamente al caso peruano.

Análisis de Tendencias y Mega tendencias

El análisis de patrones regulares de comportamiento (tendencias) es fundamental para distinguir lo subyacente y realmente importante del "ruido" generado por factores que—si no son diferenciados—pueden llevarnos

a equívocos. De igual manera, para comprender y anticipar las posibles trayectorias futuras de las tendencias es necesario analizarlas en el contexto de las "mega tendencias", esto es de aquellas tendencias que se verifican a nivel global, como es el caso de "la crisis de la democracia".

■ El Método Delphi

El análisis de riesgos y oportunidades que se desprenden de la crisis actual del sistema democrático en el Perú requiere una mirada multidisciplinaria. La crisis del sistema no distingue entre aspectos económicos, ambientales, sociales, legales, tecnológicos o políticos. Involucra y arremete contra todo y contra todos. Tiene efectos inmediatos, y su impacto de corto plazo se potencia

hacia el mediano y largo plazo por el sentimiento de absoluto descredito del sistema democrático "a la peruana" como una forma legítima de resolver la crisis de representación que la consume.

Pero ¿cómo identificar los impactos mediatos y de largo plazo? ¿Qué factores debemos considerar para evitar que se siga ampliando la brecha que separa a representantes de representados y se siga ahondando la sensación de hartazgo y descredito del sistema democrático peruano? ¿Con qué instrumentos de análisis contamos para desarrollar, a partir de ellos, visiones plausibles de mediano y largo plazo? Preguntas difíciles, por lo novedoso de la situación, pero no imposibles de auscultar. Se trata de una cuestión de método.

Gráfico 3: Proceso Delphi

Planificación del estudio Delphi

- Marco traducido en una serie de preguntas.
- Elaboración de hoja de preguntas y documentación acreditativa.

Definición del perfil del participante

- Selección de 13 participantes destacados en su respectivo rubro.
- Invitación y coordinación de las entrevistas.

Ronda de Delphi 1

- El objetivo es realizar preguntas abiertas a los participantes y definir los temas a profundizar en la segunda ronda.

Progreso a la ronda 2 de Delphi

- Revise las respuestas de la ronda 1 y forme listas.
- Si el tamaño de la muestra es aceptable, continúe con la ronda 2.

Ronda de Delphi 2

- Objetivo: informar a los participantes de los resultados de la ronda 1 con la solicitud de clasificar los resultados. Dé la oportunidad de revisar su opinión a la luz de los resultados.
- Los contenidos de la encuesta incluyen una lista basada en preguntas de la ronda 1 y la posibilidad de agregar comentarios adicionales.

Análisis de los resultados del estudio Delphi

- Análisis de las categorías de resultados.
- Consideración y análisis de la retroalimentación cualitativa, comentarios de los participantes.

El resultado de un proceso prospectivo como el planteado son propuestas de políticas para el presente que toman en cuenta la naturaleza del cambio a futuro y articulan el corto, mediano y largo plazo. Esto permite evitar posibles escenarios desastrosos – anticipando riesgos – y diseñar políticas para construir los escenarios deseados – identificando y capturando oportunidades.

En la antigua Grecia, para adivinar el futuro había que viajar hasta el oráculo de Delfos, situado en un gran recinto consagrado al dios Apolo. Hoy, para desentrañar los enigmas del futuro recurrimos a diferentes técnicas de carácter prospectivo, entre ellas un método que toma su nombre del famoso oráculo de la antigüedad: el Método Delphi.

El Método Delphi es una metodología que utiliza las opiniones cualitativas de un panel de expertos para precisar la probabilidad de ocurrencia de distintos escenarios en el futuro. Es, en esencia, un método sistemático e interactivo de predicción (prospectiva). En nuestro caso, dada la necesidad de desarrollar visiones de futuro que estén firmemente ancladas en la situación presente, decidimos utilizar una variación del Método Delphi,

orientada a generar visiones de futuro. Para ello desarrollamos un cuestionario estructurado acerca del futuro de la democracia en el Perú, el cual fue administrado a un grupo específico de "futuristas", reunidos en un chat organizado y administrado desde hace un par de años por el Instituto del Futuro (IDF). Les llamamos "futuristas", en la medida en que todos los participantes del chat han llevado el curso básico de prospectiva ("Pensar Futuro) que con cierta frecuencia dicta el Instituto del Futuro.

Ciertamente el futuro es un misterio, y el futuro de la democracia peruana lo es aún más. Pero los insights generados a partir de las encuestas de administradas a casi un centenar de futuristas nos permitirán entrever qué futuro le aguarda a la democracia en el Perú.

Tabla 1: Repotenciando los métodos tradicionales de investigación

Ciertamente el futuro es un misterio, y el futuro de la democracia peruana lo es aún más.

Métodos tradicionales		Métodos prospectivos	
Entrevistas con expertos en busca de información de interés.	>	Entrevistas estructuradas siguiendo principios prospectivos – método Delphi – en busca de una visión de consenso.	
Revisión de literatura.	>	Revisión bibliográfica con sentido estratégico. Se busca identificar señales, tendencias, megatendencias y otra información relevante a la investigación.	
Datos y estimados que buscan proyectar/predecir el futuro o que aportan poco desde un punto de vista estratégico.	>	Desarrollo de narrativas a futuro que incorporan datos con sentido estratégico. Por ejemplo, ¿Qué significaría erradicar el lavado de dinero? ¿Qué se necesita para acercarse a este escenario?	

■ Las entrevistas a profundidad y la encuesta a expertos

Además del escaneo horizontal y la encuesta estructurada a "futuristas" asociados al IDF, hemos realizado un total de 10 entrevistas a profundidad con destacados intelectuales, politólogos, sociólogos, y políticos. Con cada uno de ellos hemos explorados diversos aspectos relacionados con la historia, el presente y sus expectativas acerca del futuro de la democracia peruana. Del análisis de las entrevistas se desprenden ciertas regularidades o coincidencias así como aspectos singulares identificados por cada uno de los entrevistados

según su área de expertise. El conjunto de todas ellas es lo que nos permite vislumbrar el futuro de la democracia en el Perú. Es más, las entrevistas, junto con los resultados de las encuestas a expertos futuristas y el escaneo horizontal al estado del arte en materia de entendimiento sobre la democracia nos han permitido identificar/delinear un modelo democrático que asegure su permanencia en el tiempo y le de materialidad a la utopía democrática en el Perú, entendiendo que la democracia es un proceso que nunca termina.

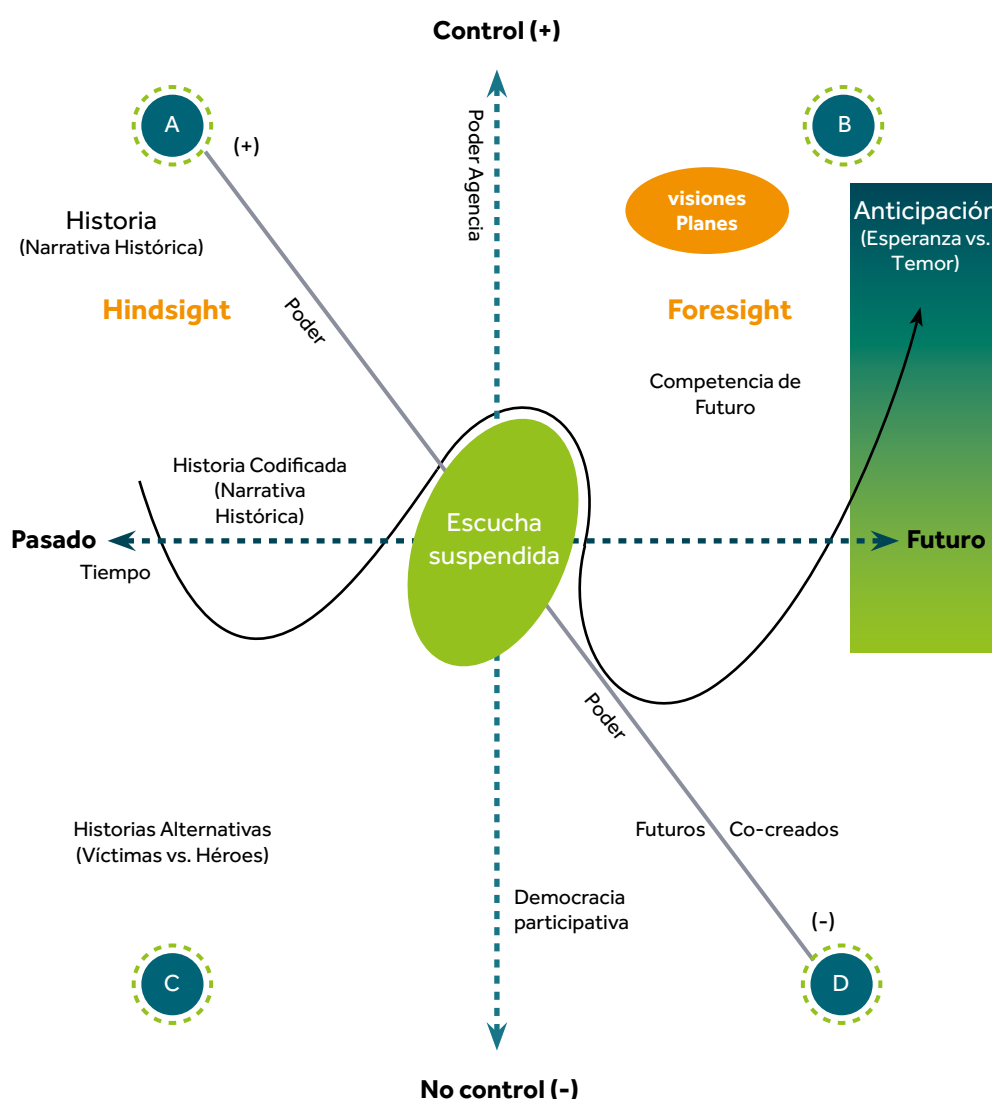
Prospectiva y Democracia: Un marco teórico

En los Estados Unidos existe un programa experimental llamado Foresight and American Democracy, el cual aplica las perspectivas del análisis de futuro para identificar y evaluar las tendencias sociales. Bajo este esquema o marco teórico, la confianza en la democracia es una función de la capacidad de los gobiernos democráticos para proteger y avanzar en el logro de los intereses ciudadanos de una manera consistente, a diferencia de los regímenes autoritarios que invariablemente prometen soluciones rápidas y sencillas (populistas). ¿Cómo explicar el fracaso de algunos (los gobiernos democráticos) y el éxito (relativo) de otros?

Parte de la respuesta está en las ineficiencias de los gobiernos democráticos y en su incapacidad para "escuchar" las verdaderas demandas e intereses ciudadanos. Y otra parte de la respuesta está en el deterioro de la discusión/debate político y, en particular, la tendencia irrefrenable hacia la polarización.

Ambas pueden ser solucionadas aplicando la prospectiva o democracia anticipatoria, mediante i) innovaciones diseñadas para acelerar el ritmo en el que los gobiernos entiendan y procesan las cambiantes circunstancias y diseñan y ejecutan respuestas efectivas y ii) innovaciones que mejoren la resiliencia y calidad del debate público.

Gráfico 4: Foresight y participación en el continuo Tiempo - Poder



Fuente:

El enfoque teórico se mueve a lo largo de un "continuo tiempo – poder", ejes por los cuales miramos hacia atrás, conformando una historia codificada (narrativa histórica oficial) en caso exista control sobre los determinantes del poder, o historias alternativas, que compiten entre sí, situación que puede hacer muy difícil desarrollar una visión de futuro (planes), a menos que logremos crear una democracia participativa capaz de generar "futuros co-creados". Esto es:

- A. El "pasado" descrito desde una perspectiva de "control" donde el poder y la capacidad para ejercerlo (agency) se manifiestan en historia codificadas y narrativas históricas autorizadas.
- B. El "futuro" descrito desde una posición de "control", donde el poder y la capacidad para ejercerlo (agency) se manifiestan en futuros codificados en la forma de "visiones" y "planes" que constituyen futuros alternativos (en competencia).
- C. El "pasado" descrito desde una posición de no control o de muy bajo control y de muy poca capacidad para ejercerlo (agency) que resulta en un espacio conceptual donde coexisten diversas visiones de la historia dependiendo de quién tiene voz y a quien se le consulta.
- D. El "futuro" descrito desde una posición de bajo o ningún control o capacidad para ejercer dicho nivel de control (agency) que resulta en un espacio conceptual donde es posible tener futuros co-creados.

Prospectiva y Democracia: Algunos ejemplos

a) El gobierno del futuro 2030+: Una perspectiva de nuevos modelos de gobierno centrados en el ciudadano.

Se trata de un ejercicio prospectivo realizado por la OCDE, donde el elemento diferencial es el papel fundamental que se le asigna al ciudadano como actor principal de la vida en democracia. A través de técnicas diversas de prospectiva, desarrollan cuatro escenarios: i) una democracia a la medida (DIY o Do-it-yourself); ii) una algocracia privada, donde el término "algocracia" deriva de los algoritmos que prácticamente rigen nuestras vidas, y de la terminación Kratein, que significa gobernar; iii) una democracia caracterizada por la existencia de gobiernos súper colaborativos y, iv) una sobre regulatocracia, donde gobernar es sinónimo de regular.

Gráfico 5: Cuatro modelos de Democracia 2030+ con Énfasis en el Ciudadano

Democracia DIY Democracia "do-it-yourself", esto es, una democracia autogenerada o construida por los propios ciudadanos "a su manera".	Algocracia Privada Mezcla conceptos derivados del uso masivo de la tecnología en particular los algoritmos de la IA con los conceptos propios de la democracia.
Gobiernos Súper Colaborativos Se refiere justamente a un altísimo nivel de colaboración entre los ciudadanos y sus gobiernos representativos.	Sobre Regulatocracia Describe a un estilo de democracia altamente reguladora

Fuente: Elaboración propia. The Future of Government 2030+: A Citizen - Centric Perspective on New Government Models. European Commission (2019).

Tabla 2: Cuatro Modelos - Matriz de Valores y Características

	Democracia DIY	Algocracia Privada	Gobiernos Súper Colaborativos	Sobre Regulatocracia
Capacidad financiera del estado	El Estado tiene un presupuesto muy pequeño.	El Estado está muy endeudado y la influencia de las grandes corporaciones digitales multinacionales en el gobierno es grande.	Las finanzas públicas son fuertes	El Estado es un actor rico en la economía, las principales empresas están nacionalizadas
Modelo económico dominante	Aumento de la economía colaborativa potenciada por blockchain y nuevas tecnologías similares	Ecosistemas empresariales hiperconectados basados en big data y análisis de datos	Innovación y diversidad de modelos de negocio	Modelo dirigido por el gobierno
Igualdad social y capital social	Aumento de la brecha social; fuerte capital social	Aumento de la brecha social; Sociedad dispersa, domina el aislamiento	Innovación y diversidad de modelos de negocio	Modelo dirigido por el gobierno
Distribución de poder en el gobierno multinivel	Fuerte descentralización; un gobierno local fuerte que apoye las iniciativas de base; Los niveles nacional y supranacional son débiles; intentan poner condiciones marco sin gasto público y regulación fuerte	Todos los niveles son débiles; las empresas están dirigiendo el trabajo del gobierno; todo está centralizado con la ayuda de empresas de datos	Todos los niveles son fuertes; fuerte coordinación supranacional e incluso supralocal a nivel de la UE	Fuerte UE, nivel nacional y local más débil; traspaso de las responsabilidades políticas nacionales al nivel de la UE para gestionar los desafíos sociales; el nivel local es débil ya que la participación ciudadana es baja
Proceso de toma de decisiones	Las iniciativas de base intentan influir y controlar al gobierno a medida que se hacen cargo de partes principales de la prestación de servicios públicos; también las corporaciones multinacionales tienen un alto poder de control, ya que están apoyando financieramente al gobierno	Las empresas digitales multinacionales controlan al gobierno ya que tienen todos los datos en sus manos y poseen las herramientas de inteligencia artificial para la toma de decisiones.	Los gobiernos y los ciudadanos co-crean políticas junto con otras partes interesadas a través de herramientas de participación en línea.	Los gobiernos tienen el control total sobre los procesos de toma de decisiones
Servicios públicos	Los servicios públicos que ofrece el gobierno son de mala calidad. Los ciudadanos están creando servicios de bricolaje para tener todo lo que necesitan	El gobierno ha subcontratado la mayoría de los servicios públicos a plataformas privadas; esto ha llevado a una fuerte vigilancia de los ciudadanos por parte de plataformas privadas; falta privacidad	Los servicios públicos se coproducen en parte con los ciudadanos. El análisis de datos permite la prestación predictiva de servicios públicos individualizados	Los servicios públicos están en manos del gobierno y son de una calidad relativamente alta, pero agobiados por procedimientos burocráticos para garantizar la rendición de cuentas

Democracia y participación política	La democracia líquida ha reemplazado al sistema de representación a nivel local, permitiendo así una participación más directa de los ciudadanos en la política; el gobierno trata de equilibrar los intereses de los ciudadanos y los actores multinacionales	La participación democrática es casi una ilusión; la toma de decisiones está totalmente automatizada; Política de Tinder; Votación basada en sugerencias generadas por IA	La democracia representativa y directa van de la mano; principalmente la democracia directa a nivel local: las voces de los ciudadanos se escuchan a través de los nuevos canales de comunicación virtual; Las personas co-deciden (co-crean decisiones) a través del compromiso en tiempo real; Alta participación en las elecciones	El sistema de democracia representativa está fallando porque no es más atractivo; El sistema de votación es muy complicado; La participación ciudadana es baja
Medios de comunicación	Los medios en manos de las grandes corporaciones brindan información poco objetiva; el periodismo ciudadano es importante como "contrafuerza"	En manos de multinacionales digitales	Inversiones públicas en periodismo de calidad	Medios nacionalizados a nivel de la UE, fuertemente bajo el control del Estado; un fuerte control conduce también a restricciones en la libertad de expresión
Derechos humanos	Los derechos humanos no son vistos como una prioridad para el gobierno. La mayoría de los ciudadanos sienten que algunos de sus derechos no son respetados	Hay poco respeto por los derechos humanos, especialmente en la práctica. Los ciudadanos sienten que sus derechos están en peligro.	La protección de los ciudadanos es alta en el gobierno agenda. Los ciudadanos sienten que sus derechos humanos son altamente respetados.	Los derechos humanos están oficialmente protegidos, pero es difícil reclamarlos ante un tribunal debido a los complejos procedimientos administrativos. Los ciudadanos sienten que sus derechos pueden estar en peligro.
Confianza en el gobierno	La confianza en el gobierno es generalmente baja más allá de el nivel local	No hay confianza en las instituciones.	Los ciudadanos confían plenamente en las instituciones	La confianza es baja aunque el gobierno está responsable ante los ciudadanos
Privacidad	La privacidad está protegida pero no es un asunto importante	El derecho a la privacidad ya no existe	Hay plena protección de la privacidad de los ciudadanos.	La privacidad está garantizada por múltiples leyes y regulaciones

Responsabilidad	Los delegados locales deben ser rendir cuentas a los ciudadanos (de lo contrario, pueden ser fácilmente reemplazada), pero el gobierno nacional y el gobierno supranacional son los menos responsable	No hay responsabilidad del gobierno para los ciudadanos. Los ciudadanos no están bien informados de las pólizas para poder sostener un gobierno responsable	El gobierno es plenamente responsable de sus políticas y transparente al discutirlos con los ciudadanos. Los ciudadanos están responsabilizando al gobierno al ser interesados en las políticas y participando en sus creaciones.	En efecto, existe una alta rendición de cuentas del gobierno. Los ciudadanos que son indiferentes a las políticas, no las perciben
------------------------	---	---	---	--

Fuente:

b) Cuatro Futuros para la Democracia en América Latina

Se trata de un ejercicio prospectivo realizado por la CEPAL, en el marco de un seminario sobre planificación para el desarrollo con visión de futuro. Se desarrollan cuatro posibles escenarios mediante técnicas de "visioning". Los escenarios reciben títulos dramáticos, Tensión, Movilización, Agonía y Transformación. Las tres primeras parecieran sintetizar el estado actual de la democracia en el Perú en el 2023.

Gráfico 6: Cuatro futuros para la Democracia en América Latina al 2030

Tensión Es un escenario de una democracia en apariencia, insatisfacción en la política, donde el poder está centrado y la disputa entre diversas fuerzas políticas y económicas generando frustración social	Movilización Es un escenario de movilización, presión y creatividad populares planteando grandes retos a la estructuras tradicionales de poder
Agonía Es un escenario de una democracia secuestrada, dominada por el crimen organizado y que genera temor y un sentimiento de derrota en los ciudadanos	Transformación Compromiso y fortalecimiento de la democracia Redistribución del poder político Emergencia de nuevos liderazgos e innovación institucional

Fuente: Cepal, Seminario Internacional 70 Años de la Cepal. Planificación para el Desarrollo con Visión de Futuro. Santiago de Chile (2018)

El análisis de riesgos y oportunidades que se desprenden de la crisis actual del sistema democrático en el Perú requiere una mirada multidisciplinaria. La crisis del sistema no distingue entre aspectos económicos, ambientales, sociales, legales, tecnológicos o políticos. Involucra y arremete contra todo y contra todos.

Tabla 3: Cuatro Escenarios - Futuros Posibles

La confianza en la democracia es una función de la capacidad de los gobiernos democráticos para proteger y avanzar en el logro de los intereses ciudadanos de una manera.

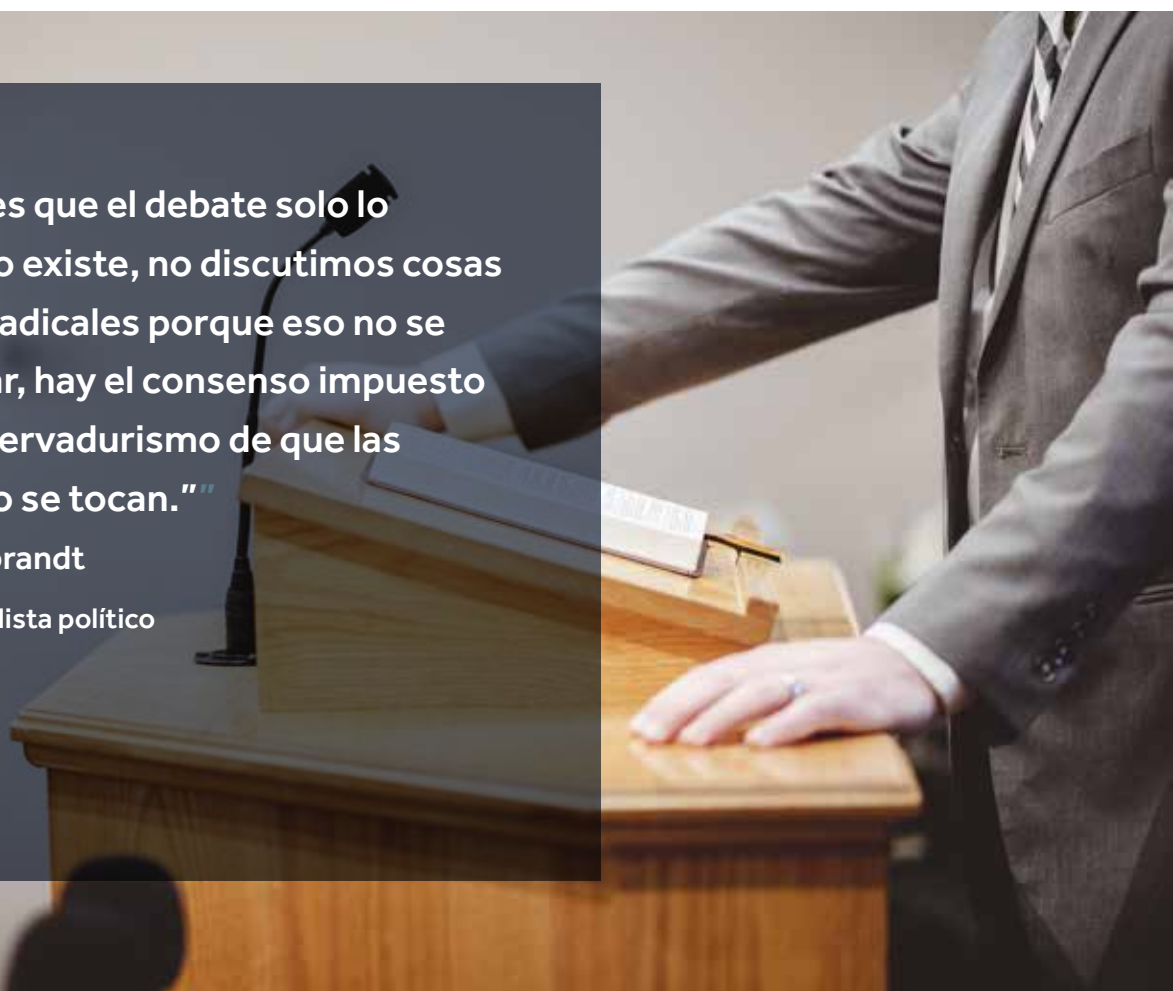
Tensión	• Avances en cuanto a derechos y surgimiento de nuevos líderes, pero sin alterar los patrones básicos del poder, la corrupción y la subordinación de instituciones democráticas. • La población y las disputas por el poder se intensifican. • La democracia – asociada primordialmente elecciones – es utilizada para proteger intereses privados y ocultos.
Movilización	• Los ciudadanos aprovechan los medios alternativos de democracia directa para generar presión pública al estado. • Nuevos modelos de activismos y organización social (gobiernos en red) crecen y plantean serios retos al poder tradicional. • El activismo social asedia, propone y diluye las acciones del estado, incrementando la polinización y la desconfianza mutua.
Agonía	• El crimen organizado compensa las creencias en los servicios gubernamentales siendo visto como un proveedor válido de servicios públicos, paz y estabilidad. • La crisis de seguridad es usada como justificación para soluciones autoritarias y represivas.
Transformación	• Los patrones históricos de desigualdad, exclusión, violencia y autoritarismo se modifican mediante reformas institucionales e inversiones en educación. • Se crea un mejor equilibrio entre representación y participación. • Surge una nueva generación que valora profundamente la democracia, la libertad de expresión, la alternancia en el poder y la deliberación pública.

Fuente: Cepal, Seminario Internacional 70 Años de la Cepal. Planificación para el Desarrollo con Visión de Futuro. Santiago de Chile (2018)

“El hábito es que el debate solo lo esencial, no existe, no discutimos cosas radicales, radicales porque eso no se puede tocar, hay el consenso impuesto por el conservadurismo de que las esencias no se tocan.”

César Hildebrandt

Periodista, analista político



LAS CRISIS DE LA DEMOCRACIA

“Seamos realistas, pidamos lo imposible”

Herbert Marcuse

A nivel global, la democracia está bajo ataque y en retroceso. La crisis ecológica, los efectos de la pandemia, el desastre climático, todos—en conjunto—han despertado sentimientos autoritarios o, por lo menos, desencanto con las formas y los ritmos de la democracia liberal. De 167

regímenes analizados por Economist Intelligent Unit (EIU), solo 21 califican como democracias plenas en su Índice de Democracia 2022. Todos los demás son caracterizados como regímenes híbridos—como en el caso del Perú—o directamente como regímenes autoritarios.

Tabla 4: Tipos de Regímenes políticos en el Mundo (2022)

Regímenes	Países	% Países	% Población
Democracias	24	14.4	8.0
Democracias defectuosas	48	28.7	37.3
Regímenes híbridos	36	21.6	17.9
Regímenes autoritarios	59	35.3	36.9

Fuente: EIU (2022)

No hay utopía democrática sin prácticas deliberativas, sin instituciones diseñadas para favorecerlas y sin ciudadanos dispuestos a razonar con buena voluntad.

La democracia es el germen de lo que podríamos llamar una pequeña utopía de la justicia y la sociedad, de la idea de que las sociedades tienen que producir un mínimo de bienestar para todos.

La lectura fina de los resultados del Índice de Democracia y de otros índices similares como los de Latinobarómetro (ver Anexo) nos revela que, en efecto, hay cada vez menos regímenes “democráticos”, que la satisfacción con la “democracia” como forma de gobierno está a la baja —en Perú, América Latina y el resto del mundo. Y que cada vez menos ciudadanos creen que la democracia es la mejor forma de gobierno. Por último, los índices, encuestas y trabajos de investigación nos indican claramente que el apoyo a la democracia—entusiasta o resignado—está asociado al nivel socioeconómico y que, paradójicamente, los más pobres son los que menos apoyan a un tipo de régimen que, en teoría, debería protegerlos más (“el gobierno del pueblo por el pueblo para el pueblo”).

¿Y por qué sucede esto? ¿Por qué la democracia es cada vez menos popular? El politólogo uruguayo Adolfo Garcé en el No 11 de la revista Diálogo Político, sugiere cuatro razones:

- i. La incapacidad del régimen democrático para generar igualdad en el terreno económico.
- ii. La incapacidad del sistema de democracia liberal para hacer sentir a la gente que su participación política es efectiva.
- iii. La incapacidad de asegurar que los gobiernos elegidos por el voto popular hagan lo que se

supone que deben hacer y que no hagan lo que no se les ha mandado.

- iv. La incapacidad de equilibrar orden con no interferencia.

¿De qué democracia hablamos?

“La democracia es mucho más que un sistema de gobierno. Es una forma de vida que garantiza el cumplimiento de los derechos humanos a partir del respeto y la tolerancia a la diversidad, la libertad de expresión y la capacidad de agencia de todos sin ningún tipo de discriminación o diferencia”

Margarita Vaca Cuevas

CEPEI

A veces, concebimos la democracia como un “ideal” —inalcanzable, pero extremadamente útil para clasificar y juzgar sistemas políticos y para desarrollar estrategias de democratización. Otras veces, sin embargo, llamamos “democráticos” a regímenes que claramente están alejados del “ideal democrático”, como cuando afirmamos que el Perú es una democracia. Y otras veces, pensamos en la democracia de ambas formas a la vez: como un ideal a ser alcanzado y también como un sistema de gobierno que de manera importante —en los hechos— se acerca o se aleja de dicho ideal.

De allí surge la siguiente pregunta: bajo las condiciones de nuestro mundo imperfecto, ¿qué instituciones políticas serían necesarias para alcanzar objetivos democráticos? Para responder adecuadamente esta pregunta, hace falta distinguir entre una primera y una segunda dimensión democrática, conceptos desarrollados por Robert Dahl. Con relación a la primera dimensión, esta se refiere a la existencia de derechos e instituciones democráticas. Pero, tener derechos e instituciones no significa necesariamente que éstas sean utilizadas. La segunda dimensión democrática— incluso más importante que la primera—es la participación real y activa en la vida política del país.

■ La utopía democrática

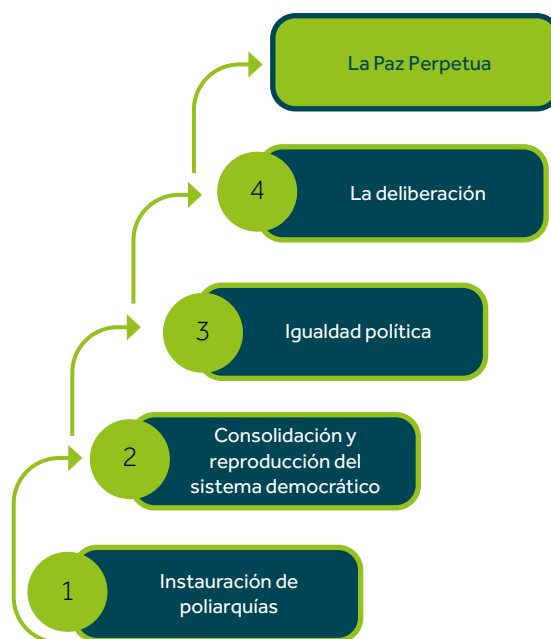
En el ensayo "Construir la Utopía Democrática" (DP, No 11, 2022), Adolfo Garcé nos pregunta: ¿Cuál debería ser el principal objetivo de la humanidad? Y responde: "la meta más importante es la construcción de órdenes democráticos realmente dignos de ese nombre", y que por lo tanto "no hay ningún objetivo más importante que seguir intentando recorrer la escalera de la utopía democrática, aunque no sepamos a ciencia cierta si es o no apenas una ilusión óptica".

La escalera a la que se refiere está aquí graficada. Comienza por la instauración de "poliarquías", esto es, de regímenes en los cuales la oposición es aceptada y, por lo tanto, es posible desplazar a la élite en el gobierno sin recurrir a la violencia. Un segundo escalón viene dado por la construcción de partidos vibrantes y de diseños institucionales que logren equilibrar la propensión a la dispersión del poder con la necesidad de establecer un grado razonable de gobernabilidad. Para decirlo en términos sencillos "no hay democracia sin pluralismos y sin respeto a las minorías".

Un tercer escalón consiste en la búsqueda de la igualdad política, para lo cual se requiere: participación efectiva, igualdad de los votos, buen entendimiento, control del programa de acción e inclusividad.

El cuarto escalón hacia la utopía democrática es el de la democracia deliberativa. No hay utopía democrática sin prácticas deliberativas, sin instituciones diseñadas para favorecerlas y sin ciudadanos dispuestos a razonar con buena voluntad. Hay que reconocer que nuestra democracia actual está a considerable distancia de la utopía democrática. Y hay que reconocer también que transitar por los cuatro escalones de la utopía democrática es recorrer un camino lleno de sobresaltos. Pero el final del recorrido –la "Paz perpetua" (otra utopía)– es un ideal digno de ser perseguido.

Gráfico 7: La utopía democrática



Fuente: Adolfo Garcé, (2022).

■ La Democracia Sostenible

La democracia es el germen de lo que podríamos llamar una pequeña utopía de la justicia y la sociedad, de la idea de que las sociedades tienen que producir un mínimo de bienestar para todos. Desde un punto de vista etimológico la palabra "democracia" combina dos palabras de origen griego: "demos" y "Kratos". La primera se refiere a un ciudadano que vive en una particular ciudad-estado y la segunda –Kratos– significa poder y gobernar. Sobre esta base etimológica se ha construido un sistema de gobierno conocido como "democracia liberal", el cual a su vez se basa en cuatro principios: i) la creencia en la persona –moral y racional; ii) la creencia en la razón y el progreso; iii) la creencia en una sociedad de consenso, y iv) la creencia en el poder compartido.

Para su conformación, la democracia liberal requiere cuatro elementos: legitimidad, justicia, libertad, y poder. De los cuatro, la más importante es el poder. Como es sabido, en toda sociedad existen desigualdades y asimetrías de poder. La

desigualdad se refleja – entre muchas otras formas – en un acceso desigual al poder. Tal desigualdad puede a su vez acrecentar las desigualdades económicas y sociales.

Desde esta perspectiva, “la función de la democracia” es redistribuir el poder para garantizar a los ciudadanos el ejercicio pleno de sus derechos. De lo contrario, la democracia no sería sostenible. Pero – y he aquí tremenda paradoja – para lograr organizar el poder en la sociedad, y garantizar el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos, la democracia a su vez precisa poder.

La democracia sostenible (ver gráfico 8) se mueve en un espacio definido por un mínimo exigible (elecciones libres y transparentes, respeto de la libertad y seguridad de las personas, defensa de la libre expresión, etc) debajo del cual la democracia sencillamente no puede existir, sumida en una crisis de legitimidad. Y un máximo realizable, más allá del cual la democracia puede caer víctima de una crisis de sostenibilidad signada por el populismo económico. Definir y ejecutar las políticas para realizar la democracia sostenible es el desafío democrático de cada país.

Gráfico 8: Democracia Sostenible



La Legitimidad Democrática

¿Por qué debemos los ciudadanos obedecer las decisiones emanadas del poder político? Porque son legítimas. Pero, la “legitimidad política” no es un concepto unívoco. Tiene 3 planos:

- La legitimidad de origen
- La legitimidad de ejercicio
- La legitimidad de fines

Las tres definen la calidad de la democracia y, por ende, su posibilidad de perdurar en el tiempo (es decir, su sostenibilidad).

■ Legitimidad de origen

La fase “legitimidad de origen” hace referencia a cómo se ha adquirido el poder. Esto es, al modo o mecanismo por el cual se accede al poder y, en particular, para discernir si un gobierno fue efecto o no en elecciones libres y justas.

■ Legitimidad de ejercicio

La “legitimidad de ejercicio” se refiere a los resultados obtenidos en el ejercicio del poder y pone énfasis en la eficiencia de la gestión de gobierno. Últimamente, la “legitimidad de ejercicio” se usa también para hacer referencia a como un gobierno toma decisiones y como se vincula en la sociedad, si lo hace o no en el marco del estado democrático de derecho.

■ Legitimidad de fines

El fin supremo de la democracia es la ampliación de ciudadanía

El Estado de Derecho

Una auténtica democracia representativa implica mucho más que elecciones. Implica estado de derecho, separación efectiva de poderes, independencia del poder judicial, respecto por los derechos y libertades fundamentales, "accountability", frenos y contrapesos e instituciones representativas. Esto supone la independencia de los poderes y un sistema legal que es democrático en cuanto:

- Protege las libertades políticas y las garantías de la democracia política.
- Protege los derechos civiles del conjunto de la población y establece redes de responsabilidad y rendición de cuentas.
- Implica el sometimiento de la acción del Estado y sus poderes a las normas emanadas de poderes designados democráticamente.

En efecto, las elecciones libres y limpias son indispensables en la democracia, pero no son suficientes. Además, es necesario que exista un correcto balance de poder entre el ejecutivo y el legislativo y que existan mecanismos efectivos de fiscalización de ambos, y que las autoridades electas respondan a la voluntad de los ciudadanos y no a la de los actores no electos del Estado o de intereses privados (los así llamados "poderes facticos"). Y es que, cuando el Estado es cooptado por los poderes facticos, cuando la legitimidad de origen se contradice con las acciones del gobierno, entonces las minorías se apoderan del Estado cuyo gobierno fue electo por las mayorías.

"Sin Congreso no hay democracia", siempre y cuando éste sea realmente representativo y ayude a crear ciudadanía"

Carlos A. Anderson
Congresista de la República

Sólo el Congreso, en su calidad de institución colectiva y deliberativa, puede representar la diversidad de la sociedad y traducir las preferencias sociales en políticas nacionales, realzando así el sentido de "pertenencia" de los ciudadanos respecto de la democracia en la que viven, dándole sentido práctico al concepto "representatividad". Una ciudadanía democrática significativa sólo puede forjarse si el Congreso asume su responsabilidad en el proceso de creación de políticas nacionales.

Variedades Democráticas

En su devenir histórico, la democracia liberal representativa ha ido sufriendo sutiles modificaciones, sobretudo en tiempos recientes como respuesta al desencanto con la democracia liberal. A continuación, haremos un rápido recorrido por algunas de estas formas particulares de entender la democracia. Pero, sin olvidar que, en su esencia, para que un Estado pueda considerarse democrático, debe tener como mínimo:

- Autoridades, electas
- Elecciones libres y limpias
- Sufragio universal
- Derecho a competir para los cargos públicos
- Libertad de expresión
- Respeto por los plazos de los mandatos, constitucionalmente establecidos
- La expectativa generalizada de que el proceso electoral y las libertades contextuales se mantendrán en un futuro indefinido

■ La democracia deliberativa

La idea/el principio de la democracia deliberativa –una teoría política desarrollada por Jürgen Habermas– es que las decisiones políticas deben ser resultado de la discusión justa y razonada como parte de un debate donde los ciudadanos

construyen juicios de valor y arriban a visiones y soluciones colectivas o de consenso. Se trata de una idea que ha ido ganando adeptos, sobretudo en la vieja Europa. Tal vez el mejor ejemplo de “democracia deliberativa en acción” sea el “Gran Debate” – una serie de consultas públicas en toda Francia llevadas a cabo por iniciativa del presidente Emmanuel Macrón. Como parte del proceso de este gran debate, se escogió a un grupo de 30 parisinos por medio de una lotería cívica, a quienes se les dio la tarea de hacer una serie de recomendaciones para mejorar la participación ciudadana. Una de sus sugerencias fue la creación de una asamblea permanente que represente la perspectiva de la gente en las decisiones relacionadas con el qué hacer político.

En septiembre 2019 esta idea fue aceptada por el consejo de la ciudad de París, pero no fue sino hasta octubre 2021 que el consejo de la ciudad aprobó la creación de la Asamblea Permanente de Ciudadanos. Los miembros de la asamblea tienen cuatro responsabilidades:

- i. Influir en decisiones de inversión en el marco del presupuesto participativo del año siguiente
- ii. Jugar un papel en establecer la agenda de temas priorizados. Estas asambleas de ciudadanos le presentan al consejo de la ciudad iniciativas para que sean debatidas y aprobadas o rechazadas por votación.
- iii. Sugerir la formación de una misión evaluativa para evaluar alguna política ciudadana en existencia.
- iv. Plantear preguntas acerca de temas de actualidad de la misma forma como la hacen los regidores electos.

Los miembros de la asamblea, elegidos de manera aleatoria, no representan a un partido político, grupo de interés, campaña, u opiniones propias. Representan a la comunidad y tiene como objetivo el bien común. Hasta el momento, esta asamblea popular se ha reunido en dos ocasiones: en enero 2022 y en mayo 2022.

El modelo de París es uno de varios intentos por fortalecer la representación ciudadana. Pero no es el más antiguo. Este privilegio le pertenece al consejo ciudadano de Ostbelgica, a la comunidad germánica de Bélgica.

Otros modelos de participación ciudadana incluyen la formación de paneles consultivos, tales como el panel de revisión de planeamiento de Toronto en Canadá, en el cual se escoge de manera aleatoria a ciudadanos para que opinen sobre temas de planteamiento urbano. Quien más lejos ha llevado al modelo de procesos deliberativos en el Estado Australiano de Victoria, el cual lo incluyó en su ley de gobierno local del 2020.

Estos ejemplos muestran que la democracia deliberativa funciona siempre y cuando estos procesos estén bien diseñados, con el fin de ser efectivos, democráticos y legítimos. Un tema clave es el compromiso de los tomadores de decisión para implementar las recomendaciones ciudadanas. Igualmente, la lotería ciudadana debe asegurar que todos los ciudadanos tengan igual probabilidad de ser seleccionados.

■ La democracia directa

Los mecanismos de democracia directa son una de las formas de participación ciudadana. Se trata de mecanismos que permiten que los ciudadanos se pronuncien directamente sobre políticas públicas, esto es, sin delegar el poder de decisión en representantes. Sus formas más comunes son el referéndum, el plebiscito o la iniciativa popular.

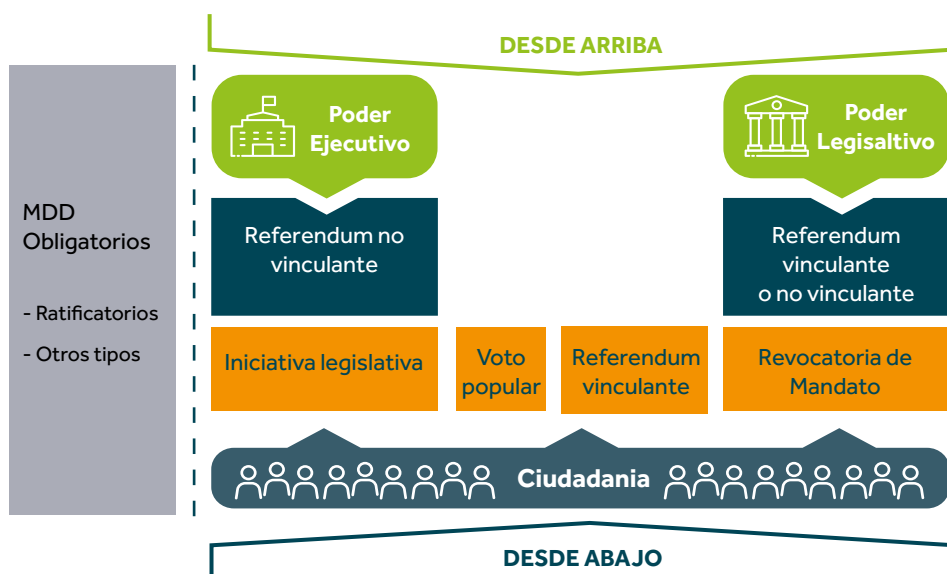
Los mecanismos de democracia directa son muy resistidos, al quitarle poder legislativo a los representantes, pueden debilitar el papel de los políticos y, por ende, el de los partidos. Pero, la participación directa de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas puede servir como un contrapeso contra intereses minoritarios que intenten prevenir que los intereses de los ciudadanos se plasmen en políticas públicas

Un tema crucial paradójicamente, en tiempos de crisis de representación es que los mecanismos de democracia directa, iniciados por los ciudadanos pueden fortalecer la democracia representativa, sirviendo "como una válvula de escape institucional intermitente que contrarresta las acciones perversas o la ausencia de respuestas por parte de las instituciones representativas y de los políticos". Por otro lado, las actividades de la sociedad civil

pueden generar un incentivo para que los partidos y sus líderes no se distancien de la ciudadanía y pierdan así su papel de intermediación y representación.

De esta manera, participación y representación no aparecen como un par mutuamente excluyente, sino complementario: más participación para una mejor representación.

Gráfico 9: Mecanismos de democracia directa



Fuente: Altman, David, Direct Democracy Worldwide.

■ La democracia digital

La República China de Taiwán (Taiwan) es un buen ejemplo de lo que es posible en materia de democracia digital. Desde el 2016 existe un ministro de Asuntos Digitales cuya tarea es poner en marcha el Plan Nación Digital. En Taiwán, un ciudadano común y corriente puede interactuar productivamente con la burocracia gubernamental, gracias a que el gobierno taiwanés ha digitalizado con éxito la mayor parte de sus funciones y diseñado un sistema que permite a los ciudadanos tener facilidad de acceso a todo tipo de servicio público imaginable.

Existe incluso una web operada por el gobierno que le permite a los ciudadanos hacer consultas y debatir acerca de la nueva legislación y políticas públicas a medida que estas están siendo

diseñadas. Pero si los beneficios de impulsar una democracia digital parecen más que evicentes, hay quienes más bien temen que la disrupción digital impacte negativamente en la democracia. Una encuesta a expertos realizada por el Pew Research Center en el año 2020 concluye que "durante los próximos 30 años, la democracia enfrenta por lo menos 3 tipos de riesgo de base tecnológica.

Primero, la manipulación aparente o efectiva de los datos y sistemas de votación. Segundo, la menor confianza agudizará los conflictos sociales, incluyendo las elecciones. En tercer lugar, los "deepfakes" (mentiras profundas) los cuales nos harán dudar incluso de las ventajas de los medios de comunicación basadas en la transmisión de videos".

Tabla 5: La disrupción digital y el futuro de la democracia al 2030: Preocupaciones

Cuando el Estado es cooptado por los poderes facticos, cuando la legitimidad de origen se contradice con las acciones del gobierno, entonces las minorías se apoderan del Estado cuyo gobierno fue electo por las mayorías.

Desbalance de Poder	La democracia está en riesgo. Los que detentan el poder buscarán conservarlo mediante la construcción de sistemas que les sirvan de manera desproporcionada.
Empoderar al Poderoso	Las agendas de los gobiernos y de las grandes corporaciones en general no persiguen objetivos democráticos, sino de aquellos que detentan el poder.
Explotación del Analfabetismo Digital	El analfabetismo digital se traduce en un público mal informado y fácilmente manipulable, lo cual debilita la democracia.
Guerras de Información	La tecnología será usada (está siendo usada) para influir sobre poblaciones vulnerables y manipular elecciones.
Desconfianza	La desinformación horada la confianza en las instituciones.
Aumento de la Confusión	La distorsión de la realidad causada por el uso malicioso de la tecnología está acabando con la confianza ciudadana en las instituciones de la democracia.
Debilitamiento del periodismo	Parece no haber solución a los problemas causados por el tribalismo de las redes sociales y la caída del periodismo independiente

Fuente: Pew Research Center. February 21, 2020. Many Tech Experts Say digital Disruption Will Hurt Democracy. Janna Anderson and Lee Rainie

“Lo que vemos es cierto problema al lado de las elecciones, cuestionamiento de las mismas, es importante pensar en la definición más expansiva de la democracia que vaya más allá de lo estrictamente electoral y que incluya criterios de cómo se gobierna.”

Gerardo Munck

Politólogo y profesor en la Universidad del Sur de California.

Ciertamente resulta complejo analizar el impacto de la revolución digital en los sistemas democráticos. Pero, está claro que las redes sociales han transformado las viejas formas de comunicación política. El reto ahora es crear un espacio común para la deliberación basada en información confiable en medio de esta nueva conectividad y en incorporar las herramientas de las nuevas tecnologías y las plataformas para impulsar la deliberación a través de nuevos sistemas políticos, híbridos, que combinen la mayor participación ciudadana (democracia directa o deliberativa) y un mayor grado de interacción de los ciudadanos con sus representantes en el gobierno. Aquí algunos ejemplos:

- i. **Crowdlaw:** La hackaton presidencial que se lleva a cabo cada año en Taiwán para registrar prioridades ciudadanas y establecer agendas legislativas
- ii. **Lexiscritti:** Usado por el Movimiento 5 Estrellas—partido político italiano nacido en Internet—que permite a los partidarios proponer, deliberar y sugerir unidades legislativas directamente a sus representantes elegidos

De lo que no nos debe caber duda es que con el tiempo, la democracia se trasladará al internet, tal y como lo han hecho ya tantas cosas en la vida.

Tabla 6: La disrupción digital y el futuro de la democracia al 2030: esperanzas y soluciones sugeridas

La democracia es inestable	El cambio está comenzando a nivel de individuos y sistemas sociales
Las personas cambian	En la próxima década se hará evidente la mayor atención ciudadana, mejoras en alfabetismo digital y una mejor actuación de los educadores
Los sistemas se adaptan	Cambios en el diseño de sistemas humanos y una mayor ética entre los "tecnólogos" ayudarán a la democracia
Fortalecimiento de los valores	El comportamiento humano representa retos a los ideales democráticos. Sin embargo, históricamente los seres humanos han logrado superar tales oscuras tendencias.
Trabajar por el bien	Gobiernos, líderes iluminados y activistas ayudarán a cambiar los procesos democráticos para lograr mejores resultados democráticos.
La tecnología será parte de la solución	Algunas de las tecnologías que minan la democracia, irán en su ayuda a medida que se creen innovaciones.
Reformas	Las soluciones prodemocracia se beneficiarán de tecnologías como la inteligencia artificial.

Fuente: Pew Research Center, February 21, 2020. Many Tech Experts Say digital Disruption Will Hurt Democracy. Janna Anderson and Lee Rainie

las actividades de la sociedad civil pueden generar un incentivo para que los partidos y sus líderes no se distancien de la ciudadanía y pierdan así su papel de intermediación y representación.

■ La democracia de ciudadanos

La base de nuestra perspectiva acerca de la democracia está en el informe de PNUD de 2004, "La democracia en América Latina hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanos". Bajo esta perspectiva, una democracia de ciudadanos:

- Es una forma de organización del poder que implica la existencia y buen funcionamiento del Estado.

- Tiene, en el régimen electoral, un elemento fundamental, pero no se reduce a las elecciones.
- Implica el ejercicio de una ciudadanía integral.

Se trata de un tipo de democracia que, además de ser representativa, es altamente participativa en la construcción de una verdadera ciudadanía en el ejercicio pleno de sus derechos.

Gráfico 10: Democracia ciudadana



Fuente:

“La desinformación, más allá de su impacto en la democracia, puede comprometer la seguridad y salud de las personas.”

Elaine Ford

Directora y fundadora de Democracia & Desarrollo Internacional

El Impacto de la Tecnología y los Nuevos Modelos de Democracia

Imaginemos una nueva y radicalmente diferente estructura democrática, donde los ciudadanos participan activa y directamente en las decisiones a través de una Organización Autónoma Descentralizada (OAD) –esto es, una estructura de blockchain- usando para ello una criptomoneda, la cual es “depositada” por los ciudadanos en la “billetera” que corresponde a la decisión deseada. La decisión deseada podría ser un determinado candidato, con lo que básicamente tendríamos una “elección basada en blockchain”

¿Fantasía? ¿Ciencia ficción? Ciertamente la literatura especializada en la investigación del futuro de la democracia y la democracia del futuro no solo la contempla y la sustenta –como se lee en el libro de William Magnuson “Blockchain Democracy”– sino que diversas firmas especializadas como Phemex –una plataforma de inversión en criptomonedas con base en Singapur- afirman estar listas para ponerlo en práctica.

El profesor Magnuson afirma que la popularidad del blockchain es una medida de la desconfianza que existe en los gobiernos y de la creencia de que la tecnología y el mundo del ciberespacio puede dar respuestas que la sociedad demanda. El libro, en síntesis, nos ayuda a entender cómo la tecnología está cambiando la democracia y cómo la democracia está cambiando la tecnología.

Aunque parezca mentira, este sistema de votación encriptado vía blockchain está siendo implementado actualmente en la República Libre de Liberland, un Estado soberano de apenas siete kilómetros cuadrados, organizado bajo los preceptos de una república constitucional con elementos de democracia directa, que se encuentra localizada entre Serbia y Croacia.

La tecnología tiene el potencial de impactar de manera positiva y negativa el desarrollo futuro de la democracia. Por el lado positivo, la tecnología puede

facilitar la participación ciudadana en el proceso democrático y hacer más transparente la acción del gobierno, haciendo posible la rendición de cuenta.

Por el lado negativo, está claro que la tecnología puede ser usada –de hecho, lo es- para desinformar y propagar información falsa, lo que debilita la confianza de la ciudadanía en las instituciones y procesos democráticos. Otra preocupación es su posible uso para monitorear o restringir las actividades y opiniones de los ciudadanos en lo que debería ser su libre ejercicio de la libertad de expresión.

Al final, el impacto de la tecnología en el devenir democrático del país va a depender de cómo se use y cómo se le regule. Los gobiernos y los ciudadanos en su conjunto deben trabajar juntos para asegurar que la tecnología sea usada para promover valores democráticos y para proteger los derechos y libertades ciudadanas.

Olas democráticas y autocráticas

Como hemos señalado antes, el Índice de democracia global producido año a año por Economist Intelligence Unit (EIU) mide cuán democrático es un país con relación a un total de 167 países sobre la base de 5 criterios: i) proceso electoral y pluralismo; ii) el funcionamiento del gobierno; iii) la participación política; iv) la cultura política democrática; y v) libertades civiles.

La edición 2022 señala que el 45.3 % de los países viven bajo algún tipo de régimen democrático y el 36.9 % bajo regímenes autoritarios. Entre los menos democráticos de todos, China y Rusia. De entre los más democráticos, 8 del Top Ten están en Europa Occidental. En el medio—con regímenes democráticos calificados de defectuosos o híbridos—se encuentran los países de América Latina, como se muestra a continuación:

Tabla 7: Dimensiones de la Cultura Política en América Latina, por país (2019-2021)

País	Adhesión a régimen democrático							Integración en el proceso político			Conocimiento del sistema político	Respeto por los derechos de los demás			
	Apoyo a la democracia	Respeto por las instituciones	Confianza en el congreso	Confianza en los partidos políticos	Confianza en gobiernos locales	Confianza en las elecciones	Ejecutivo justifica cierre del congreso	Interés en la política	Afinidad por partidos políticos	Participación en protestas	Eficacia interna	Derecho a voto	Derecho a protesta	Derecho a postularse para un cargo	Derecho a que gay y lesbianas postulen para un cargo
	Escala promedio 0-100							Porcentaje				Escala promedio 0-100			
México	63.12	67.51	52.65	33.17	51.71	47.32	32.15	36.78	19.77	7.11	47.76	56.88	61.03	40.21	29.34
Guatemala	56.47	68.89	40.00	26.83	47.46	39.94	37.95	24.86	10.26	10.29	38.60	54.09	58.13	43.73	34.09
El Salvador	69.21	80.26	41.27	28.80	59.28	64.18	50.76	32.40	36.09	3.45	54.23	55.63	60.78	43.28	37.87
Honduras	52.98	61.88	34.56	24.84	54.77	28.34	26.46	24.68	27.08	8.06	42.04	56.29	62.27	44.85	35.76
Nicaragua	63.66	60.95	43.00	33.30	47.84	45.67	30.95	28.01	27.03	11.46	50.49	56.97	63.23	43.46	40.84
Costa Rica	68.07	76.82	41.36	27.77	54.79	56.73	32.16	42.52	19.93	10.21	54.17	62.17	66.87	43.96	55.63
Panamá	60.78	69.20	28.32	22.38	36.09	48.84	32.15	29.94	31.56	9.20	50.00	54.22	61.80	42.66	31.68
Colombia	56.76	63.32	37.45	27.54	43.25	31.83	34.17	33.78	26.06	11.14	45.28	50.68	57.66	41.65	49.17
Ecuador	62.99	71.36	43.73	32.35	47.44	48.25	33.64	31.70	22.89	7.66	46.49	54.53	61.63	41.24	45.24
Bolivia	59.75	66.45	46.24	27.71	44.14	48.32	33.69	34.19	18.74	16.67	41.36	50.76	56.41	43.08	41.70
Perú	54.66	60.44	20.87	21.20	39.75	42.88	44.62	29.16	10.79	14.28	44.63	54.74	61.47	41.80	42.63
Paraguay	54.89	54.41	39.75	31.95	50.44	36.04	37.42	35.49	35.42	8.79	36.90	56.00	61.27	47.11	32.56
Chile	65.84	60.62	33.45	23.58	51.83	56.72	18.21	28.91	10.72	9.71	48.94	59.81	62.51	44.94	66.61
Uruguay	76.74	79.25	48.81	35.13	52.14	78.18	10.70	46.65	47.75	11.01	51.29	60.54	62.33	46.68	73.98
Brasil	65.53	57.05	39.39	22.85	41.36	37.93	25.39	28.19	23.37	10.62	40.48	60.02	61.84	47.38	66.32
Argentina	68.65	68.39	41.96	27.52	45.95	50.90	16.24	43.71	22.96	13.69	46.57	57.52	57.33	41.95	67.23
República Dominicana	62.97	71.57	40.96	28.37	44.20	44.92	28.32	35.28	36.22	8.07	n/a	57.39	62.27	46.39	34.88
Media regional	63.59	67.02	39.58	27.95	47.77	47.58	30.01	33.45	24.96	10.12	46.19	56.32	61.07	43.77	48.06

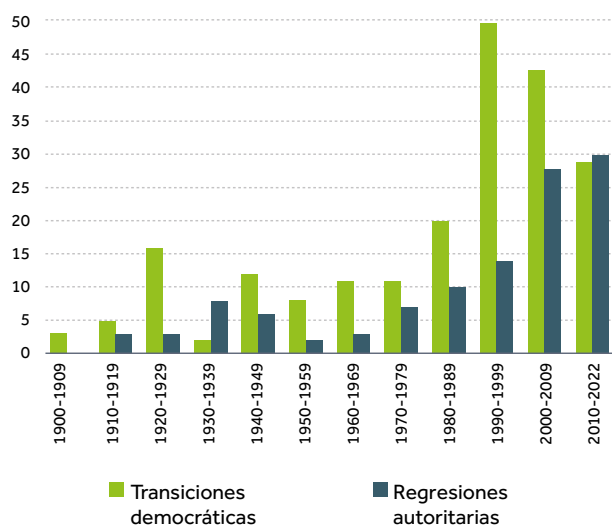
Fuente:

Existe una extensa literatura académica acerca de la "crisis de la democracia": de ella, lo más destacable quizás sea su mirada histórica, donde la democracia aparece y desaparece en el mundo, en oleadas de países que transitan de regímenes autoritarios hacia regímenes democráticos y viceversa.

Ahora, el concepto de ola democrática implica la existencia de contra olas autocráticas en las

que se experimenta un deterioro sustancial de rasgos democráticos y por ende una disminución en la calidad de la democracia. El politólogo Héctor Briceño (¿Qué tan distintos son los nuevos autoritarismos? LASA FORUM 54:2 pp. 6-14), utilizando datos del proyecto Variedades de la Democracia (V-Dem) ha identificado una serie de transiciones y regresiones democráticas.

Gráfico 11: Transiciones y Regresiones Democráticas. 1900-1922

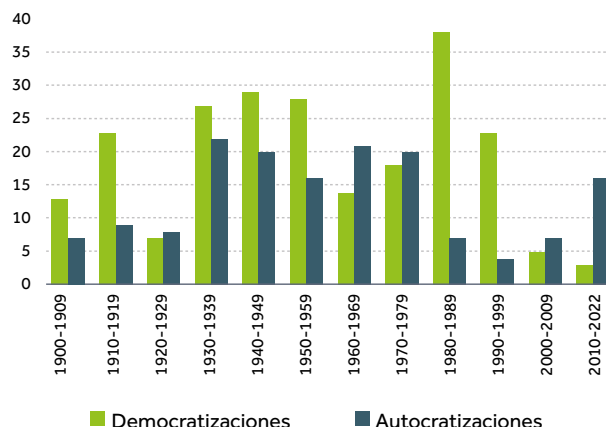


Fuente: Héctor Briceño, ¿Qué tan distintos son los nuevos autoritarismos? LASA FORUM 54:2

El proyecto Variedades de la Democracia es un proyecto de "Investigación global" que identifica atributos de la democracia en casi todos los países del mundo desde 1900 hasta la actualidad. Como se muestra en el cuadro de arriba, las décadas de los 80s y 90s del siglo pasado figuran como claros periodos de expansiones democráticas a nivel mundial, mientras que las dos primeras décadas del siglo XXI registran un aumento en el número de regímenes autocráticos. Lo mismo puede decirse de América Latina, pero con algunos matices.

A diferencia del pasado, en América Latina, los procesos de autocratización ya no se dan mediante golpes de Estado, autogolpes o rebeliones armadas. Ahora todo es más sutil, una especie de autocratización en cámara lenta, donde la competencia electoral, las asambleas constituyentes y los referéndums actúan como medios de acceso y perpetuación del poder.

Gráfico 12: Número de Episodios de Democratización y Autocratizaciones Latinoamericanas 1900-2022



Fuente: Héctor Briceño, ¿Qué tan distintos son los nuevos autoritarismos? LASA FORUM 54:2

El Problema de los Partidos

Recordemos: el poder de todo gobernante electo democráticamente proviene de la legitimidad que le otorga la sociedad y buena parte de esa legitimidad se obtiene a través de un alto grado de representación (legitimidad de origen). El problema es que—en el siglo XXI—los partidos políticos en prácticamente todo el mundo, en lo que constituye una mega tendencia, atraviesan una seria crisis de identidad y de representación. En parte, porque su razón de ser—su papel fundamental de intermediación de los intereses y preocupaciones ciudadanas—le está siendo arrebatado por los medios de comunicación, en particular los surgidos a partir de la masificación del internet, con sus noticias 24/7, y sus espacios de difusión, debate y crítica acerca del quehacer político y del mundo de los políticos.

Como resultado del enfrentamiento entre partidos políticos y medios de comunicación por la presea que significa "la representación de los intereses ciudadanos", tenemos hoy en día--en prácticamente todo el mundo--un tipo de democracia que podríamos denominar "una democracia mercado técnica", no una democracia

ciudadana. Esta última requiere la formación de la ciudadanía para que el voto sea informado, consciente y reflejo de una posición política. Aquella requiere de consumidores de productos electorales. En la democracia mercado técnica de lo que se trata es de vender, no de comprender; su soporte es la publicidad no el mensaje político.

El problema con este tipo de democracia es que es básicamente el anverso de lo que se ha venido a llamar "la crisis de representación de los partidos".

■ Crisis de Representación

Cuando los ciudadanos perciben que sus representantes políticos no promueven sus intereses y demandas, la democracia se debilita, al punto tal que "la crisis de representación – así entendida – puede llegar a afectar la sostenibilidad democrática

La literatura especializada identifica por lo menos 5 factores detrás de la actual crisis de representación de los partidos políticos:

- La debilidad / pobreza de las ofertas electorales
- La pobreza del debate económico
- Las practica clientelistas
- La poca participación ciudadana
- Partidos anacrónicos

■ ¿Por qué son importantes los partidos políticos?

Los partidos políticos facilitan el buen funcionamiento de las democracias. A los votantes, los partidos les proporcionan información acerca de las posiciones de los candidatos y de cómo se espera que gobiernen, y a los políticos, una perspectiva de largo plazo. Pero, lo que es más importante: hace viable la democracia en una sociedad. El sistema de partidos contribuye a tener estabilidad democrática si ayuda en que las elites y las claves trabajadoras organizadas

se sientan representadas. Por último, un sistema de partidos fuertes es esencial para la gobernabilidad democrática siempre y cuando puedan actuar como un puente, o un mecanismo para la comunicación fluida entre el poder ejecutivo y el legislativo.

La experiencia muestra que donde hay partidos políticos débiles, priman la ineficiencia legislativa, los conflictos entre el legislativo y el ejecutivo y con frecuencia, y las crisis políticas, especialmente cuando el sistema democrático carece de mecanismos de control (checks and balances) adecuados.

■ El Futuro y los Partidos Políticos

Comencemos con algunas certezas. No hay democracia viva y vibrante sin partidos políticos. Como partidos y democracia están íntimamente conectados, la crisis de los partidos políticos deriva rápidamente en una crisis de la democracia. Los medios de comunicación y los movimientos sociales reivindican una función sustitutiva frente a los partidos, pero en su gran mayoría, estos movimientos sociales persiguen intereses específicos. En una democracia, sin embargo, las decisiones políticas deben de tener en cuenta las "diferentes" interés de la sociedad. ¿Conclusión? No existe alternativa a los partidos.

La pregunta clave es: ¿Qué tipo de partidos deben ser protagonistas de las democracias del futuro? Para constituirse en un modelo para el futuro, los partidos políticos deben estar preparados para cambiar de manera radical. Como hemos visto, el gran drama de los partidos políticos es que todas las instancias de intermediación están siendo desbordadas por el uso directo de las nuevas tecnologías. Por ello, para ser relevantes, los partidos deben ser más que simples "transmisores" de la voluntad ciudadana. Deben añadir valor a lo que hacen y persistir en sus esfuerzos por ser atractivos, creando foros de discusión política, plataformas digitales para el intercambio de información y el debate político, Apps para afiliados y no afiliados.

Por ejemplo, históricamente, los partidos no han tomado en cuenta el rol fundamental de los jóvenes para el futuro de los partidos, en particular su preocupación e interés por temas como el medio ambiente, la igualdad de género, las transferencias intra generacionales (déficits públicos y ahorro previsional) y otros temas de carácter social y económico.

En síntesis: los partidos políticos deben afirmarse en el espacio digital. Deben dejar atrás su actitud pasiva con respecto a los desarrollos en la comunicación digital, y utilizar las nuevas herramientas para, por ejemplo, el reclutamiento de nuevos miembros, responder preguntas y recaudar fondos y – lo que es más importante – involucrar a la ciudadanía en la formulación de políticas públicas.

“Gobiernos en minoría enfrentan desafíos sustanciales para cumplir sus promesas de reforma, y esta falta de apoyo parlamentario puede llevar a la inestabilidad y el estancamiento.”

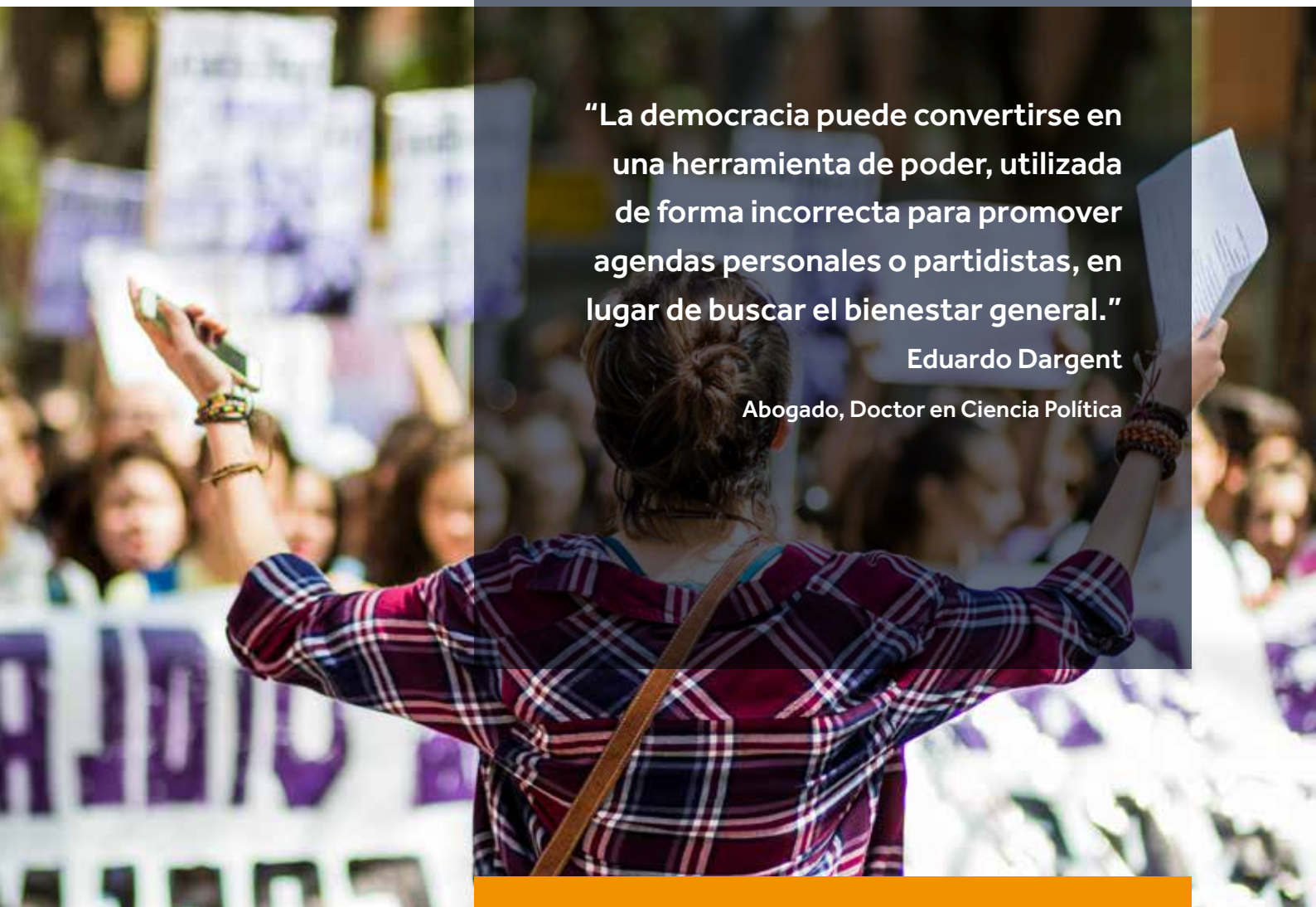
Gino Costa

Abogado y político peruano

“La democracia puede convertirse en una herramienta de poder, utilizada de forma incorrecta para promover agendas personales o partidistas, en lugar de buscar el bienestar general.”

Eduardo Dargent

Abogado, Doctor en Ciencia Política





“Las perspectivas de mantener un régimen democrático o boicotearlo dependerá del nivel de organización ciudadano y el compromiso de las élites políticas y económicas con las reglas del juego democrático.”

Zaraí Toledo

Doctora en Ciencias Políticas





UNA DEMOCRACIA DISFUNCIONAL

Nuestro país tiene una compleja relación con la democracia. Hemos tenido largos periodos de gobiernos autoritarios interrumpido brevemente por periodos democráticos. El Siglo XIX fue un siglo de construcción republicana signado por guerras internas y externas, con pequeños avances y profundos retrocesos en materia económica, política e institucional. La estabilidad experimentada a comienzos del siglo XX, acentuada durante el Oncenio de Augusto B. Leguía terminó estrepitosamente por el golpe militar de Luis Sánchez Cerro en 1930 y de allí en adelante la democracia como sistema de gobierno fue la excepción.

Las décadas del 60 y 70 fortificaron nuestra ambigua relación con la democracia como evidenció la popularidad del régimen militar y dictatorial de Juan Velasco Alvarado. Los 80s combinaron el retorno a la democracia vía elecciones y el arribo de la insania marxista-maoísta de Sendero Luminoso para llevar al país a comienzos de la década del 90 casi a la categoría de "Estado fallido", según lo describiera la Corporación RAND.

Con los 90s, llegó también la figura del Ing. Alberto Fujimori, el "outsider" original, quien dio origen a la así llamada "democracia sin partidos" que tanto llama la atención de los politólogos, inaugurando una década de profundas contradicciones. Por un lado, la derrota del senderismo y la estabilización económica. Por otro lado, violaciones a los derechos humanos y generalizada corrupción. Una contradicción o paradoja del fujimorismo lo constituye el éxito que tuvo en la puesta en marcha de "reformas de primera generación"—básicamente islas de excelencia en el MEF, el Banco Central y organismos reguladores— y el "éxito" conseguido en la destrucción del sistema de partidos políticos como sustento del régimen democrático.

Con la caída del régimen fujimorista a inicios del Siglo XXI se ha consolidado un sistema político de "elecciones con partidos sin contenido ideológico" como vehículos de competencia electoral. Así, la "democracia a la peruana" está lejos de acercarse a un umbral de sostenibilidad democrática, y se encuentra más bien más cercana al umbral de crisis de legitimidad que pone en riesgo su propia existencia.

Hoy podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el Perú vive una suerte de “desmoralización política”, una involución democrática. En efecto, una democracia sin partidos, como lo han dado en llamar los politólogos y—añado yo—partidos sin democracia. La experiencia de los últimos 30 años—donde, por ejemplo, ningún partido victorioso en una elección logró mantener su vigencia en la elección siguiente (tal vez con la excepción del APRA y más recientemente Fuerza Popular)—nos dice que los partidos políticos en el Perú carecen de verdadero apoyo ciudadano y que no gozan de la confianza ciudadana.

Esto es sumamente peligroso porque, como lo señalo el filósofo austriaco Hans Kelsen, “la democracia moderna descansa sobre los partidos políticos y, por lo tanto, la probabilidad de una democracia sin partidos políticos no tiene sentido” (Hans Kelsen, *Esencia y Valor de la Democracia*, 1977). Más recientemente, la politóloga argentina Yanina Welp ha señalado que, efectivamente la democracia (refiriéndose a América Latina) requiere de partidos políticos, pero no como los que actualmente existen en la región. Ciertamente no como los que existen en el Perú, simples vehículos de intereses particulares y vehículos electorales usados muchas veces como “vientres de alquiler”.

A pesar de los múltiples vaivenes de nuestra historia política reciente, en lo que he llamado “una democracia disfuncional”, en el Perú las elecciones se han afianzado como el único medio de acceso a los cargos públicos. Y esto, en vista de nuestra débil institucionalidad democrática es ya mucho decir.

Una democracia en busca de consenso

Lo que en efecto tenemos hoy en el Perú es un fallido sistema de democracia en busca de consenso. La sucesiva falta de gobiernos mayoristas (se vota siempre por el mal menor) hace que tengamos gobiernos débiles sin fuerza parlamentaria suficiente para impulsar sus programas, con lo que se genera además la

sensación y realidad de un permanente conflicto de poderes entre el Ejecutivo y el Legislativo. Tal situación se agrava por la existencia de su sistema de partidos indisciplinados, altamente fragmentando que coexiste con un sistema judicial ineficiente y corrupto. Toda la cual ha llevado a la judicialización de la política y simultáneamente, a la politización de la justicia. Añadamos a este cocktail un sistema de gobierno supuestamente descentralizado y tenemos la fórmula perfecta para la ingobernabilidad.

El presidencialismo con un sistema de democracia débil en permanente búsqueda de consensos tiende a debilitar instituciones ya de por sí débiles. Y constituye la excusa perfecta para los permanentes asaltos de populismo y llamados directos al “pueblo” que caracterizan la política en el Perú. Como consecuencia, tenemos un sistema político más apto para bloquear iniciativas o la toma de decisiones que para facilitar las mismas. Si bien esto puede parecer positivo desde una perspectiva de establecer límites a la acción del gobierno (ejecutivo) no cabe duda de que socava la efectividad del sistema democrático para resolver los problemas de la vida cotidiana.

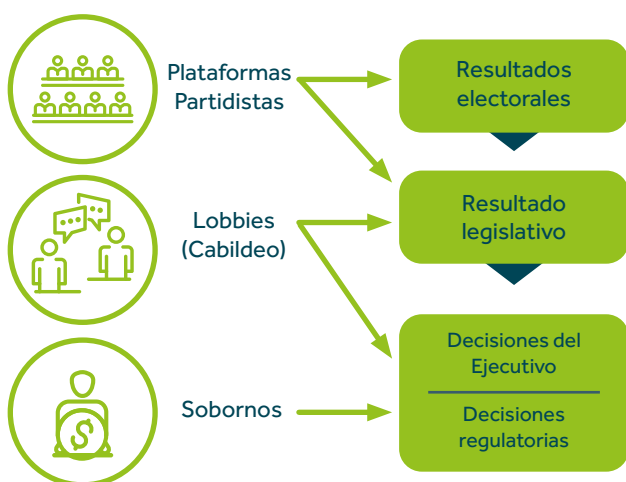
■ Claroscuros democráticos

Un aspecto central de la crisis de representación de los partidos en el Perú concierne al papel del dinero en las campañas electorales. Constituye en sí mismo un factor que distorsiona la calidad de nuestra democracia. Para intentar garantizar una efectiva competencia electoral, y poner un poco de luz a tan oscuro tema, la regulación se ha centrado en 4 aspectos:

- i. Las fuentes de financiamiento
- ii. Los mecanismos de asignación de los subsidios estatales
- iii. Al gasto electoral y la transparencia financiera
- iv. El régimen de sanciones

Nada ha funcionado. Los partidos políticos siguen siendo protagonistas de las páginas policiales y judiciales por temas relacionados con el "dinero en la política". Una forma de restringir la importancia del dinero es disminuyendo costos a través de la reducción de los plazos formales de las campañas y garantizando acceso gratuito a los medios de comunicación que representan una gran parte del gasto electoral. Lo primero no se ha intentado aún y lo segundo con relativo éxito.

Gráfico 13: El dinero en la política



Fuente:

La cuestión del financiamiento de la política desempeña un papel decisivo en la construcción del poder al determinar el acceso a los cargos de decisión, a la vez que desempeña un papel importante para dar contenidos a las políticas públicas.

Otro factor que constituye un claroscuro democrático es la tensa y a veces conflictiva relación entre la política y los medios. Los medios de comunicación cumplen tareas primordiales para la democracia: - ofrecer información al ciudadano y, a través del control de las actuaciones públicas, promover la rendición de cuentas. Tareas que usualmente incomodan a los políticos y a los gobiernos de turno. Por ello es tan importante que las democracias garanticen la libertad de opinión y de expresión y, por ende, la libertad de prensa, la pluralidad en la información, la transparencia y el libre acceso a la información pública con la libertad de expresión.

La libertad de opinión y expresión, si bien es un derecho individual desde un sentido más amplio de su ejercicio, es también un derecho colectivo mediante el cual los grupos sociales tienen la posibilidad de buscar y recibir información. Estas libertades de expresión y de opinión forman el principio no cuestionable de la relación entre la política y los medios de comunicación en cualquier tipo de democracia.

Un tercer claroscuro democrático está signado por la pobre calidad de la democracia en el Perú. A la crisis de representación de los partidos, se unen una pobre oferta electoral, un pobre debate público sobre temas fundamentales, como la tributación y la distribución y la intervención desmedida de los poderes facticos – sobre todo, mediante al financiamiento de campañas. Para colmo de males, tenemos un Estado débil, sobre dimensionado, burocrático, insuficiente, pobre en recursos humanos y co- optado por "poderes fácticos"

Para enfrentar estos déficits de la democracia peruana y revertir el sentimiento de "frustración" que nos consume, resulta urgente priorizar 3 áreas de políticas públicas.

1. La fiscalidad

Concebida como un instituto para equilibrar los poderes económicos y políticos y fortalecer la capacidad del Estado para generar ciudadanía

El aumento de la capacidad fiscal y tributaria, la lucha contra la evasión y el diseño de una estructura tributaria más progresiva son elementos fundamentales de la agenda de recuperación democrática.

2. La integración social

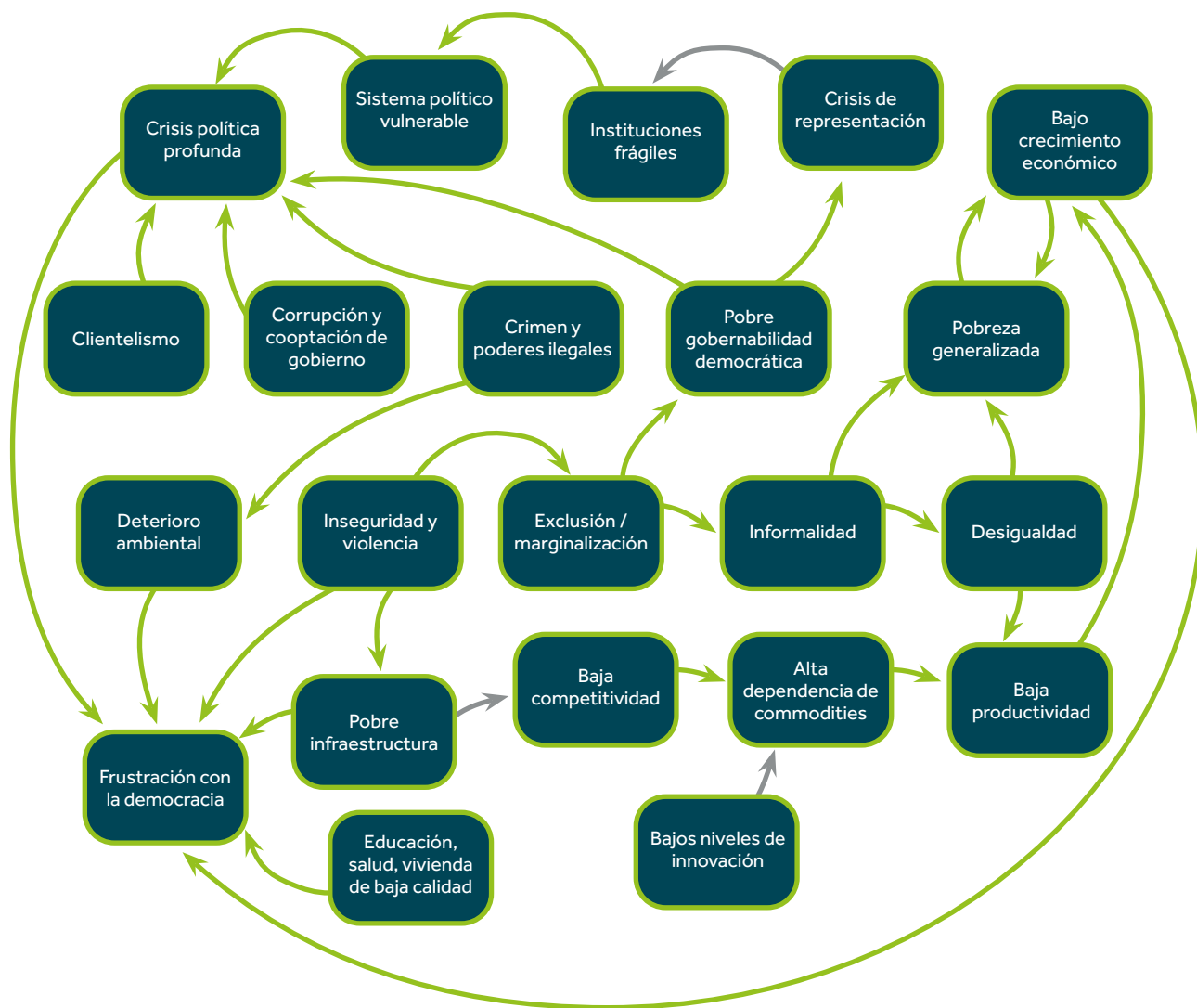
La persistencia de altos niveles de inequidad y desigualdad en el rubro de ingresos hace necesario el desarrollo de políticas productoras de integración social tales como la universidad de políticas sociales y la formalización del mercado de trabajo

3. Seguridad ciudadana

La inseguridad ciudadana atenta contra derechos fundamentales como el derecho a la vida y socava el apoyo ciudadano a las instituciones democráticas.

Por ello, es necesario ir más allá de la falsa dicotomía: "garantismo extremo vs mano dura" y buscar soluciones que restauren la legitimidad al tiempo que preservan los derechos de todos los ciudadanos.

Gráfico 14: Perú: Frustración con la democracia



Fuente: Instituto del Futuro.

■ Las causas de la desconfianza

El gráfico 14 representa una mapa mental de las razones detrás de la frustración ciudadana con la democracia y sus interacciones, desde un punto de vista de la fibra socio-económica del país. Pero si vamos debajo de cada uno de estos factores descubrimos que en el sustrato está la

incapacidad de los peruanos para confiar en ellos y en sus instituciones.

¿Qué hacer entonces para disminuir la desconfianza, aumentar la confianza y fortalecer el civismo como base y sustento de nuestra

democracia? Para lograr una mayor confianza se requiere una agenda integral de reformas con incentivos como las que proponen Philip Keefer y Carlos Scartascini (Confianza: la clave de la cohesión social y el crecimiento en América Latina y el Caribe, BIC. 2022). En el Perú deberíamos seguir estas recomendaciones al pie de la letra. Entre ellas:

- i. Abordar las asimetrías de poder que disminuyen la confianza en los sectores público y privado con reformas judiciales y del sector público que otorguen a las empresas y a los ciudadanos más recursos frente a resoluciones judiciales y administrativas predecibles y rápidas en sus disputas unos con otros y con el gobierno.
- ii. Fortalecer las instituciones que empoderan a las personas para que actúen por sí mismas con el fin de hacer que los gobiernos rindan cuentas.
- iii. Eliminar obstáculos para la acción colectiva.
- iv. Eliminar las asimetrías de información que socavan la confianza.
- v. Poner en marcha reformas que construyan confianza como la transformación digital de la administración de la política fiscal, una gestión uniforme de las políticas fiscal y regulatoria, y la creación de nuevas instituciones.

■ Nuevas Interrogantes

El futuro de la democracia en el Perú es por demás incierto. Las tentaciones totalitarias de siempre ganan espacio a medida que se profundizan nuestros déficits democráticos. Surgen así nuevas interrogantes. ¿Qué hacer para resolver los déficits democráticos? ¿Cómo asegurar una mayor calidad de la democracia, verdaderamente representativa y promotora del bienestar nacional? ¿Cómo transformar nuestra "democracia electoral" en una democracia creadora de ciudadanía?

Las respuestas vienen por el lado de esa doble dimensión de la democracia como ideal o utopía y

Una forma de restringir la importancia del dinero es disminuyendo costos a través de la reducción de los plazos formales de las campañas y garantizando acceso gratuito a los medios de comunicación que representan una gran parte del gasto electoral.

su manifestación material como mecanismo para la creación de bienestar. Es decir, vienen —por lo menos en parte— por el lado de la economía.

■ Una digresión al sustrato económico de la democracia

Apesar del atractivo que significa el éxito económico de China y de los originales tigres asiáticos y sus imitadores más recientes -países que han logrado asombroso progreso material aun contando con regímenes políticos autoritarios o, como mínimo, poco democráticos- la evidencia mayor sigue siendo que son los países democráticos los que con mayor frecuencia se relacionan con el progreso y el bienestar económico. De ser la autocracia o dictadura condiciones necesarias para el desarrollo económico, habría que preguntarse entonces por qué África sigue siendo un continente subdesarrollado.

En el Perú, el más largo período de democracia electoral ha coincidido con una etapa de relativo crecimiento económico, crecimiento que se ha ralentizado desde el fin del súper ciclo de los precios de los minerales (2002 – 2012) y que durante la pandemia del COVID-19 hizo crisis casi total. En efecto, el Perú ha sido uno de los países más afectados por el COVID-19. Post COVID-19,

la pobreza alcanza al 30.1%, un nivel no visto desde 2010. La magnitud de la pérdida de bienestar reveló la fragilidad de las mejoras sociales de las dos décadas anteriores.

Los altos niveles de informalidad y la limitada protección social magnificaron los efectos negativos de la pandemia, dejando a los trabajadores (principalmente al 70% que labora en la informalidad) desprotegidos ante el choque económico por COVID-19 y sin mucha capacidad de participar en la recuperación.

La pobreza se ha convertido así en un fenómeno predominantemente urbano, agravada por la masiva pérdida de empleos en el sector informal y, primordialmente, en el sector servicios. Si ya en 2019 el 56.7% de la población en situación de pobreza residía en áreas urbanas, ésta se ha elevado a un 68.7% (2021). Los pobres urbanos han sido los más preclaros protagonistas en los comicios electorales en lo que va del Siglo XXI.

La urbanización de la pobreza exige una reformulación del sistema de protección social especialmente ahora que la pandemia ha revelado la falacia de una "clase media emergente". En realidad, dicha clase emergente fue siempre simplemente una parte importante de la población que habiendo superado el umbral de la "pobreza monetaria" (menos de US\$ 6.85 diarios), permanecieron anclados en un área de vulnerabilidad (entre US\$ 6.85 y US\$ 14 al día). Todos estos valores en términos de paridad del poder adquisitivo (PPA) de 2017.

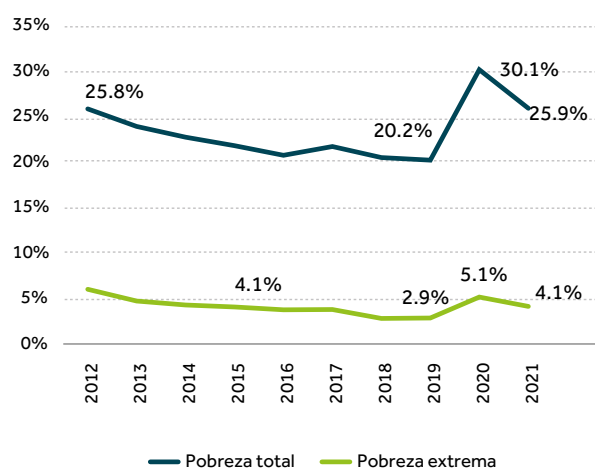
Así, en 2021 dos de cada cinco personas estaban en riesgo de caer en la pobreza, lo que--según un reciente informe del Banco Mundial (Resurgir fortalecidos: Evaluación de pobreza y equidad en el Perú)--"ha provocado la pérdida de diez años de progreso social... el mayor retroceso en América Latina y el Caribe".

En paralelo, desde 2016 --por lo menos-- el Perú vive un estado de inestabilidad política permanente

(una "estable inestabilidad"), el cual alimenta el descontento popular con la democracia. La población siente --así lo dicen las encuestas-- que las instituciones políticas le dan la espalda a sus necesidades y a las necesidades del país.

Gráfico 15: Total de pobreza nacional y tasa de pobreza extrema como % de la población total, 2012 -21

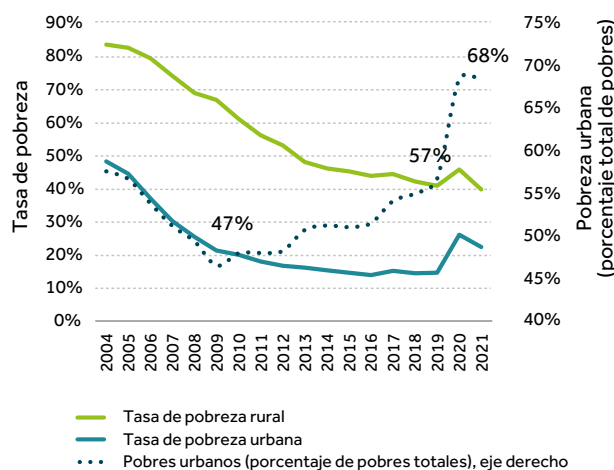
Porcentaje de la población total



Fuente: Banco Mundial

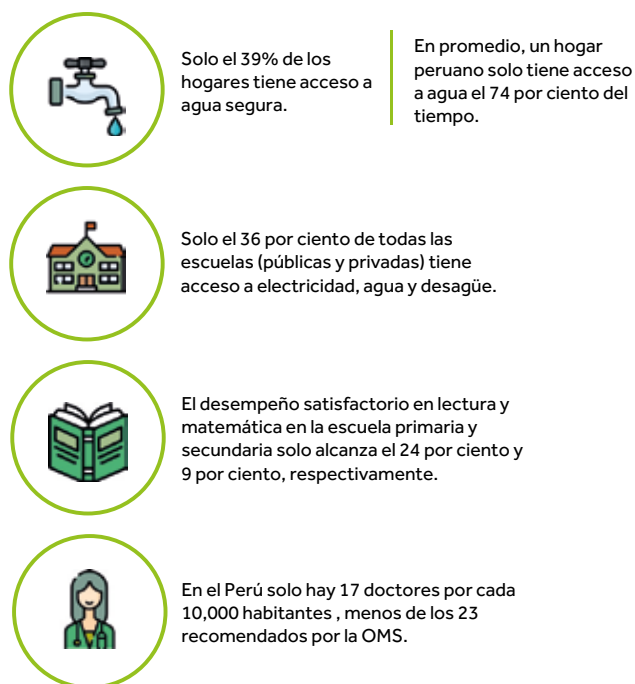
Gráfico 16 La urbanización de la pobreza: pobreza por área, 2004-21

Porcentaje de la población total, porcentaje total de pobres



Fuente: Banco Mundial

Gráfico 17: Calidad del acceso a la gua, educación y salud



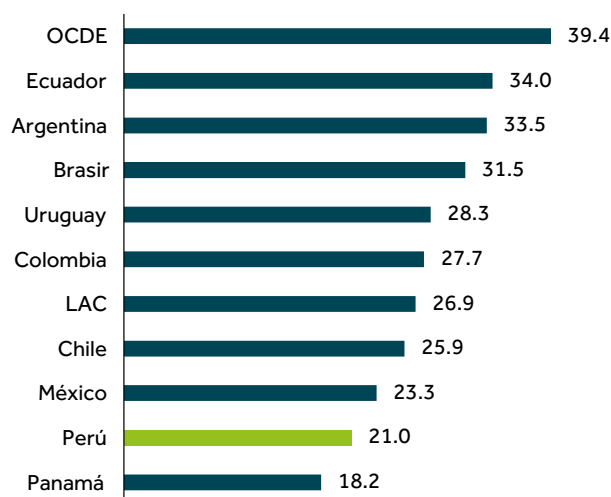
Fuente: INEI 2021 a, MINEDU 2019, MINSA 2021.

- Antes de la pandemia, el crecimiento económico permitió la generación de 4 millones de empleos, un aumento en el ingreso laboral promedio de 50% en términos reales.
- Los mayores ingresos laborales explicaron el 56% de la reducción de la pobreza entre 2004 y 2021 y el 48% de la reducción de la pobreza extrema. De hecho, la contribución del mercado laboral ha sido mayor que la contribución de las transferencias sociales y pensiones en cuanto a reducción de pobreza.
- Nada de esto –sin embargo- ha tenido un efecto transformador en materia de las debilidades estructurales del mercado laboral peruano, especialmente en cuanto a informalidad se refiere y –como primera derivada- en lo relacionado a la productividad, a medio camino del promedio latinoamericano.

- La pandemia del COVID-19, sin embargo, nos ha hecho retroceder diez años en materia de logros en el mercado laboral –según el Banco Mundial- afectando sobre todo a los más vulnerables.
- El sistema tributario en el Perú –dado el peso relativo de los impuestos indirectos vs. Los impuestos directos- es regresivo, esto es, en lugar de mejorar la distribución del ingreso disminuyendo la desigualdad, la hace más desigual.
- Por otro lado, el bajo nivel de recaudación como porcentaje del PBI (~20%) hace que su política fiscal tenga poca capacidad redistributiva.

Gráfico 18: América Latina y el Caribe: ingresos del gobierno general, 2021

Porcentaje del PBI



Fuente: Datos, Gobierno (tablero de mando), Organización de Desarrollo y cooperación Económica, París, <http://data.oecd.org/government.htm> MEF 2022; WEO (Bases de datos de Panorama Económico Mundial) (Tablero de mando), Fondo Monetario Internacional, Washington, DC, <http://www.imf.org/en/Publications/SPROLLS/world-economic-outlook-databases#sort=porcient> o40imfdate por ciento20descending

Gráfico 19: América Latina y el Caribe: gastos del gobierno general, 2021

Porcentaje del PBI



Fuente: Datos, Gobierno (tablero de mando), Organización de Desarrollo y cooperación Económica, París, <http://data.oecd.org/government.htm> MEF 2022; WEO (Bases dedatos de Panorama Económico Mundial) (Tablero de mando) , Fondo Monetario Internacional, Washington, DC, <http://www.imf.org/en/Publications/SPROLLS/world-economic-outlook-databases#sort=porcento40imfdate por ciento20descending>

La alta dependencia de los impuestos indirectos regresivos y las exoneraciones tributarias que benefician a los más ricos explican también la limitada capacidad redistributiva de la política fiscal.

Otro factor que limita la capacidad del Estado para reducir la pobreza y la desigualdad es el bajo nivel de ejecución del presupuesto público, que conduce a una inversión pública de baja calidad. En promedio, el gobierno nacional ejecuta solo el 78% del presupuesto de inversión pública –según anota el Banco Mundial- mientras que los gobiernos locales y regionales ejecutan entre el 62% y el 65%.

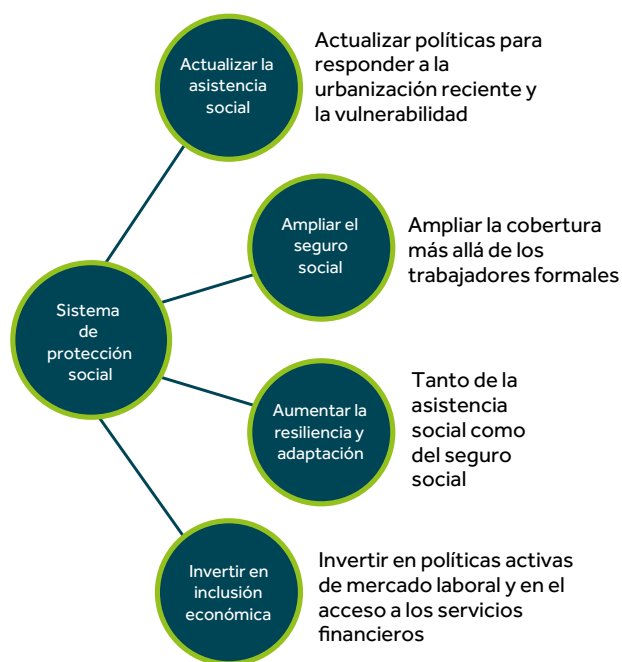
Como señala el profesor Gerardo Munck, uno de los factores claves para fortalecer la democracia es la implementación de un “pacto social” que fomente un crecimiento económico más inclusivo. El Banco mundial (Abril 2023) propone cinco vías complementarias entre sí:

- Proponer una nueva forma de crecimiento inclusivo y resiliente
- Mejorar las inversiones a largo plazo en servicios y activos
- Mejorar la progresividad tributaria y elegir políticas fiscales de alto valor distributivo
- Actuar con rapidez para recuperar las pérdidas de la pandemia y cerrar las brechas existentes.

Y por último:

- Proteger los logros sociales mediante sistemas de protección social adaptativos

Gráfico 20: Las políticas necesarias para un sistema adaptativo y resiliente de protección social



Fuente: Banco Mundial.



LA VISIÓN DE LOS EXPERTOS

Red de Futuristas

Desde hace dos años, el Instituto del Futuro—como parte de su misión de diseminar el pensamiento prospectivo—dicta un curso de introducción a los métodos del Foresight llamado “Pensar Futuro”. Una derivada del curso es la participación de nuestros exalumnos en una red especializada llamada Red de Futuristas, donde se discuten temas de largo plazo, se comparte información y conocimientos sobre prospectiva y se establecen vínculos incluso de carácter laboral como prospectivistas. Se trata, en suma, de una red de expertos en prospectiva. A esta red de expertos—que suman cerca de 300 personas—se les presentó un cuestionario estructurado para conocer su visión acerca del futuro de la democracia en el Perú.

También, en un afán de buscar perspectivas no solo de conocedores de la prospectiva, sino, además, de expertos en distintas áreas, se envió la encuesta a un grupo con experiencia en varios sectores donde se intercambian ideas que aportan al futuro del país.

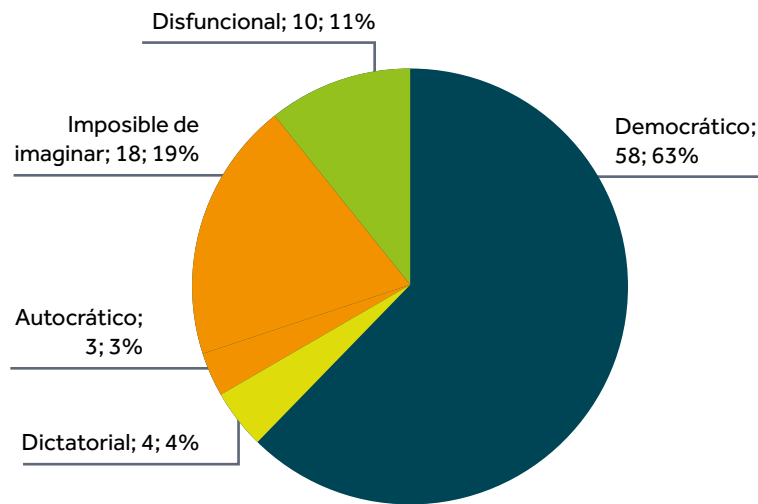
■ Tabulación

Este documento muestra, en forma de resumen, los resultados de la encuesta. La encuesta consiste en 10 preguntas, algunas relacionadas y, la mayoría, de carácter abierto.

1. Estamos en el 2050. ¿Qué tipo de gobierno tiene el Perú? (Se eligen entre 5 valores; Democrático, Dictatorial, Autocrático, Imposible de imaginar, y Disfuncional).
2. Si su respuesta es "Democrático", ¿en qué medida la democracia del 2050 en el Perú difiere del sistema democrático actual? (Pregunta abierta, se contesta en el caso de seleccionar "Democrático" en la Pregunta 1).
3. Si su respuesta es "Imposible de imaginar", ¿Cuáles son sus razones? (Pregunta abierta, se contesta en el caso de seleccionar "Imposible de imaginar" en la Pregunta 1).
4. En general, ¿es usted optimista o pesimista acerca del futuro de la democracia en el Perú? (Pregunta abierta con respecto a la explicación de un pensamiento "Optimista" o "Pesimista").
5. ¿Existe algo que podamos llamar "futuro democrático digital"? (Pregunta abierta).
6. ¿Cómo pueden reformarse los partidos políticos establecidos y cómo pueden establecer nuevas conexiones con la ciudadanía? (Pregunta abierta).
7. ¿Cómo podría combinarse, de manera imaginativa, la representación nacional con mecanismos que fortalezcan la participación ciudadana más allá de la simple consulta? (Pregunta abierta).
8. ¿Qué papel podría jugar, en este contexto, tecnologías de la 4ta revolución industrial, como la Inteligencia Artificial (IA) y la Big Data? (Pregunta abierta).
9. ¿Qué tipos de partidos políticos deben ser los protagonistas de la democracia del futuro? (Pregunta abierta).
10. ¿Cómo pueden las nuevas generaciones transformar a los partidos políticos para que estos tengan futuro? (Pregunta abierta).

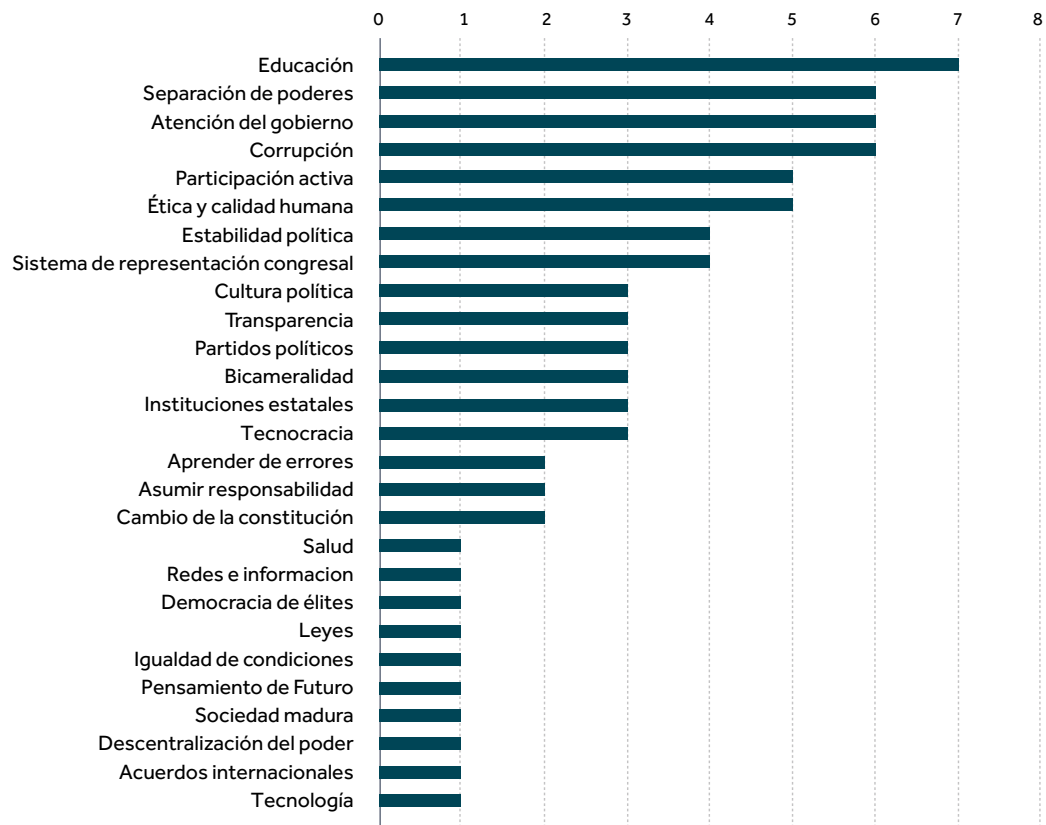
Resultados

Pregunta 1: Estamos en el 2050. ¿Qué tipo de gobierno tiene el Perú? (Se eligen entre 5 valores; Democrático, Dictatorial, Autocrático, Imposible de imaginar, y Disfuncional).



Más del 50% respondió que, hacia el 2050, esperan un gobierno democrático, aunque un número reducido (3 personas), además de indicar que habría un gobierno democrático, seleccionaron, que este sería un gobierno "disfuncional".

Pregunta 2: Si su respuesta es "Democrático", ¿en qué medida la democracia del 2050 en el Perú difiere del sistema democrático actual? (Pregunta abierta, se contesta en el caso de seleccionar "Democrático" en la Pregunta 1).



Al ser esta una pregunta abierta, las respuestas variaron en gran medida, señalando mejoras esperadas (necesarias). La mayoría señaló la importancia de un mejor sistema de educación. En este sentido, podemos ver dos grandes caminos para llegar a una democracia plena

hacia el 2050: un enfoque en las personas, éticas, buenas y con sentido de responsabilidad social, y un cambio de estructura y enfoque del Estado al dirigir esfuerzos en facilitar las condiciones para que este primer enfoque se logre, así como adaptar su rol y respetar los poderes, atender necesidades y formar un país más inclusivo.

Pregunta 3: Si su respuesta es “Imposible de imaginar”, ¿Cuáles son sus razones? (Pregunta abierta, se contesta en el caso de seleccionar “Imposible de imaginar” en la Pregunta 1).

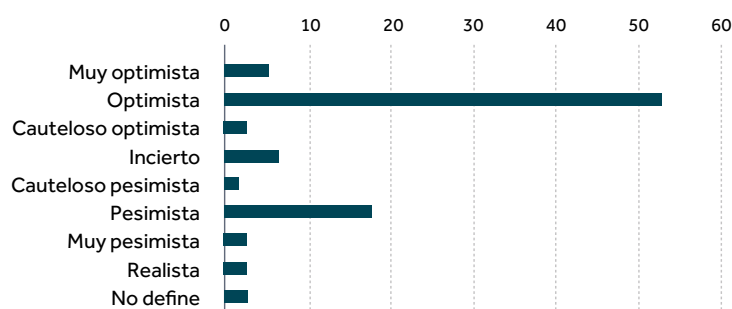


Una de las mayores razones se refiere a los partidos no representativos; ni con los intereses de la población, ni con las características de todos. Se afirma que muchos de los partidos no cuentan con suficiente interés en el bienestar de toda la población peruana, sino de unos pocos. Otra tendencia, similar a la de la Pregunta 2, fue la de las variables educativas. Por otra parte, surgieron opiniones interesantes como la del Estado fallido y

que, a este paso, nos acercamos a una disolución del país. Otro aspecto importante también fue el del mundo cambiante, el caos y el contexto mundial. Varias personas son conscientes de que la parte internacional tiene una fuerte influencia en lo que sucede dentro del país, por lo que es difícil afirmar que se podría tener un futuro cierto, dadas las condiciones cambiantes actuales que no permiten ver un panorama claro.

Pregunta 4: En general, ¿es usted optimista o pesimista acerca del futuro de la democracia en el Perú?

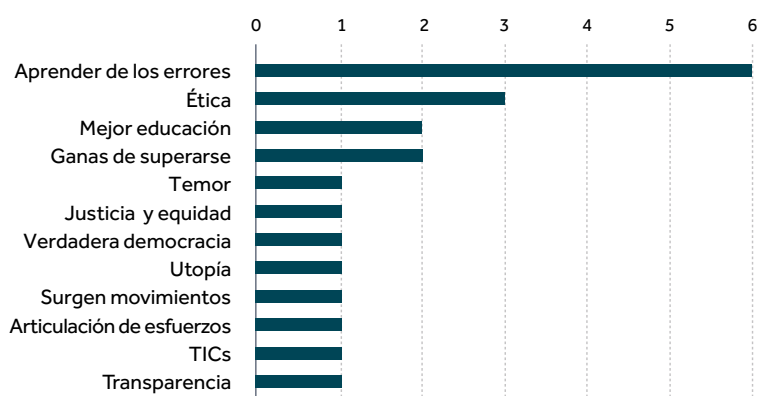
(Pregunta abierta con respecto a la explicación de un pensamiento "Optimista" o "Pesimista").



El 66% de los encuestados afirmó que tienen una visión positiva del futuro (dentro del espectro del optimismo), el 22% poseen una visión pesimista,

mientras que el 11% se identifica como realista, incierto o no define. No hubo aclaración con respecto a estas últimas 3 definiciones.

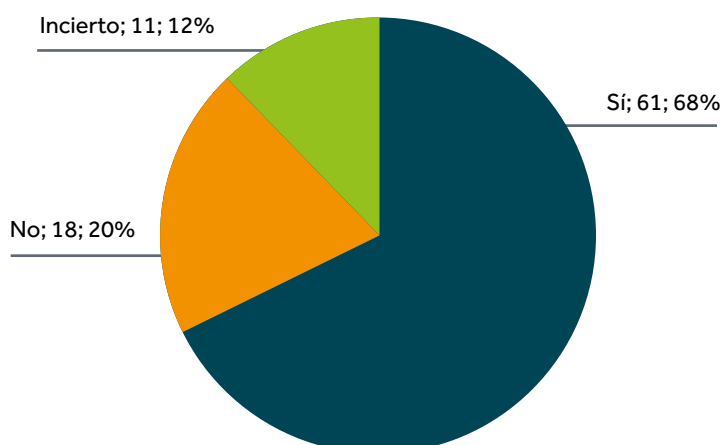
Aspectos del espectro optimista



Aspectos del espectro pesimista

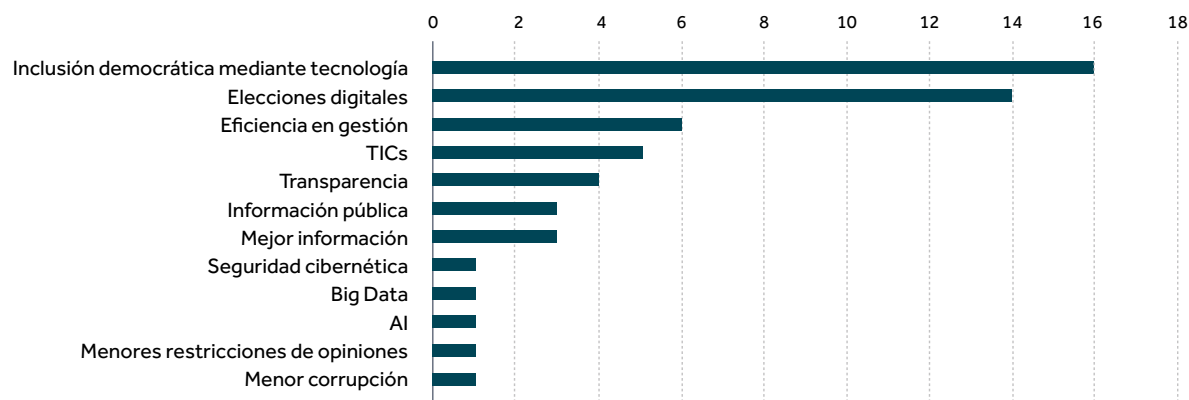


Pregunta 5: ¿Existe algo que podamos llamar "futuro democrático digital"? (Pregunta abierta).



La mayoría de las personas tuvo una respuesta afirmativa a la existencia del concepto "futuro democrático digital". Un 20% afirma que no existe tal concepto, mientras que un 12% no entendió a qué se refería o solicitó más información.

Sí: Conceptos relacionados con el “futuro democrático digital”



Gran parte de los que afirmaron la existencia de tal concepto lo relacionaron con la inclusión de la población en la democracia (participación), y junto con las elecciones digitales.

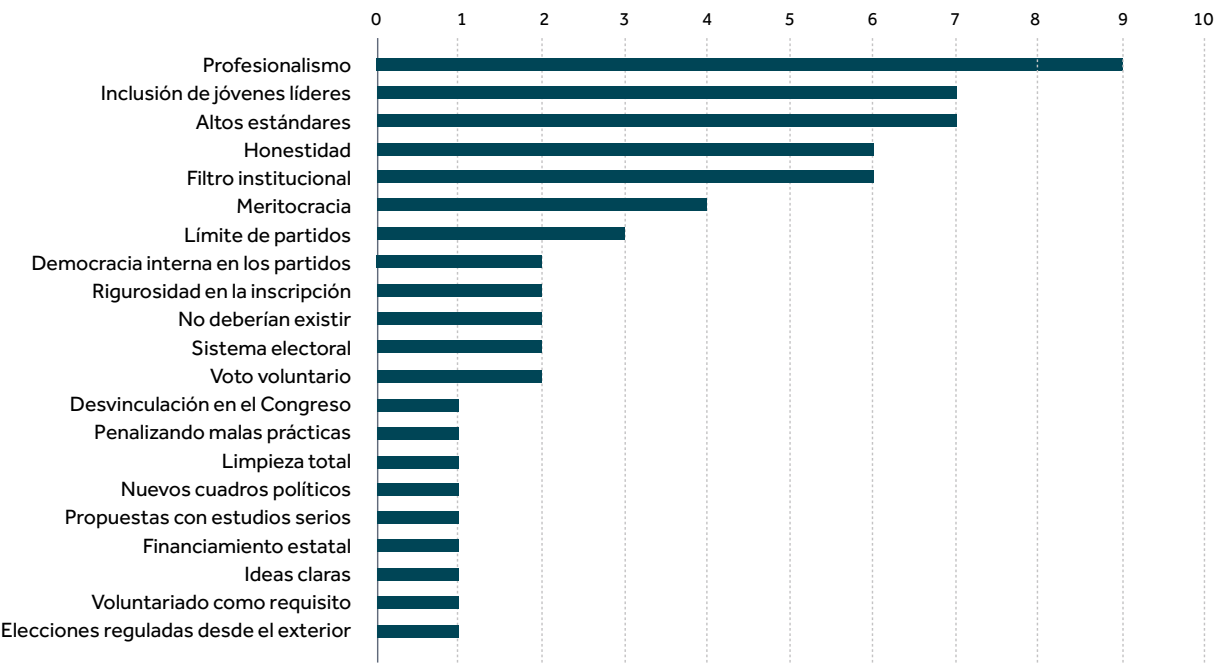
No: Algunas razones de la inexistencia del concepto “futuro democrático digital”

- No puede ser posible mientras que se excluya a 1/3 de los peruanos (falta de acceso digital).
- Feudalismo digital.
- Se presta a fraude digital y mal uso de personas poco preparadas.
- Voto digital muy peligroso.
- Sin educación, honestidad y poder judicial transparente nada es viable.
- Referéndums digitales caóticos.
- Abuso de poder

Se valoran más atributos para la reforma como profesionalismo dentro de los partidos, la inclusión de jóvenes, altos estándares en los partidos y la honestidad. Además, se hacen recomendaciones como la meritocracia.

Pregunta 6: ¿Cómo pueden reformarse los partidos políticos establecidos y cómo pueden establecer nuevas conexiones con la ciudadanía? (Pregunta abierta).

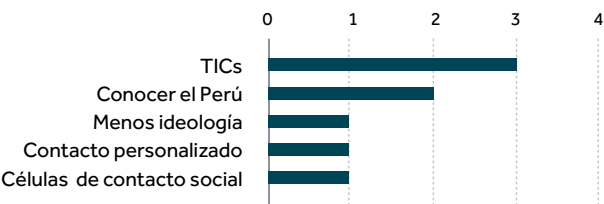
Aspectos de la reforma de los partidos políticos



En primera instancia, se valoran más atributos para la reforma como profesionalismo dentro de los partidos, la inclusión de jóvenes, altos estándares en los partidos y la honestidad. Además, se hacen recomendaciones como la meritocracia.

Por otra parte, también se hace referencia a una línea de acciones desde el Estado frente a los partidos políticos como los filtros, rigurosidad en la inscripción, y voto voluntario.

Aspectos de las nuevas conexiones de los partidos políticos



Quienes respondieron esta pregunta se refirieron en gran parte a la manera de contacto, utilizando las tecnologías de la información y comunicación (TICs) y células de contacto social.

Pregunta 7: ¿Cómo podría combinarse, de manera imaginativa, la representación nacional con mecanismos que fortalezcan la participación ciudadana más allá de la simple consulta? (Pregunta abierta).

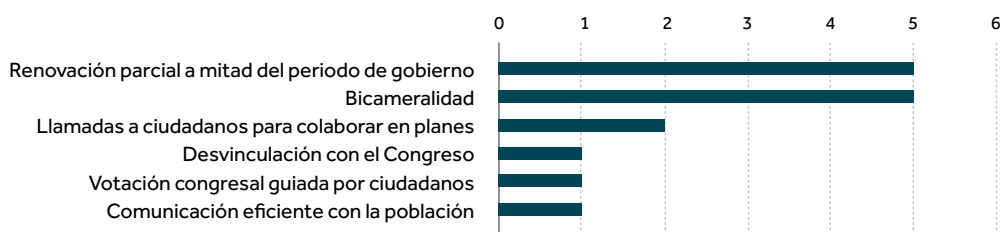
Aspectos con referencia a la ciudadanía



En este caso, se hace referencia a un referéndum constante con respecto a decisiones muy importantes, así como una

responsabilidad propia de la ciudadanía por participar en la política. Por otro lado, afirman que "debe" haber un compromiso de los profesionales con su país.

Aspectos con referencia al Congreso



Se sobreponen ideas como una renovación congresal durante el periodo de gobierno, no necesariamente a la mitad, así como la bicameralidad. Entre ideas importantes destacan la llamada a ciudadanos profesionales y preparados para colaborar en la elaboración de planes país.

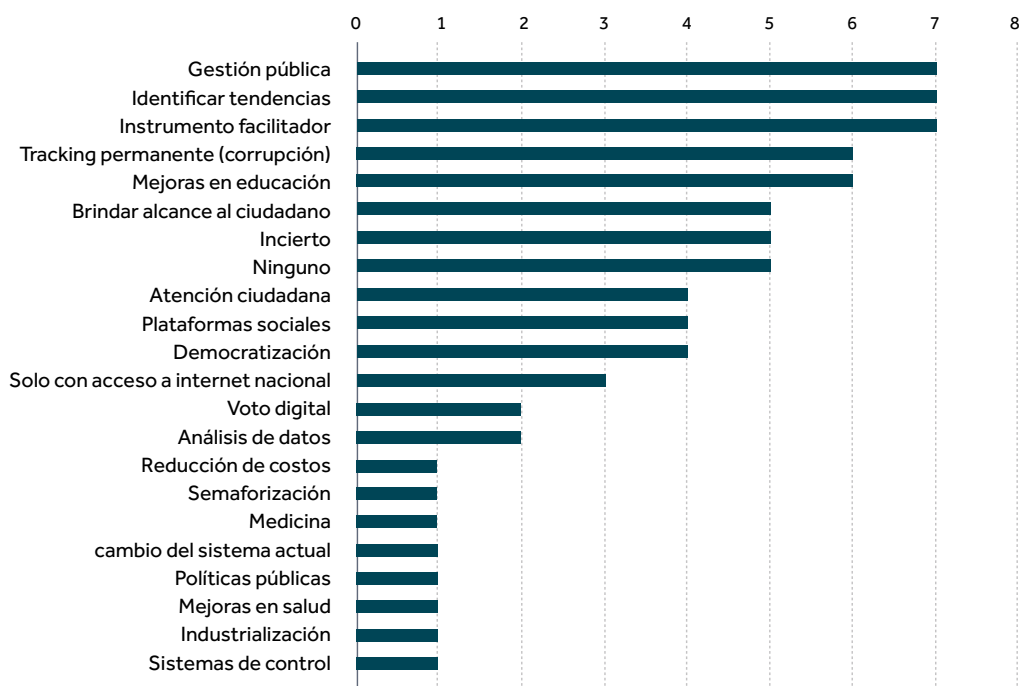
Algunas ideas con respecto a la tecnología

- Proveer internet.
- Blockchain management.
- Mecanismos para representar el interés nacional.
- Democracia directa.
- Foros digitales.

Algunas ideas con respecto al Poder Ejecutivo

- Incentivos de participación ciudadana.
- Incentivos de participación juvenil.
- Audiencias con representantes ciudadanos.

Pregunta 8: ¿Qué papel podría jugar, en este contexto, tecnologías de la 4ta revolución industrial, como la Inteligencia Artificial (IA) y la Big Data? (Pregunta abierta).

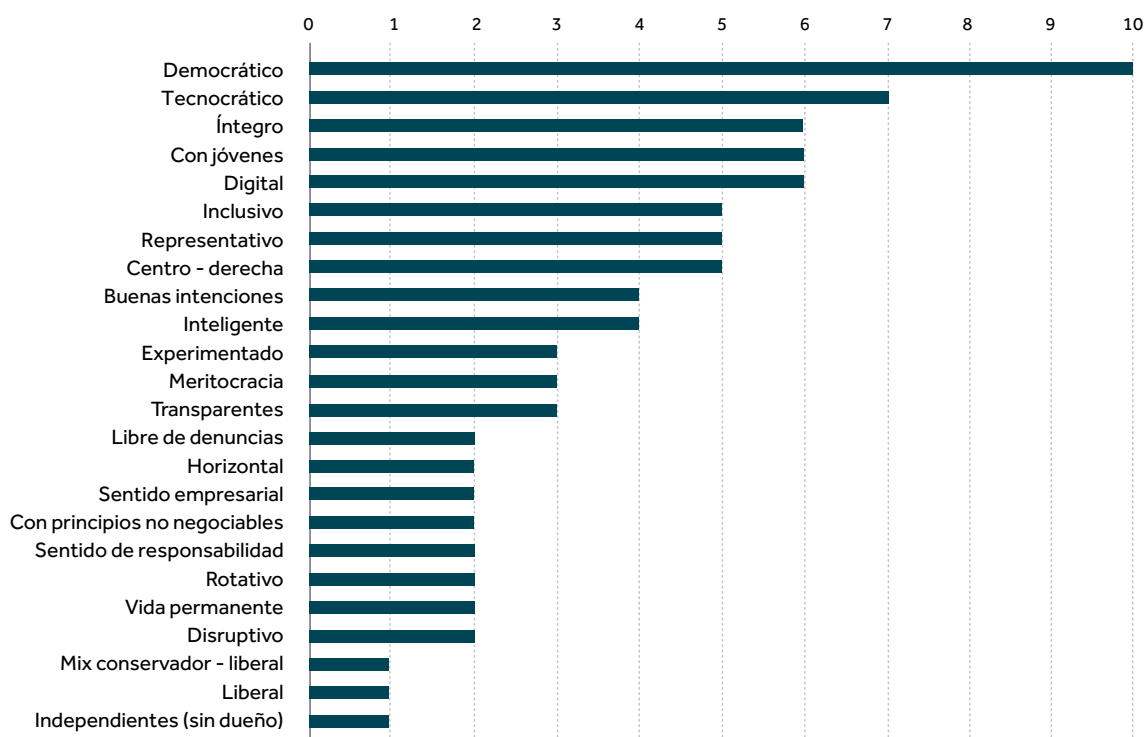


Existe una tendencia de pensar que la IA y la Big Data pueden jugar un papel de facilitador, identificador y de insumo para la gestión pública. Es decir, no como sustitutos del trabajo de las personas en el campo político, sino como proveedor de información y de opciones como

soluciones. También se centra en los temas comunes de mejora como la educación y la atención al ciudadano. Por otra parte, algunas personas piensan en estas tecnologías como peligrosas o que no tienen nada que aportar a la política por la falta de la naturaleza humana.

Se hace referencia a un referéndum constante con respecto a decisiones muy importantes, así como una responsabilidad propia de la ciudadanía por participar en la política.

Pregunta 9: ¿Qué tipos de partidos políticos deben ser los protagonistas de la democracia del futuro?
(Pregunta abierta).

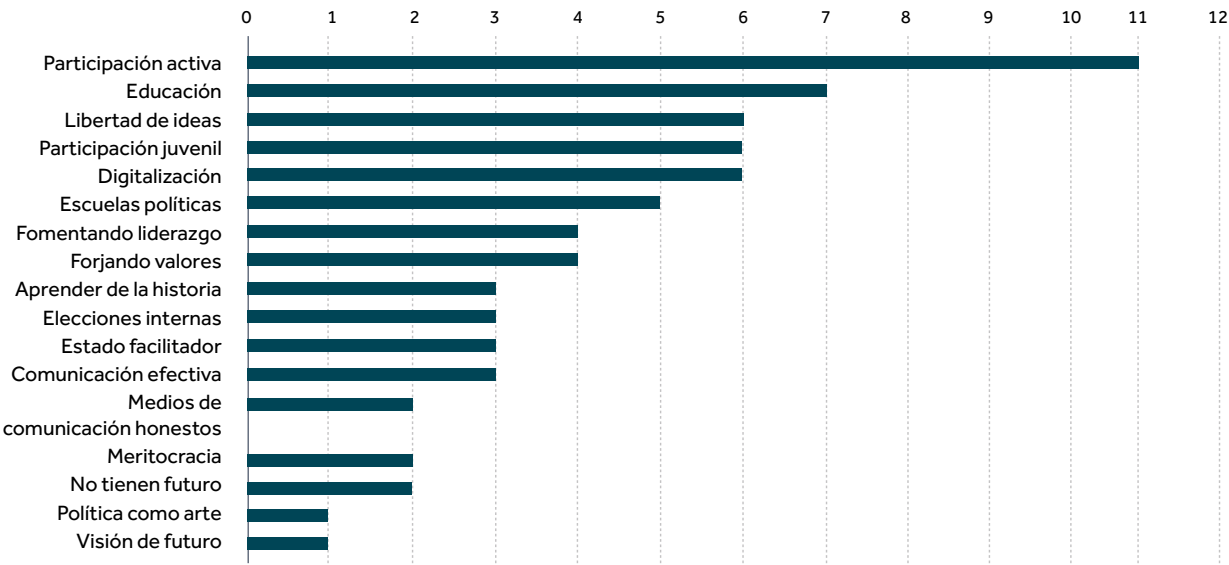


En cuanto a la democracia del futuro, se evidencia una serie de características como la democracia y la horizontalidad intra-partidos. Además, existe una fuerte preferencia por la tecnocracia, la inteligencia, la integridad y la

juventud en la composición de estos partidos. Por otro lado, dado que es hacia el futuro, se habla de los partidos digitales, disruptivos, inteligentes y representativos quienes serán los protagonistas.

Se evidencia una serie de características como la democracia y la horizontalidad intra-partidos. Además, existe una fuerte preferencia por la tecnocracia, la inteligencia, la integridad y la juventud en la composición de estos partidos.

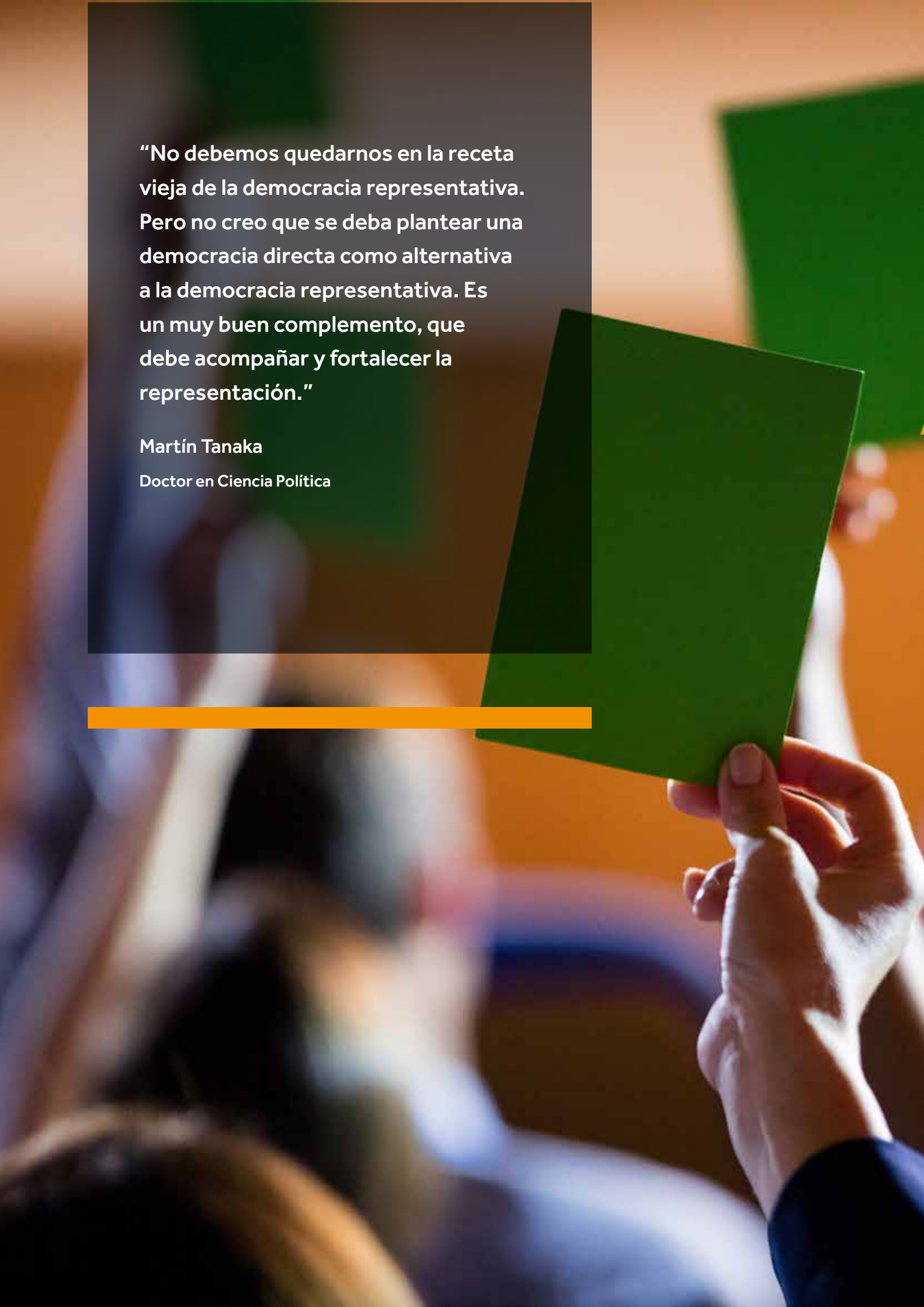
Pregunta 10: ¿Cómo pueden las nuevas generaciones transformar a los partidos políticos para que estos tengan futuro? (Pregunta abierta).



Existe un consenso entre la participación activa, una donde se entrelazan ideas políticas para el futuro del país de todos los ámbitos, así como el tema estrella o la base de todo crecimiento, la educación. Por otro lado, en varias preguntas

se ha hecho énfasis del rol de las nuevas tecnologías y de la participación juvenil en la política. Se hallaron, además, ideas interesantes e importantes como las escuelas políticas y un Estado facilitador de todas estas acciones.

En varias preguntas se ha hecho énfasis del rol de las nuevas tecnologías y de la participación juvenil en la política.

A hand holding a green card in front of a blurred crowd. The background is a warm, orange-toned image of a crowd, with a hand holding a green card in the foreground. The card is slightly tilted and held by a hand with a dark sleeve. The overall image has a soft, out-of-focus quality.

“No debemos quedarnos en la receta vieja de la democracia representativa. Pero no creo que se deba plantear una democracia directa como alternativa a la democracia representativa. Es un muy buen complemento, que debe acompañar y fortalecer la representación.”

Martín Tanaka

Doctor en Ciencia Política

A solid orange horizontal bar.

Entrevistas a Profundidad

Realizadas por Carlos Anderson, Fundador del Instituto del Futuro



El Sr. Anderson trabajó en Nueva York como economista Jefe para América Latina en el Banco SBC Warburg (UBS), y como Senior Vice President de Fusiones y Adquisiciones en el banco Lehman Brothers en Londres; y trabajó como Managing Director del Banco ABN AMRO.

Realizó estudios de doctorado en Historia Económica en la London School of Economics. Es Master en Economía de la Universidad de Londres y cursó estudios de Economía en la Universidad del Pacífico. Al principio de su carrera el Sr. Anderson trabajó como periodista para la BBC de Londres y posteriormente como Economista Senior para América Latina del The Economist Intelligence Unit, también en Londres.

Actualmente es Fundador del Instituto del Futuro y Congresista de la República. Es columnista del Diario Gestión.

■ Ideas Claves



Eduardo Dargent

Profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Director de la maestría de ciencia política de la misma universidad. Abogado (PUCP). Doctor en Ciencia Política (Universidad de Texas en Austin). Sus temas de investigación son la política de las políticas públicas, economía política, el Estado en América Latina y partidos políticos. En el 2009 publicó *Demócratas Precarios* (Lima IEP) y en el 2012 *El Estado en el Perú: Una Agenda de Investigación* (Lima:

- Perú tiene una democracia débil que podría permitir una concentración del poder en los próximos años.
- Nuestra sociedad no asocia adecuadamente el concepto de democracia con el de bienestar.
- Si el gobierno soluciona problemas, la gente lo reconoce. Ejemplo: elección del 95.
- Hemos visto gobiernos democráticos que no logran cumplir las promesas planteadas; no solamente por los temas habituales de mala gestión o corrupción, sino también por la naturaleza del país, recontrá complejo y los retos estructurales son enormes.
- Perú se encuentra en una crisis política. Existen dos caminos: un golpe de Estado tradicional desde arriba (político), o una especie de revolución desde abajo donde la organización social asciende y toma el poder. A ninguno le ve posibilidad.
- Es posible que la sociedad peruana se encuentre a la espera de un nuevo tipo de populismo y legitimidad como Bukele; más duro, más autoritario.

Escuela de Gobierno y Políticas Públicas PUCP). Su libro *Technocracy and Democracy: The Experts Running Government* (Nueva York: CUP) fue publicado el 2015.

- Un empate desastroso donde nadie puede gobernar fomenta la repartija en gobiernos regionales, municipales y nacionales.
- Los partidos han perdido funciones importantes: ayudaban a limitar apetitos personales y fomentaban la rendición de cuentas en niveles y articulaciones.
- El político fiel y responsable termina solo. Es importante que se creen alianzas electorales responsables.
- Reformas políticas: senado elegido por una cámara nacional, fiscalización efectiva a los candidatos, y la no reelección de autoridades a todo nivel.



Investigador adjunto de la línea Conflicto Político y Social de COES. Es profesor asociado de la Escuela de Ciencia Política e investigador del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (ICSO), ambos de la Universidad Diego Portales. Sociólogo y doctor en Ciencia Política por la Universidad de Notre Dame (Indiana, Estados Unidos). Sus temas de investigación incluyen identidades partidarias.

Carlos Meléndez

- Perú vota mediante identidades negativas; por el rechazo y por los "antis".
- La oferta política peruana, hasta la fecha, ha sido bastante cruel. Los ciudadanos están acostumbrados y no exigen más.
- "La democracia no debe ser entendida como el gobierno de la mayoría (50%+1), sino como el gobierno de todos". Ahí hay espacio y voz. Se debe respetar a quienes perdieron la elección.
- Los ciudadanos peruanos se han acostumbrado a deslegitimar las reglas del juego; cierre de congreso, nuevos presidentes semanales, etc.
- La democracia no da bienestar por sí sola, tiene que hacerlo mediante instituciones que permitan la redistribución de la riqueza.
- En sistemas democráticos, la mayoría de la gente toma decisiones y se aprovechan mejor los bienes públicos; mientras que, en sistemas no tan democráticos, son una minoría quienes toman las decisiones.
- Para que la democracia tenga futuro, necesita un shock institucional que permita el diálogo entre la economía y la política con el fin de fortalecer la promesa de delivery de políticas públicas.
- Perú necesita redibujar el mapa de representación política en el país.



Magíster en Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Postgrado en Derecho Internacional y Derechos Humanos de la Universidad de Nottingham, Inglaterra. Es directora y fundadora de Democracia & Desarrollo Internacional (D&D Internacional) y creadora de Democracia Digital con sede en Lima, Perú.

Elaine Ford

- Las tecnologías digitales sirven como espacios donde se creen fuerzas para bien, pero también fuerzas políticas de extremos.
- Los beneficios de las nuevas tecnologías tienen múltiples aristas; potenciar libertades, la innovación, y mayor eficiencia pública.
- Los perjuicios de las nuevas tecnologías no se limitan a los fakenews, discursos de odio, desinformación y más.
- En Latinoamérica no se han utilizado bien los recursos tecnológicos; por ejemplo, las plataformas se han utilizado como campos de batalla para denigrar al adversario político.
- La conectividad, si bien no llega a cada extremo del país, tiene un gran alcance, no se debe desaprovechar o subestimar.



Abogado y político peruano, especialista en seguridad ciudadana. Ejerció como congresista de la República en dos periodos y como ministro del Interior durante el gobierno de Alejandro Toledo. Ha sido funcionario de Naciones Unidas, presidente del Instituto Nacional Penitenciario y defensor adjunto para los derechos humanos y las personas con discapacidad de la Defensoría del Pueblo.

Gino Costa

- Los gobiernos sin mayoría parlamentaria generan dificultades. Ejemplo del golpe de Estado de Odría en el 48 y de Belaunde entre el 63 y 68.
- Existe un riesgo para los gobiernos en minoría, este se incrementa cuando no logran alianzas.
- Hay dos extremos: uno donde se percibe el Congreso como obstruccionista, y otro donde, con mayoría en el Congreso, se dice que son gobiernos muy difíciles de fiscalizar.
- La debilidad de los partidos, la informalidad y las economías criminales representan una gran amenaza. El Estado se ha debilitado.
- El futuro de la democracia tiene una serie de condiciones: libertad de expresión, economía libre, y con derechos humanos.
- El Estado que tenemos no es uno que esté al servicio del desarrollo, del bienestar, y de la prosperidad.



Doctor en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede México. Ha sido Visiting Fellow postdoctoral en el Helen Kellogg Institute for International Studies de la Universidad de Notre Dame, Indiana (2003 y 2009). Tiene libros y capítulos de libros publicados por el Instituto de Estudios Peruanos, Cambridge University Press, Stanford University Press, Lynne Rienner Publishers, Routledge, Fundación Pablo Iglesias, Instituto de Estudios Sociales de la UNAM, entre otros.

Martín Tanaka

- La democracia tiene futuro, el tema es mejorar la calidad y la relación entre gobernantes y representados.
- Perú ha tenido más años de gobiernos autoritarios que democráticos. Aun así, tenemos un legado, no el más fructífero, pero es con lo que debemos trabajar.
- La desconfianza ciudadana tiene que ver con la decepción en las últimas décadas como el terrorismo y de las falsas promesas de los líderes que no pudieron hacerse cargo de la prosperidad y de la lucha contra la corrupción.
- Los requisitos democráticos mínimos en el país se cumplen, pero la calidad es muy mala. La precariedad institucional es muy preocupante, las conductas de los actores políticos en general distan de ser muy colaborativas en el mediano y largo plazo.
- La era del Covid-19 trajo mayores discursos populistas, de confrontación, de oposición y mensajes contrarios al consenso o acuerdos.
- El gran desafío es pensar en una política nacional, no solamente presionar nichos y confrontarlos con todos los demás.
- El problema democrático se puede caracterizar por dos aspectos; uno con las reglas y el diseño institucional, y otro con el tema de la conducta de los actores y las posiciones extremas.
- El futuro de la democracia depende de los jóvenes: podemos fomentar experiencias políticas en jóvenes profesionales para que se interesen en asuntos públicos y tengan sentido de responsabilidad. Las malas experiencias, sin embargo, aleja al talento de la política.



PHD en Ciencias Políticas.
Experto en Gobierno.
Experiencia en Planeamiento Financiero y Control de Gestión en el sector público

Javier González Olaechea

- En la actualidad no podemos afirmar que gozamos de una democracia plena y representativa.
- Los políticos y académicos son despreciados porque forman parte de un sistema que nunca alcanzó a un importante grupo de personas que, por cierto, son también altamente manipulables por un sector de la izquierda en el Perú que les quiere convencer de que todo es culpa de la constitución de 1993.
- Los peruanos no se sienten adeptos a los sistemas y formas democráticas. Hemos tenido 12 constituciones, la democracia no ha sido constante en el país.

y privado.
Manejo de equipos de trabajo con énfasis en superación de metas de cumplimiento de presupuesto, diseño y desarrollo de sistemas de control, generación de eficiencias y resolución de conflictos.

- En cuanto a la reforma del sistema de gobierno dentro del marco constitucional, es necesario introducir la reforma del régimen parlamentario. Esto es, no solamente la restitución del senado para poder acercar al ciudadano y que tenga este control respecto a su elegido, sino que tenga incluso capacidad para revocarlo.



César Hildebrandt

Periodista. Sus primeros pasos en el periodismo fueron en los diarios Expreso, Correo y Última Hora. Fue Jefe de Noticias del semanario Caretas. Dirigió la revista Sí y el diario Liberación. Ha publicado la novela Memoria del abismo (1994) y una recopilación de columnas de opinión, Una piedra en el zapato (2011).

- No existe la democracia en el país. Lo que hubo son etapas, breves periodos democráticos.
- Perú no tiene partidos si tenemos en cuenta su verdadero objetivo: ser correas de transmisión de todas las necesidades, del desafío, intereses, de la comunidad diversa.
- El gobierno de Fujimori rompió con la partidocracia, fomentó la idea de que no se necesita partido y gobernó mediante el populismo.
- La democracia, como está ahora, conduce a un gobierno con anarquía crónica y a la inestabilidad como ley.



Zaraí Toledo

Doctorado en ciencias políticas en la Universidad de la Columbia Británica (UBC), magister en ciencias políticas por la universidad de Carleton y licenciada en sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Investiga y escribe sobre gobernanza de recursos naturales, instituciones informales,

- La democracia solo sobrevive cuando tienen compromiso ciudadano y de las élites políticas y económicas.
- El gobierno y los partidos políticos carecen de la capacidad de generar verdadera representación nacional.
- Ningún político o ciudadano siente que se rige por las reglas democráticas, estas son vulneradas y malinterpretadas constantemente.
- Hace mucho tiempo que no se hace verdadera política en el país; la derecha no tiene proyectos país y la izquierda tiene mucho resentimiento. El gran problema de Latinoamérica, en general, es la desigualdad en todos sus sentidos; las grandes brechas en educación, de ingresos, de productividad, etc.
- Para minimizar el resentimiento social se debe enseñar el fruto de la democracia; una democracia que implica pobreza, desigualdad, y corrupción

poblaciones indígenas y política en los Andes. Ha dirigido proyectos de investigación sobre minería artesanal y pequeña escala en Bolivia, Perú y Colombia para el Canadian International Resources and Development Institute, el Norman B. Keevil Mining Institute.

no cumple con este papel. Debe haber cierto nivel de materialidad.

- La democracia necesita diversas herramientas de participación directa; tales como la consulta, espacios de organización social y más.
- Los políticos deben actualizar su forma de comunicación a través de la tecnología. Sin embargo, no debemos fomentar la idea de que solo con tener presencia en redes, tales como TikTok, es una manera de comunicación efectiva.



Gonzalo Zegarra

Abogado por la Pontificia Universidad Católica del Perú y máster en Derecho por la Universidad de Yale. Fue editor y director de *Semana Económica*, miembro del comité de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la junta directiva del Consejo de la Prensa Peruana. Entre otras actividades, participó en el Consejo Consultivo de la Radio y Televisión Peruana, fue jurado del Premio Nacional de Cultura y columnista en diferentes medios escritos. Por el relato *En memoria de Mary Jordan*, obtuvo una mención honrosa en el Premio Copé y en octubre del 2021 editó para Ediciones Pichoncito, el *Atlas del Perú*.

- Definir si Perú tendrá una democracia en el 2050 es una tarea muy difícil; no solo en Perú, sino que en todo el mundo existen inquietudes con respecto al futuro de la democracia.
- Una verdadera democracia tiene que ser representativa, con mecanismos que fomenten la confianza entre las autoridades y los ciudadanos.
- Perú es un país altamente volátil en términos políticos, eso genera una falta de visibilidad real para el desarrollo de planes a futuro.
- La democracia peruana presenta una fuerte concentración de poderes, sobre todo entre el ejecutivo y el legislativo; existe una micro gestión y macro representación, debería ser al revés.
- Para los altos niveles de representación requeridos necesitamos no solamente conectividad, sino buena conectividad.
- En Perú no existe una cultura democrática, menos se puede hablar de procesos democráticos.
- Perú necesita accountability vertical; es decir, rendición de cuentas de arriba hacia abajo. En este mismo sentido, también carece de un accountability horizontal, que sería el equilibrio de poderes.
- La democracia al 2050 se ve sumamente tecnológica; se lograría una democracia con menor intermediación política, más directa.
- Debemos reconocer la sabiduría de las masas, es un tema fascinante y altamente eficiente en términos de valor democrático.



Gerardo Munck

Politólogo y profesor en la Universidad del Sur de California. Sus últimas publicaciones son *Latin American Politics and Society: A Comparative and Historical Analysis* (con Juan Pablo Luna); *Critical Junctures and Historical Legacies: Insights and Methods for Comparative Social Science* (con David Collier); y *A Middle-Quality Institutional Trap: Democracy and State Capacity in Latin America* (con Sebastián L. Mazzuca). Fue parte del equipo que preparó el informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos* (2004), y el segundo informe regional, preparado por el PNUD y la OEA, *Nuestra democracia* (2010).

- Una democracia plena en 30 años, hacia el 2050, implica resolver la actual crisis de representación. La confianza no se encuentra distribuida en el Estado.
- Respecto a las elecciones, la alternancia de poder de manera competitiva es un logro importante que América Latina no tuvo en el siglo XX.
- Un gran problema en el Perú es que no tenemos partidos estructurados. Los políticos prometen ciertas cosas, el congreso, la presidencia y demás, pero hacen otras. Este no es un elemento de la democracia.
- Los partidos vehículos son una amenaza para el país; la democracia no va a funcionar mediante esta dinámica.
- La confianza actual en la democracia se basa en resultados, mas no en procesos. Esto es un error, se debe distinguir la democracia tanto como procesos como resultados. En este sentido, los partidos débiles crean un lazo débil entre el Estado y el pueblo.
- Las redes sociales sirven como espacios de formación de opinión, se intercambian posiciones y, en muchas veces, se llega a un entendimiento, al menos parcial. No obstante, también está presente el riesgo de manipulación a raíz de la mala información.
- Muchas decisiones políticas se toman sobre la marcha, sin mucha reflexión. La falta de debate, a veces debido a la presión o la crisis de momento, generan vacíos en la construcción del futuro, que luego deberán ser parchados.



“Entonces hay un claro divorcio entre el metabolismo social y el metabolismo político. El metabolismo social está conformado por todos los agentes de la sociedad y el metabolismo político por el Perú oficial; estas diferencias son cada vez mayores.”

Javier Gonzáles Olaechea

PHD en Ciencias Políticas. Experto en Gobierno

EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ

El camino a una democracia renovada

El camino a la democracia no es lineal ni directo y está minado por verdaderas amenazas:

- i. La deslealtad por parte de las elites y la ciudadanía con los compromisos fundamentales de la democracia.
- ii. El uso de las elecciones democráticas para elegir líderes autocráticos.
- iii. La ausencia de resultados socioeconómicos tangibles orientados a generar bienestar para todos.
- iv. El rechazo del adversario político, el mal uso de la información, el cuestionamiento a los organismos electorales -en suma- la forma perversa y destructiva como se ejerce la política.
- v. La manipulación estratégica de reglas formales.
- vi. El lenguaje político maniqueo que divide a las personas entre "los buenos" y "los malos".

vii. Los problemas de representación en los partidos políticos tradicionales, incapaces de "conectar" con la ciudadanía.

viii. El uso estratégico de la desinformación por parte de los actores antidemocráticos.

Para transitar este camino con éxito, la democracia necesita ser "reseteada". ¿Cómo? Flavia Freidenberg, en su artículo "And, Despite Everything, They Resist! The Resilience of Latin American democracies" (LASA FORUM 54:2 pg. 51) sugiere crear un círculo virtuoso de tres ejes:

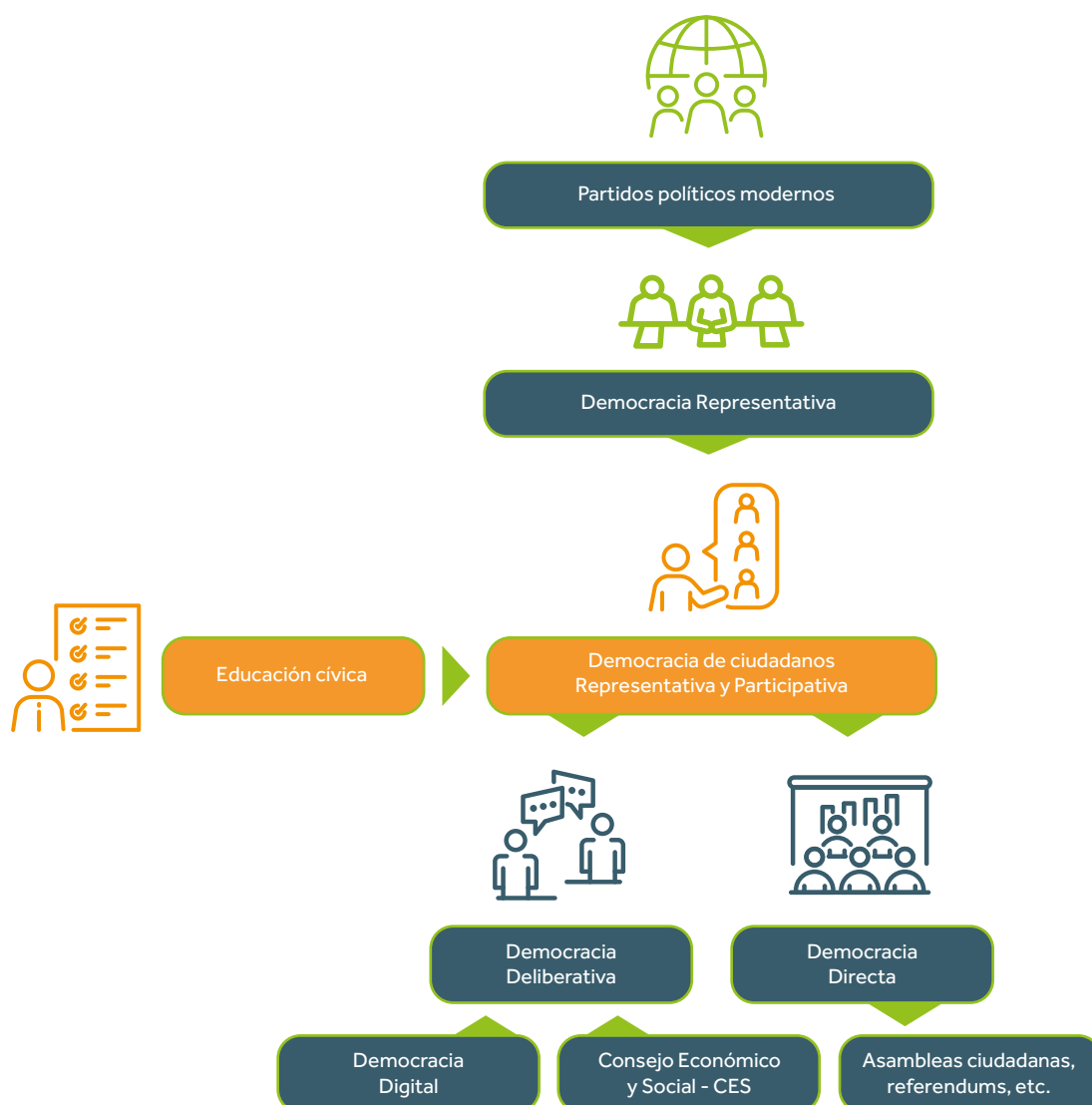
- i. La protección institucional del sistema electoral
- ii. La distribución equitativa de bienes públicos universales a todos los ciudadanos
- iii. Estrategias de promoción de la educación cívica.

Un Nuevo Modelo de Democracia Liberal

En el Instituto del Futuro, a la luz de los “insights” generados tanto en nuestro recorrido por el estado del arte en materia de literatura especializada en cuanto a la democracia del futuro y el futuro de la democracia, así como de las ideas fuerzas generadas a través de las entrevistas a profundidad y la encuesta estructurada a expertos en prospectiva, planteamos como objetivo la

gestación de un nuevo modelo de democracia para el Perú. Un modelo de democracia liberal con partidos modernos y verdaderamente representativos, complementado por mecanismos de democracia directa como referéndums plebiscitarios, y asambleas de ciudadanos y espacios deliberativos para la discusión de los grandes temas económicos y sociales que le dan significado material a la utopía democrática.

Gráfico 21: El Nuevo Modelo de la Democracia





CONCLUSIONES E IDEAS CLAVES

- La gobernabilidad democrática refleja la cualidad de un sistema político de generar consistentemente gobiernos legítimos, elegidos en votaciones limpias y justas, capaces de promover eficazmente un proceso económico y social incluyente, sostenible y equitativo.
- El futuro democrático del Perú es de pronóstico reservado. La impaciencia ciudadana ante el fracaso de la democracia formal en relación con la utopía democrática de bienestar general crece día a día. La distancia que separa a los representantes de los representados se ahonda con el pasar del tiempo. El Status Quo nos juega en contra.
- Cambiar el estado de cosas requiere un plan, de carácter estratégico, consensuado, internalizado y conocido por todos. Un plan estratégico de fortalecimiento democrático que contemple como mínimo los siguientes elementos:
 - i. La activa participación de la gente en la vida cívica y política del país, desde una perspectiva “ciudadana”, es decir, con una perspectiva de valores compartidos acerca de nuestras responsabilidades ciudadanas.

¿Cuáles responsabilidades? La protección de los derechos humanos de todos los ciudadanos, incluidas las minorías y la igualdad ante la ley. Una prensa libre, vigilante e independiente que permita y facilite el acceso a información fidedigna.

- ii. Un decidido esfuerzo por cumplir la promesa democrática de “mayor bienestar para todos”. La inmaterialidad de la utopía democrática debe reforzarse con un progreso tangible en la calidad de vida ciudadana en democracia. De lo contrario, el golfo que separa la democracia real de la democracia exigible, sostenible, nos llevará tarde o temprano a una crisis de legitimidad o de sostenibilidad.
 - iii. Una declaración de “guerra total” a la corrupción que corroe nuestra democracia y da soporte al surgimiento de regímenes populistas, opresivos y/o autocráticos.
 - iv. Utilizar con inteligencia la tecnología para hacer más genuinamente participativa y deliberativa la democracia y evitar que la IA, con sus “Deep fakes” y noticias distorsionadas, falsas y manipulativas dobleguen la voluntad ciudadana.
 - v. Escuchar con atención las demandas y preocupaciones intergeneracionales de los jóvenes con respecto al futuro del empleo, el cambio climático, y el respeto a las minorías.
- La democracia en el Perú es un proceso que está lejos de ser irreversible. Su fortalecimiento requiere instrumentos y liderazgos que puedan responder a los aparentes retos sociales, económicos, políticos y medioambientales
 - A pesar de que la República del Perú existente hace ya 200 años, nuestras instituciones democráticas son jóvenes y maleables. La crisis actual – de involución democrática – nos plantea un alto grado de incertidumbre sobre cómo evolucionará para enfrentar los retos del siglo XXI.
 - Nuestro gran reto es construir una “democracia de alta intensidad”.



ANEXOS

ANEXO 1

La democracia peruana en los índices internacionales

El informe de democracia 2022 del Varieties of Democracy (2022) revela que, en el año 2021, el estado de la democracia a nivel mundial experimentó una significativa disminución, alcanzando su punto más bajo desde 1989. Esta tendencia ha frenado el avance generalizado de los derechos y libertades en todo el mundo.

La caída en el nivel de democracia se hizo especialmente evidente en regiones como Asia-Pacífico, Europa Oriental, Asia Central y América Latina y el Caribe. Como resultado, el número de países con regímenes democráticos liberales se redujo a solo 34, un mínimo que no se había observado en los últimos 26 años.

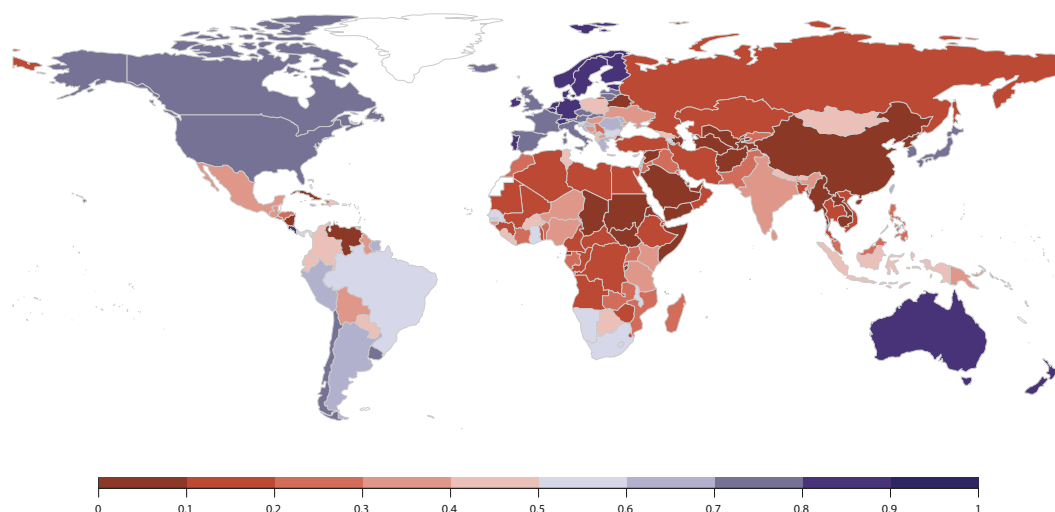
Paralelamente, el número de países con regímenes autocráticos experimentó un incremento, llegando a 30 en el año 2021. Esto consagra al régimen autocrático como el tipo de gobierno más común en el mundo, adoptado por alrededor de 60 países y abarcando aproximadamente el 70% de la población mundial.

Este deterioro en la democracia global se debe a diversos desafíos a los que se enfrenta, como la crisis del costo de vida, la inminente recesión económica a nivel mundial y los

conflictos armados en varias partes del mundo. Estos factores han generado una volatilidad e incertidumbre radical que los líderes populistas han aprovechado para ganar terreno político. Mientras tanto, el progreso democrático se ha estancado o incluso ha retrocedido en los últimos cinco años.

Es preocupante observar este declive y estancamiento de la democracia en todo el mundo, ya que cada vez menos personas parecen creer que la democracia es la respuesta a los problemas actuales.

Estado de la democracia liberal en 2021



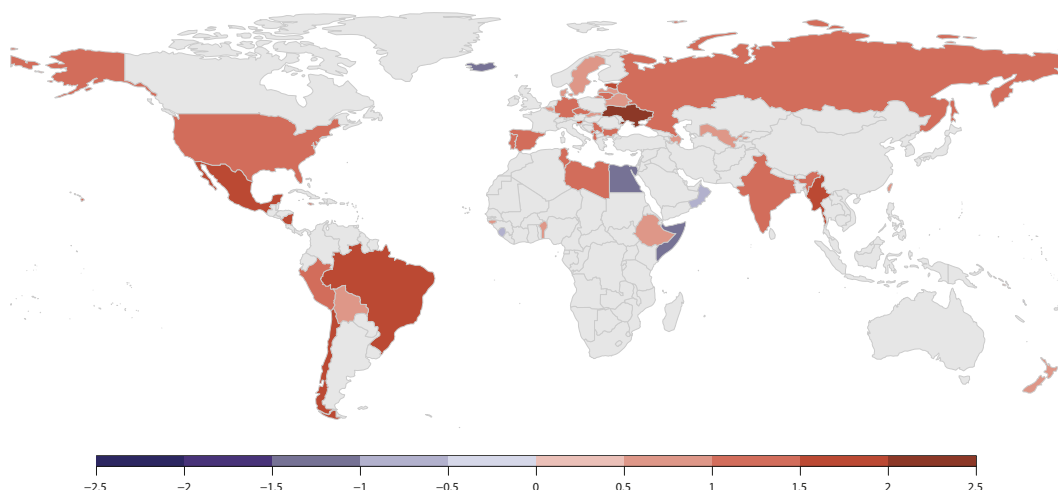
Fuente: Taylor and Francis online

La polarización política

La polarización política es un fenómeno global que ha tenido un impacto negativo en todas las regiones. En la actualidad, la mayoría de los países experimentan altos niveles de polarización política, lo cual socava la cohesión social y la estabilidad política. Se manifiesta a través de fricciones entre grupos con posturas políticas opuestas, cuyos miembros se caracterizan por su falta de tolerancia y por mantener opiniones negativas hacia los otros grupos.

El Varieties of Democracy (2022) cuenta con un indicador específico llamado "polarización política". Mide el grado en que la sociedad se encuentra dividida en campos políticos hostiles. Este tipo de división política tiene un impacto significativo en el bienestar social y en la libertad de expresión de una sociedad. Lo preocupante es que se ha vuelto en una tendencia creciente en casi todo el mundo.

Países con cambios en la polarización política, 2011–2021



El rojo marca los países donde la polarización política aumentó de manera sustancial y significativa en los últimos diez años. El azul marca los países donde el nivel de polarización disminuyó. Los países en gris no se modifican.

Fuente: Taylor and Francis online

La democracia en Latinoamérica y el Caribe

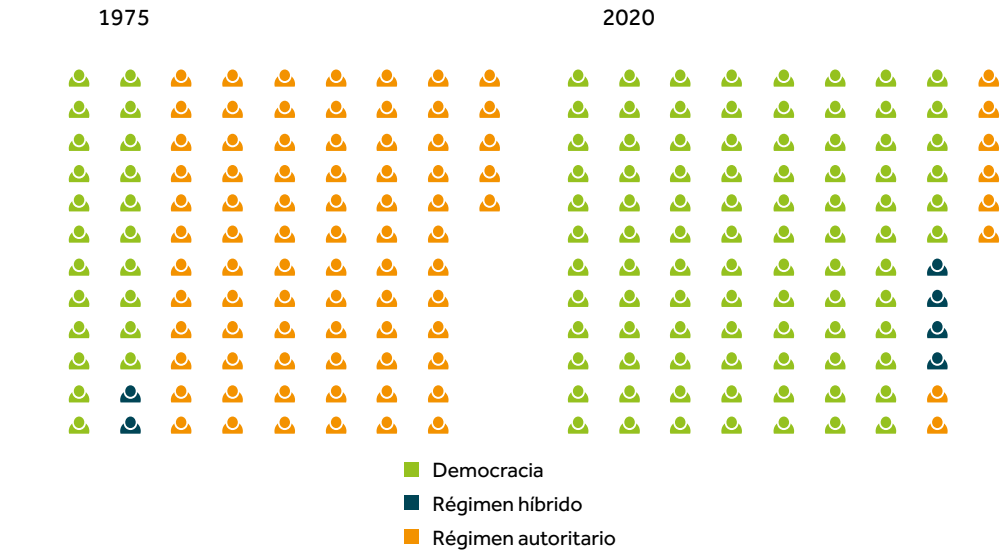
La democracia en América Latina y el Caribe ha experimentado una serie de desafíos y transformaciones en los últimos años. Si bien la región se posiciona como la segunda más democrática del mundo, se ha observado un incremento de autocracias; Haití, Nicaragua, Venezuela y Cuba. Estos regímenes autocráticos se suman a las amenazas a la democracia en la región, que incluyen la polarización política, la propagación de desinformación, la promulgación de leyes restrictivas, la intimidación de la prensa y los ataques a los tribunales y organismos de control gubernamental.

América Latina y el Caribe también enfrentan desafíos significativos en términos de desigualdad y violencia. Aproximadamente un tercio de su población vive en la pobreza. Además, la pandemia de COVID-19 ha agravado aún más la situación económica y ha generado un malestar social marcado. Los ciudadanos buscan cambios que aborden problemas como la pobreza, la desigualdad, la inseguridad, la corrupción y los efectos de la pandemia.

En este contexto, los líderes autoritarios han aprovechado el descontento social para intentar dismantelar la democracia. Es importante reconocer que la democracia puede ser un aliado en la revisión del contrato social, ya que ofrece canales institucionales que pueden atender las necesidades de todos los ciudadanos, especialmente los más vulnerables.

Si bien el número de países con regímenes democráticos se ha mantenido relativamente constante en la región en los últimos 45 años, la calidad de la democracia ha disminuido significativamente. En 1975, solo el 22% de la población de América Latina y el Caribe vivía en países con regímenes democráticos, mientras que, en la actualidad, este porcentaje ha aumentado al 89.5%.

Democracia en América Latina y el Caribe

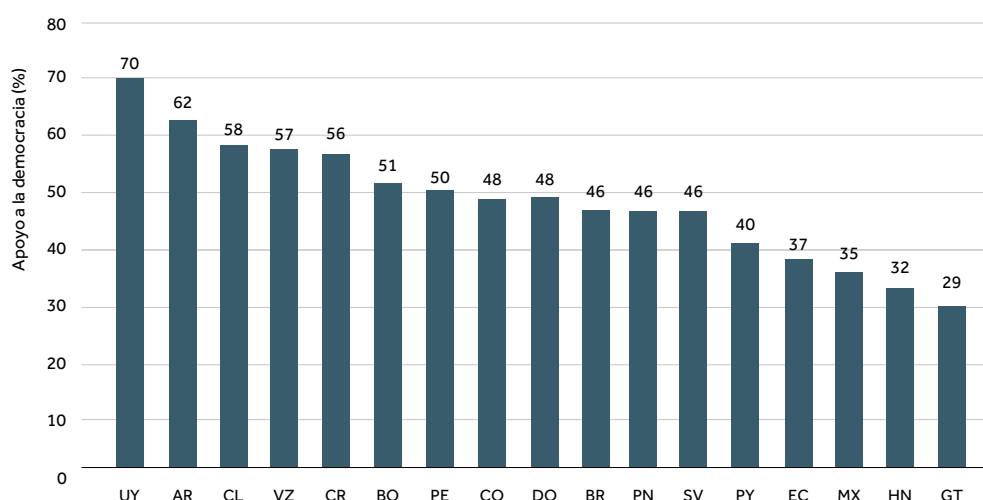


Fuente: Global State of Democracy Indices. 1975 - 2020 (2021).

El informe del International Institute of Democracy and Electoral Assistance - IDEA (2022) destaca que más de la mitad de los países con regímenes democráticos en la región se han debilitado, en parte debido a la crisis sanitaria causada por la pandemia en 2020. Por un lado, la pandemia ha revelado los problemas sociales y las deficiencias estructurales de estos países. A pesar de las dificultades, la mayoría de los gobiernos, parlamentos, tribunales y medios de comunicación han logrado adaptarse y permitir la realización de procesos electorales en la región.

Por otro lado, se ha observado una disminución en el apoyo a la democracia en la región. En 18 de los 20 países estudiados, el porcentaje de personas que consideran que la democracia es la mejor forma de gobierno ha disminuido. Además, se identificaron diferencias significativas en el apoyo a la democracia según el nivel educativo y socioeconómico. Aquellos con educación postsecundaria muestran un mayor apoyo a la democracia en comparación con aquellos sin educación formal. También se observa un aumento progresivo en el apoyo a la democracia a medida que se incrementa el nivel socioeconómico.

Apoyo a la democracia en las Américas, 2123 (en%)



Fuente: Barómetro de las Américas 2023

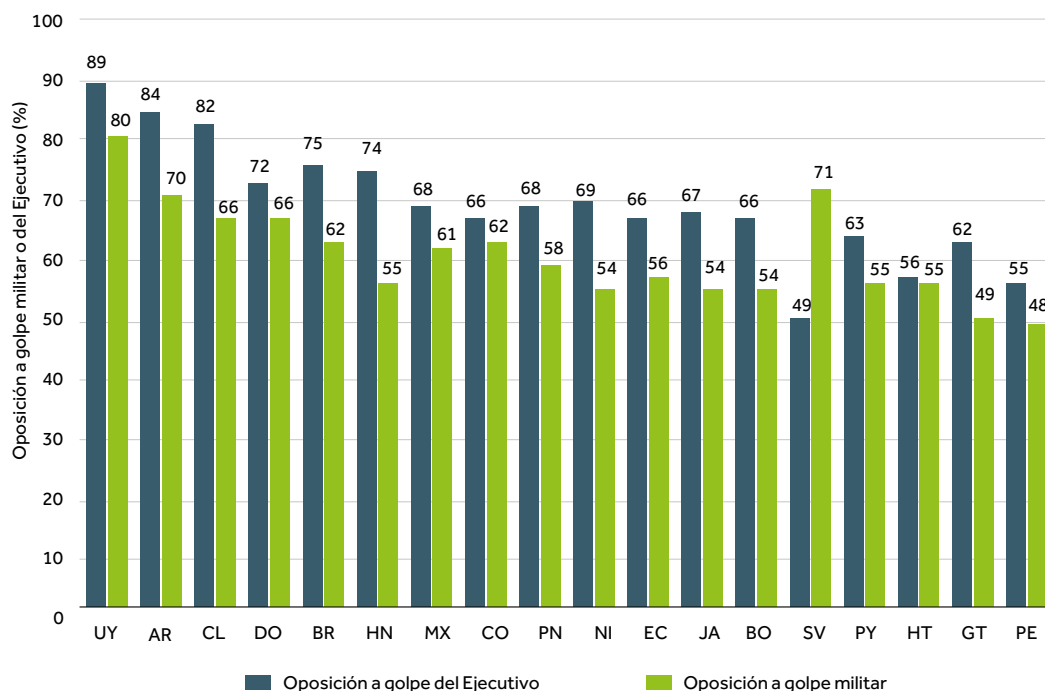
En la región, el 48% en promedio están de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno. Sin embargo en países como Paraguay, Ecuador, México Honduras y Guatemala, poseen un apoyo menor del 40%.

El futuro de la democracia en América Latina depende en gran medida del éxito de los gobiernos democráticos que buscan mejorar los ingresos y la calidad de vida de los ciudadanos, especialmente a través de la educación. El acceso a una educación de calidad puede fortalecer los cimientos intelectuales de una nación al promover una ciudadanía informada y consciente de sus derechos y responsabilidades.

Cabe destacar que la confianza en las instituciones democráticas varía en la región. Si bien la confianza en las instituciones se mantiene generalmente alta, la confianza en las elecciones ha experimentado un declive significativo en muchos países. Esto resalta la importancia de fortalecer los procesos electorales y garantizar su transparencia y legitimidad para restaurar la confianza de la ciudadanía en la democracia.

Otro aspecto relevante es el papel de los poderes ejecutivos en la región. En el pasado, los golpes militares eran la forma más común de ruptura democrática en América Latina. En la actualidad, se observa un aumento en las tomas de poder o expansión de los ejecutivos como una forma de debilitar los controles institucionales y socavar la democracia; los casos más recientes fueron los de Perú y Ecuador. Esto plantea un desafío adicional para la consolidación democrática en la región.

Oposición a los golpes militares y del Ejecutivo en las Américas, 2021 (en %)



Fuente: Barómetro de las Américas 2021, LAs barras están ordenadas en orden descendente según el promedio de la oposición a los golpes militares y del ejecutivo en cada país.

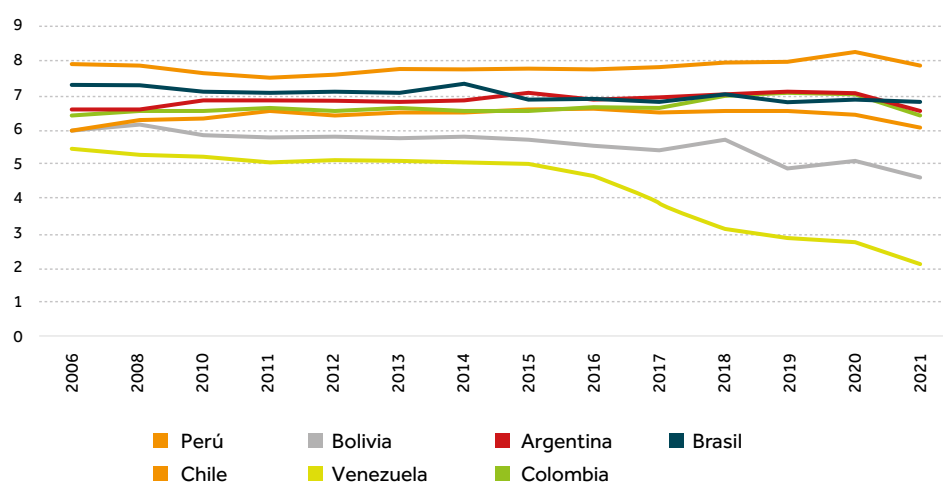
3. Perú en el índice de democracia

Desde el 2006, el Índice de Democracia elaborada por la Unidad de Inteligencia de The Economist (EIU), proporciona una visión general del estado de la democracia en todo el mundo; este índice está compuesto por cinco categorías (proceso electoral y pluralismo, funcionamiento del gobierno, participación política, cultura política y libertades civiles) y clasifica a los países en cuatro tipos de regímenes: "democracia plena", "democracia defectuosa", "régimen híbrido" o "régimen autoritario".

Con un puntaje de 6,09, Perú ocupa el puesto 71 de 167 países analizados, descendiendo 13 puestos con respecto al índice de 2019, cuando obtuvo un puntaje de 6,60, el índice clasifica a Perú como un régimen de "democracia defectuosa".

Si analizamos los puntajes del Perú en las categorías del índice, podemos apreciar que este obtiene un puntaje de 8,75 (en una escala de 0 a 10) en la categoría de procesos electorales y pluralismo, 5,36 en la categoría de funcionamiento del gobierno, 5,56 en la categoría de participación política, 3,74 en la categoría de cultura política y 7,05 en la categoría de libertades civiles.

Democracy Index en Latinoamérica



Fuente: Unidad de Inteligencia de The Economist

Podemos apreciar que el desempeño democrático del Perú ha disminuido considerablemente desde el 2019, consecuencia de una baja confianza en el gobierno y una marcada polarización política debido a los escándalos de corrupción de los últimos 5 gobiernos (especialmente los ocurridos entre el periodo 2019 -2022). Y, de manera general, los efectos que tuvo la pandemia en la economía de la población incrementaron los problemas sociales y ampliaron brechas. Esto fue evidente con el aumento de protestas sociales en el 2021 y también se reflejó en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2021; donde la población peruana tuvo que elegir, bajo la percepción de la ciudadanía, entre el menor de dos males.

De acuerdo con el Reporte del EIU de The Economist (2022), el Perú tuvo el proceso electoral más polarizada desde el retorno a la democracia en el año 2000, en el que un candidato de extrema izquierda y marginado político, Pedro Castillo, ganó las elecciones contra la tres veces candidata presidencial Keiko Fujimori por menos del 1% de los votos. Keiko Fujimori inicialmente rechazó los resultados, alegando fraude electoral sin pruebas, lo que aumentó las tensiones políticas durante casi dos meses. Estos eventos contribuyeron al declive del Perú en el índice de democracia a niveles similares del año 2006.

En este sentido, la capacidad para poder generar crecimiento económico, reducir los niveles de desigualdad, combatir la corrupción, incrementar la transparencia y generar confianza de los gobiernos es un desafío que el Perú tiene en común con el resto de los países de la región.

Índice de democracia en América Latina y el Caribe

Puntaje				Ranking			
País	2016	2019	2021	País	2016	2019	2021
Perú	6.65	6.6	6.09	Perú	59	58	71
Chile	7.78	8.08	7.92	Chile	34	21	25
Bolivia	5.63	4.84	4.65	Bolivia	90	104	98
Venezuela	4.68	2.88	2.11	Venezuela	107	140	151
Argentina	6.96	7.02	6.81	Argentina	49	48	50
Uruguay	8.17	8.38	8.85	Uruguay	19	15	13
Paraguay	6.27	6.24	5.86	Paraguay	72	70	77
Colombia	6.67	7.13	6.48	Colombia	57	45	59
Brasil	6.9	6.86	6.86	Brasil	51	52	47
México	6.47	6.09	5.57	México	67	73	86
Cuba	3.46	2.84	2.59	Cuba	128	143	142
Ecuador	5.81	6.33	5.71	Ecuador	82	67	81

Fuente: Unidad de Inteligencia de The Economist

Radiografía de la Democracia en el Perú

La transición hacia la democracia en el Perú se inició a principios de la década de 1980, después del fracaso político y económico de los gobiernos militares que lideraron el país desde 1968 hasta 1980. Sin embargo, durante esta transición, las instituciones políticas y estatales del Perú eran frágiles y se vieron debilitadas aún más tras el retorno de la democracia, especialmente durante los gobiernos de Fernando Belaunde Terry (1980-1985) y Alan García Pérez (1985-1990).

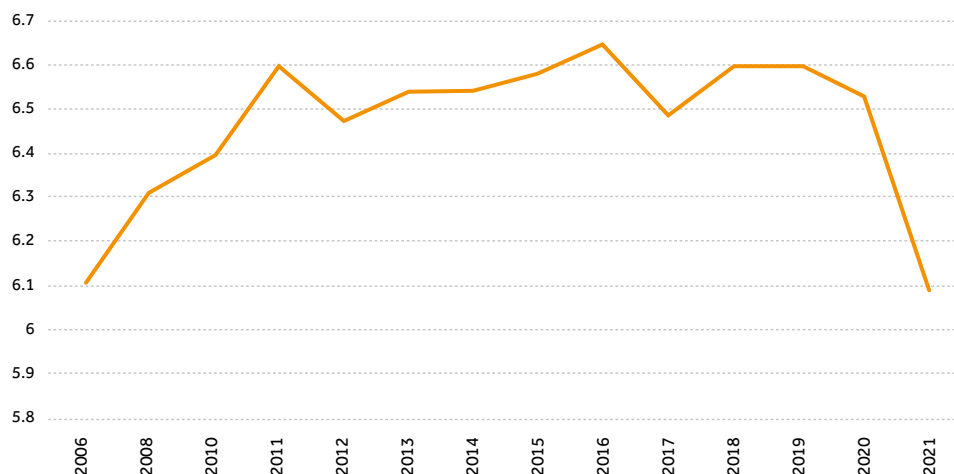
Este período estuvo marcado por una profunda crisis económica, hiperinflación y el surgimiento del terrorismo en el país, lo que exacerbó aún más los problemas en el sistema democrático peruano. Según los datos del Banco Mundial, en 1988 el PIB real per cápita en Perú era de \$738 dólares, mientras que el promedio de América Latina se aproximaba a los \$2150 dólares. Esta disparidad económica reflejaba la precaria situación del país durante aquel periodo.

No obstante, la situación dio un giro repentino con las elecciones presidenciales de 1990, que llevaron a la victoria de Alberto Fujimori como presidente. Cuando todo parecía mejorar, en abril de 1992 Fujimori dio un autogolpe de Estado, asumiendo un control autoritario del país. Durante su mandato, se llevaron a cabo reformas constitucionales que culminaron en la promulgación de una nueva Constitución en 1993,

La Constitución del 93 introdujo cambios significativos en el sistema político peruano, otorgando al Ejecutivo un mayor poder y estableciendo medidas para combatir la

corrupción y la inestabilidad económica. Aunque se argumenta que estas reformas ayudaron a estabilizar el país y promover un crecimiento económico posterior, también se cuestiona la falta de respeto a los derechos humanos y los abusos de poder durante el régimen de Fujimori.

Perú - Índice de democracia



Fuente: Unidad de Inteligencia de The Economist

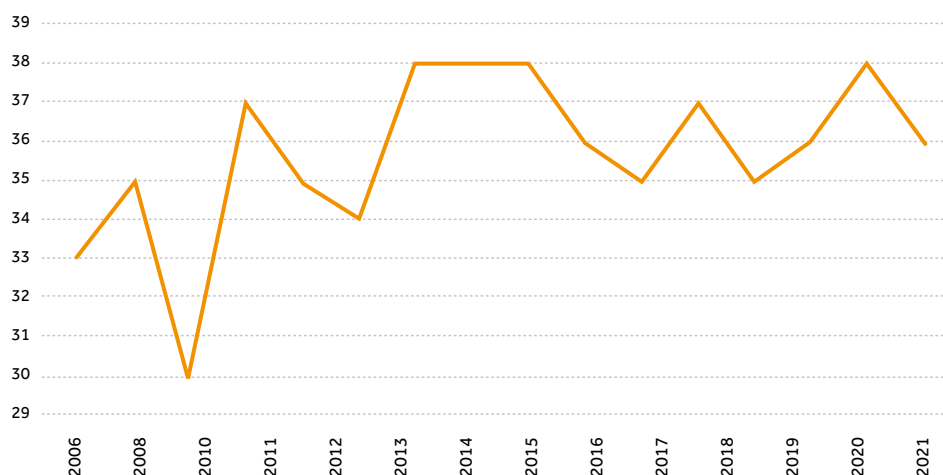
Es difícil categorizar el gobierno de este periodo, según el informe más reciente de la Bertelsmann Stiftung (2022), se podría considerar como un régimen "autoritario competitivo". Durante este período, el poder estuvo altamente concentrado en manos del presidente, lo que resultó en una falta de separación de poderes y violaciones de derechos humanos y civiles; cuestionando la calidad de "Estado de derecho" del Perú.

El gobierno de Fujimori se caracterizó por la restricción de la libertad de prensa y un aumento significativo de la corrupción en todas las instituciones del país. Esto permitió que el gobierno manipulara el sistema electoral para asegurar un tercer mandato presidencial en julio de 2000.

El impacto de este gobierno en la democracia fue tan significativo que el sistema de partidos políticos colapsó. Esto generó una gran volatilidad electoral, un aumento en la proliferación de organizaciones políticas des institucionalizadas y el establecimiento de instituciones informales. El gobierno de Fujimori dejó un legado controvertido en el Perú.

El colapso del sistema de partidos políticos y el aumento de instituciones informales reflejan los desafíos que el país enfrentó en su proceso de recuperación democrática después de este período autoritario. El fortalecimiento de las instituciones democráticas, la lucha contra la corrupción y el respeto a los derechos humanos son elementos cruciales para garantizar una democracia sólida y duradera en el Perú.

Índice de Percepción de la Corrupción en Perú



Fuente: Unidad de Inteligencia de The Economist

Por otro lado, las reformas económicas implementadas durante la década de los 90 permitieron a Perú superar la crisis inflacionaria y mantener tasas de crecimiento económico por encima del promedio regional, lo que contribuyó a la reducción de la pobreza en el país. Para fomentar un mejor desempeño económico, se introdujeron diversas medidas legislativas destinadas a fortalecer el marco institucional de la economía de mercado en Perú, especialmente durante los gobiernos de Alan García (2006-2011) y Ollanta Humala (2011-2016).

A pesar de que el crecimiento económico se desaceleró significativamente en los últimos años, los índices y estadísticas internacionales indicaban que Perú seguía siendo uno de los países con mayores tasas de crecimiento, solidez macroeconómica y menor inflación en la región. Esto mantuvo el consenso sobre los méritos económicos y sociales del modelo económico.

En este contexto, Pedro Pablo Kuczynski, quien había sido ministro de Economía durante el gobierno de Alejandro Toledo, ganó las elecciones presidenciales de 2016. Sin embargo, su gobierno se sumió rápidamente en una profunda crisis política marcada por amargas disputas con la mayoría fujimorista en el Congreso.

Este fue el comienzo de una serie interminable de crisis políticas que todavía afectan al país. La crisis condujo finalmente a la renuncia de Pedro Pablo Kuczynski a la presidencia en marzo de 2018, dando paso al gobierno de transición de Martín Vizcarra, quien disolvió el Congreso el 30 de septiembre de 2019. Posteriormente, el 26 de enero de 2020 se llevaron a cabo elecciones parlamentarias extraordinarias para elegir a los miembros del Congreso durante el período de transición.

Por otro lado, el 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia de COVID-19 y el gobierno peruano tomó las medidas necesarias para evitar la propagación masiva del virus, estableciendo restricciones de movilidad y distanciamiento social. Estas medidas causaron una gran crisis económica, ya que muchas empresas y negocios se vieron obligados a cerrar, lo que resultó en la pérdida de miles de empleos por la falta de planificación estratégica por parte del gobierno peruano en la implementación de medidas. El impacto, como tal, no se limitó a lo económico; Perú se posicionó como uno de los países con mayores índices de contagio y muerte por COVID-19.

A fines de 2020, estalló un escándalo de corrupción protagonizado por el presidente Martín Vizcarra y algunos de sus ministros relacionado con la adquisición de vacunas contra el COVID-19. Como consecuencia de este escándalo, el Congreso de la República destituyó al presidente Vizcarra el 11 de septiembre.

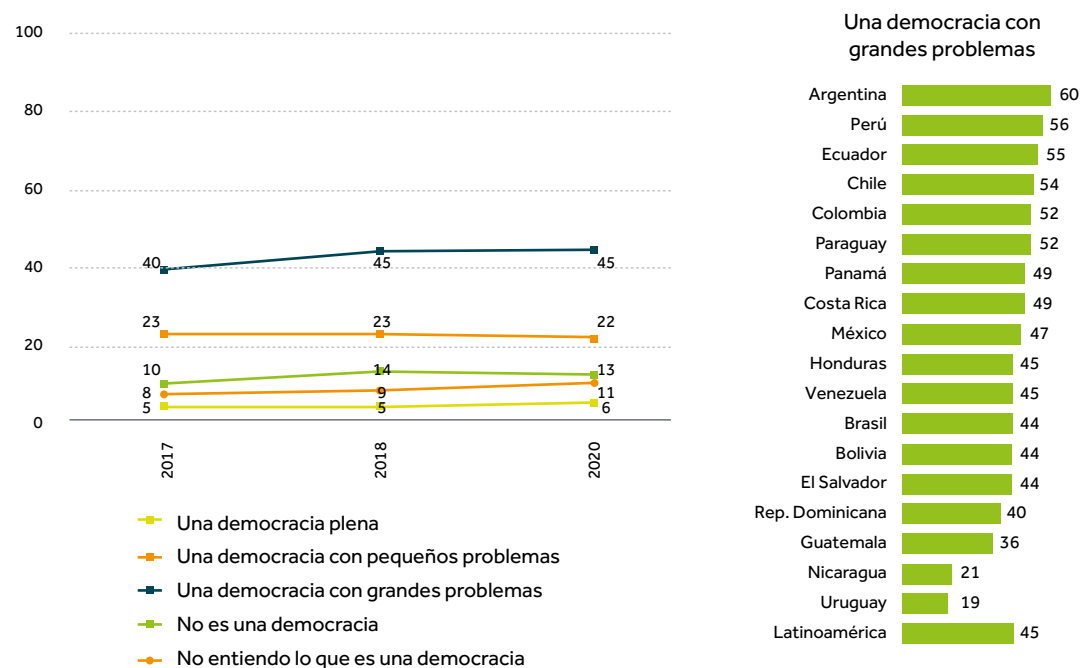
Manuel Merino asumió la presidencia del país. Sin embargo, el proceso de destitución generó un rechazo hacia la legitimidad del nuevo mandatario y provocó manifestaciones masivas en todo el país, las cuales fueron reprimidas en gran medida por la policía. Finalmente, debido a la presión interna y a la desaprobación internacional, Merino renunció cinco días después.

Tras la renuncia de Merino, Francisco Sagasti, quien había sido elegido presidente del Congreso unos días antes, asumió la presidencia con el objetivo de buscar la unidad y llevar al país a las elecciones generales de abril de 2021.

Estos sucesos han erosionado aún más la débil democracia del país. Según el último informe del Latinobarómetro (2020), el 56% de la población peruana consideraba que la democracia en el país enfrentaba grandes problemas. Además, el 33% de la población no se sentía satisfecha con los resultados del régimen democrático y el 51% se sentía muy poco satisfecha.

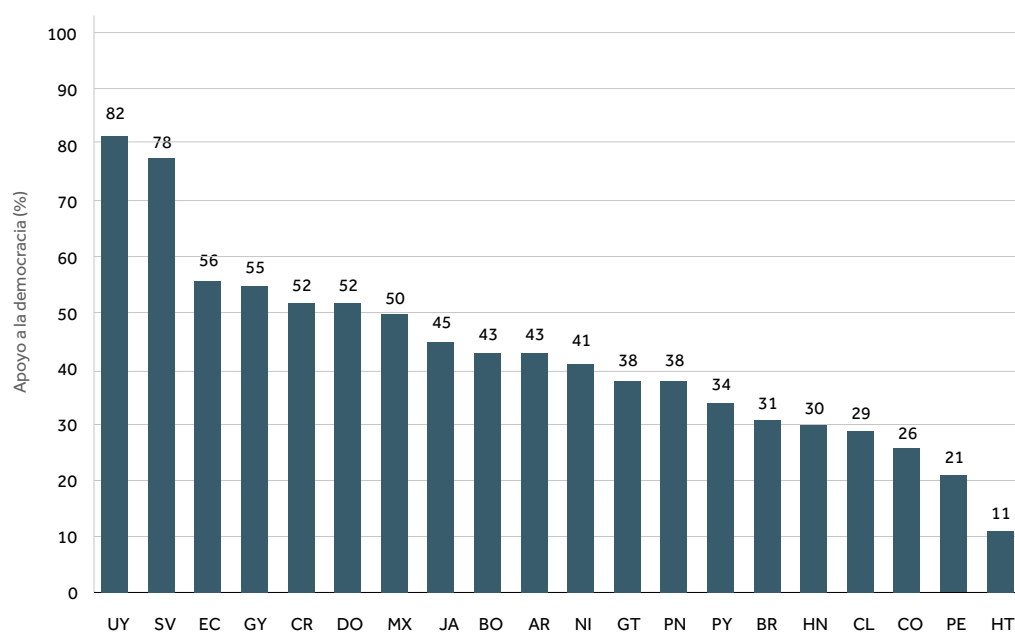
Valoración de la democracia

Total Latinoamérica 2017 - 2020 - Totales por país



Fuente: Latinobarómetro 2020.

Perú 2020: Satisfacción con la democracia



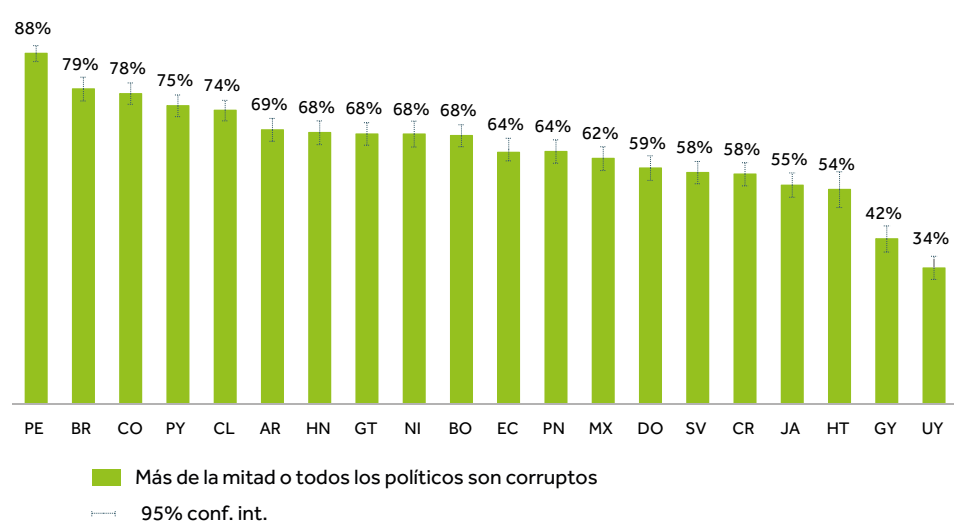
Fuente: Barómetro de las Américas

El Perú es el segundo país con menor grado de satisfacción con la democracia. Solo en Haití, un país fallido, hay una insatisfacción aún menor de la democracia como forma ideal de gobierno.

En las elecciones de 2021, se llevó a cabo un proceso electoral altamente polarizado en Perú, reflejando el descontento de la población debido a las carencias estructurales, institucionales, económicas y sociales experimentadas durante el periodo de la pandemia de COVID-19. En este contexto, el candidato Pedro Castillo resultó elegido presidente de la República. Su manifiesto político incluía ataques a los medios de comunicación y llamados a nacionalizar los sectores minero y energético. Por otro lado, Keiko Fujimori, hija del expresidente Alberto Fujimori, enfrentaba acusaciones de lavado de activos y liderar una organización criminal.

Estos resultados electorales afectaron la frágil democracia peruana y desencadenaron una nueva crisis política en el país. Incluso antes de asumir el cargo en julio pasado, el partido de Pedro Castillo ya mostraba signos de improvisación y falta de experiencia. Además, se enfrentaba a un Congreso sin mayoría parlamentaria

Percepción de corrupción



Fuente: AmericasBarometer 2021

A medida que el gobierno de Castillo se iba desarrollando, los datos reflejaban el profundo descontento y la falta de confianza de la población peruana. La gestión ineficiente y los escándalos de corrupción contribuyeron a una mayor polarización y aun más profunda crisis política en el país.

El golpe de Estado, el atentado mas grande a la democracia.

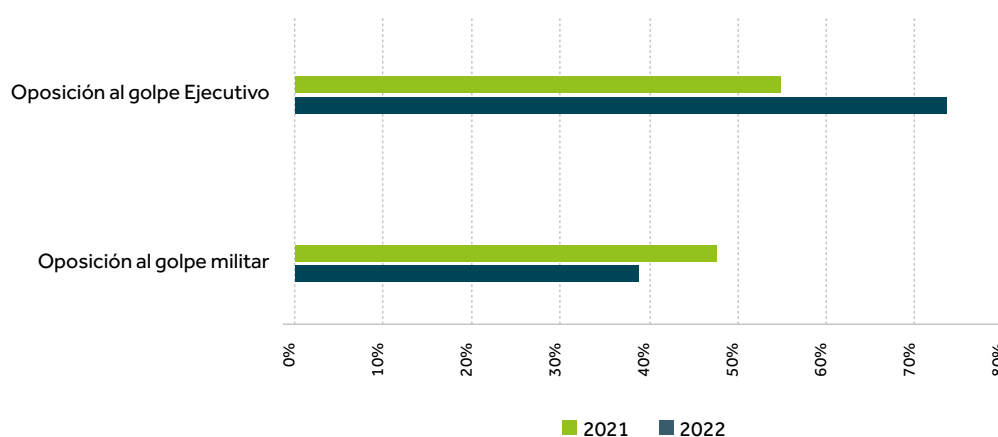
En 1992, el presidente electo Alberto Fujimori cerró el Congreso de Perú y gobernó como un autócrata durante ocho años. Tres décadas después, Pedro Castillo, intentó hacer lo mismo. Sin embargo, su intento de cerrar el Congreso y asumir el control autoritario se cayó rápidamente.

El 7 de diciembre de 2022, mientras el Congreso se preparaba para debatir y votar una tercera moción de vacancia contra Pedro Castillo, el presidente decidió dar un giro autoritario y llevar a cabo un golpe de Estado. Aunque inicialmente no se contaban con los 87 votos necesarios para la vacancia, Castillo buscó establecer un régimen "de excepción" violatorio de la Constitución, intentando cumplir promesas coléricas e inconstitucionales que había realizado durante su campaña electoral. Sin embargo, esta aventura dictatorial se desvaneció en tan solo cuatro horas.

En ese corto lapso, el Congreso peruano reaccionó rápidamente frente a los intentos de Castillo de cerrarlo y asumir un control autocrático. Con una votación de 101 a favor, 6 en contra y 10 abstenciones, el presidente fue destituido. Castillo fue detenido debido a la presión de los manifestantes y los bloqueos de tráfico ciudadanos, impidiéndole buscar refugio en la embajada mexicana. Como resultado, Dina Boluarte, la vicepresidenta, asumió la presidencia, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar ese cargo en Perú.

A diferencia del golpe de Estado de Fujimori en 1992, Castillo no contó con el apoyo de las fuerzas armadas ni de la población. Incluso sus propios partidarios condenaron sus acciones. Las Fuerzas Armadas afirmaron que no apoyarían al presidente, esto fue respaldado por la Policía Nacional del Perú.

Perú: Oposición a los golpes militares y ejecutivos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2022.

Como resultado, esto recurrió incluso más protestas, sobre todo en el interior del país. Algunos grupos violentos aprovecharon para generar caos; se llevó a cabo una de las mayores represiones policiales de la historia, lo que culminó en más de 50 muertos, entre civiles y agentes del orden, incrementando el descontento social y denigrando más el apoyo a la democracia en el Perú.

Referencias

- Bermeo, N. (2016). On Democratic Backsliding. *Journal of Democracy*, 27(1), 5-19.
- Haggard, S., y Kaufman, R. (2021). The Anatomy of Democratic Backsliding. *Journal of Democracy*, 32(4), 27-41.
- Lupu, N., Rodríguez, M., y Zechmeister, E. J. (eds.). (2021). *Pulse of Democracy*. Nashville: lapop. https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2021/2021_lapop_AmericasBarometer_Pulse_of_Democracy.pdf
- Simon, R. (2019, febrero 6). The Changing Face of Anti-Corruption Protests in Latin America. *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/the-changing-face-of-anti-corruption-protests-in-latin-america>
- Transparencia Internacional. (2019). *Global Corruption Barometer. Latin American and the Caribbean 2019*. Washington D.C.
- Waldner, D., y Lust, E. (2018). Unwelcome Change: Coming to Terms with Democratic Backsliding. *Annual Review of Political Science*, 21(1), 93-113.
- Freedom House, *Freedom in the World 2019 Report, Democracy in Retreat* (February 2019), pp 1-9, 16-23; Michael A. Weber, *Global Trends in Democracy: Background, U.S. Policy, and Issues for Congress*, Congressional Research Service, pp 6-30 (Updated October 17, 2018).

Entrevistas a profundidad

1. Eduardo Dargent



Carlos A.: ¿Tiene futuro la democracia en el Perú?

Eduardo D.: Creo que en el Perú se ha logrado algo no menor, una suerte de desapego y fragmentación del entusiasmo que limita las concentraciones de poder como uno podría ver en Venezuela y Bolivia, por ejemplo, que normalmente van con caídas democráticas. En Perú, ha habido avances en la línea de ir a votar por alguien que te represente. Sin embargo, todos estaremos de acuerdo que estamos en una democracia de muy baja calidad y con enfermedades que pueden llevar a un autoritarismo. Hay una serie de debilidades que permitirían una concentración del poder clave para atacar en los próximos años.

Carlos A.: En tu opinión, no sabemos si tiene mucho futuro inmediato. En el caso del presente democrático, viéndola desde dos niveles; el idiosincrático o la idea, y desde la práctica democrática, ¿cuál es tu perspectiva en ambos aspectos de la democracia hoy en el Perú?

Eduardo D.: La idea democrática la pasa peor que otros en América Latina porque nuestra sociedad no asocia el bienestar con la democracia. Los años democráticos que hemos tenido no han sido malos en términos de crecimiento económico y ampliación de ciertos sectores medios que ahora tienen cierta estabilidad. Eso muchas veces no está en la cabeza de la gente, por lo que no se ha desarrollado una cultura democrática. Los gobiernos de los últimos 30 años se han esforzado en romper esa idea o ese vínculo con la gente. No obstante, cuando se solucionan crisis de la mano de un gobierno, la gente reconoce eso y le dan un triunfo estrepitoso en las elecciones. Por ejemplo, la elección del 95, la que contó con mucha legitimidad del gobierno. Luego en el 2000 se prometen nuevas cosas, pero también llegan con los escándalos y demás. No hay nadie haciendo un discurso acerca de que se hicieron mejores prácticas democráticas en estos gobiernos, más fondos a derechos y temas básicos, y más. Parece que son 20 años de buen crecimiento democrático que nadie ha capitalizado. Por el lado del rendimiento de la democracia, el tema también es complicado. Hemos visto años de gobiernos democráticos que no logran cumplir las promesas planteadas y no solamente por los temas habituales de mala gestión o corrupción, sino también porque, en la naturaleza del país, es recontracomplejo y los retos son estructurales y enormes. Las democracias han podido tener mucho tiempo y la gente puede pensar que las cosas han mejorado, pero no es el gran cambio que prometieron los demócratas. En el Perú hay una especie de desencanto con la democracia.

Carlos A.: Cuando uno lee las encuestas del latinobarómetro, Perú es un país que más añoranza tiene de un gobierno autoritario. Sin embargo, el segundo país donde con más entusiasmo se recibiría la desaparición del Congreso sería el Perú. ¿Crees que es correcto ese análisis?

Eduardo D.: A algunos les gustaría el golpe de la izquierda, a algunos el de la derecha y así. No se ven agentes autoritarios populares. Si Keiko hubiese ganado, veríamos apoyo de algunos sectores, pero también mucha fragmentación. Estamos en una crisis política. ¿Qué va a pasar? Parece que hay una salida de los partidos políticos tradicionales que intentan recomponer el sistema desde arriba, un golpe de Estado tradicional que haga un golpe desde arriba, o de una especie de revolución desde abajo y que la organización social ascienda y tome el poder y haga una sociedad más justa, pero a ninguno le veo

la posibilidad. Puede que estemos a la espera de un nuevo tipo de populismo y legitimidad como un Bukele, alguien pragmático y no ideologizado, y nuevamente caigamos en un gobierno más duro, más autoritario. Otra opción es que algunos grupos minoritarios logren conseguir suficiente popularidad para volverse autoritarios.

Carlos A.: Estás hablando de una corriente autoritaria latente en el caso peruano.

Eduardo D.: Es difícil saber cuáles son las formas que puede tomar. Tener personas que tenían apologías a Sendero, donde creen que las cosas se solucionan con sangre y guerra. También partidos como el fujimorismo donde tenían macartismos hacia arriba y bonos millonarios hacia abajo.

Carlos A.: Y después viene Castillo y hace lo de los bonos.

Eduardo D.: Otra cosa interesante es el de la democracia donde en realidad es una herramienta depoder. Vladimir Cerrón sabe que su constituyente no va a bajar el precio de los fertilizantes, sabe que es mentira que sea la responsable de la precariedad laboral y la informalidad. Podemos hacer vínculos, pero sabe que cambiar la constitución y todo va a ser igual. Sabe que es una herramienta.

Carlos A.: Mirando hacia adelante, por lo que escucho, un escenario posible es que surja un demócrata que ponga la ley con determinación y fuerza, pragmáticamente.

Creo que hemos perdido funciones importantes de los partidos. Primero, que eran organizaciones que ayudaban a limitar los apetitos o intereses personales. Segundo, que ayudaban a la rendición de cuentas en varios niveles y articulaciones. Creo que se podrían crear alianzas electorales más responsables que permitan que las bancadas que se formen sean representativas del voto presidencial.

Eduardo D.: Un pragmático que quede bien con los grupos de poder y la prensa lo trate bien, algo así. Otra cosa que me preocupa es un empate desastroso, una democracia atrapada en una situación donde nadie puede gobernar y más bien ese conflicto arriba sirve para una repartija para gobiernos regionales, municipales y nacionales. He criticado mucho el sistema de los 2000 en adelante donde no se preocuparon en la diversificación, en el empleo, que no luchó contra la informalidad, que no fidelizó a sus ciudadanos con que el Estado les sirve.

Carlos A.: Eso es lo que se ha destruido mucho este año.

Eduardo D.: Claro, todo lo bueno de este sistema se ha caído. Es un problema en la democracia donde la economía vaya suficientemente bien y la repartición de beneficios sea suficiente; ahí caemos en una trampa donde no queremos cambiar nada. Tendríamos un ingreso medio de baja calidad. No había intención de romper círculos viejos.

Carlos A.: Uno de los temas que no has tocado es el tema de los partidos políticos. Tengo una visión un poco escéptica del valor de los partidos políticos tradicionales. Apunto a que se haga un uso intensivo de la tecnología para crear enlace entre los gobernantes y los ciudadanos. ¿Cómo ves este tema en adelante?

Eduardo D.: Los partidos se formaban antes porque eran necesarios. Creo que hemos perdido funciones importantes de los partidos. Primero, que eran organizaciones que ayudaban a limitar los apetitos o intereses personales. Segundo, que ayudaban a la rendición de cuentas en varios niveles y articulaciones. Creo que se podrían crear alianzas electorales más responsables que permitan que las bancadas que se formen sean representativas del voto presidencial. Hoy se vota por un presidente pensando que su lista va a acompañar a las ideas de ese presidente, pero el resultado termina siendo que esa lista termina siendo cualquier cosa; divisiones, cambios, etc.

Carlos A.: Me gusta el término de alianzas electorales responsables. ¿Cómo lograrlo cuando el incentivo existe a la irresponsabilidad, por un lado, y, por otro lado, porque no hay líderes suficientemente maduros?

Eduardo D.: Cuando el político se vuelve demasiado fiel y responsable, termina solo. Creo que lo clave es, primero, lo deseable, pero no siempre funciona. Otro interés es que los políticos tienen una forma de ver o perpetuación de supervivencia. Si no se juntan entre ellos y no forman bloques, creo que no se van a lograr alianzas eficientes. Los que hoy tienen mayor control de la agenda y del espacio político harán todo lo posible por destruir a los políticos que buscan esas alianzas, puntos medios. Hoy por hoy al Perú le falta una derecha. Ese espacio de derecha es urgente porque reduce estas fantasías o estas conspiraciones de la derecha más dura que impide dialogar y debatir. Por la izquierda lo mismo; hay una especie de culpa cuando no eres suficientemente de izquierda. "Estoy en la izquierda, pero no soy Cerrón y no quiero que me identifiquen con él".

Carlos A.: Si te pudieses llevar tres reformas políticas que el Perú debe iniciar o sino se te va la democracia por otro camino, ¿cuáles serían?

Eduardo D.: No creo que las reformas políticas cambien radicalmente la situación. Pero sí creo que estas alianzas electorales pueden darles cierto contenido a las reglas. Las tres serían las siguientes. Primero, tener un senado elegido por una cámara nacional podría ayudar a tener otro tipo de político con otro interés. Segundo, realizar una fiscalización efectiva a los candidatos. Incrementar las potencialidades de investigación del jurado, policías, etc. Tercero, la no reelección de autoridades a todo nivel. Nos hemos quedado con la idea del alcalde malo, o el Congresista malo. Hemos perdido ese círculo virtuoso donde había rotación y un mayor incentivo para identificar y hacer algo con respecto a las mafias internas en el gobierno.

Carlos A.: Para terminar, ¿tiene futuro la democracia peruana?

Eduardo D.: Va a ser clave, para no caer en este equilibrio de bajo nivel, estos meses y años. Creo que es indispensable que haya alianzas de políticos demócratas, no de políticos en general, que tengan esa mirada de mediano plazo. Que se junten y se protejan mutuamente. En ese sentido, todavía hay esperanza.

2. Carlos Meléndez

Carlos A.: ¿Qué tipo de democracia tenemos y qué tipo de democracia hemos tenido durante los últimos 30 años?

Carlos M.: Siempre dicen que no contamos con partidos políticos; sin embargo, creo que la democracia se puede sostener con partidos políticos débiles. A mí lo que verdaderamente me preocupa es que tenemos una democracia con identidades negativas: nosotros solemos votar por candidatos, no por sus cualidades, sino por sus defectos. Votamos por el rechazo y por los "antis". Votamos con el hígado, no queremos que nos conquisten con sus corazones. Votamos en contra de unos y de otros. Ese es el mayor defecto estructural que tiene nuestra democracia.



Carlos A.: ¿Tenemos una democracia sin ciudadanos?

Carlos M.: Creo que los ciudadanos sí tienen la capacidad de exigir determinadas cosas, pero lo que sucede es que la oferta política ha sido bastante cruel; no es amplia, plural, ni cuenta con alternativas decentes. Los ciudadanos ya no exigen que los candidatos pasen ciertos umbrales por la oferta misma. No es una cuestión de demanda solamente, sino también de oferta de la clase política.

Carlos A.: En el caso de que fuese así, hubiese una oferta política distinta, buena, ¿realmente cambiaría la situación? ¿Cambiaría esta situación de "antis" y se verían nuevos elementos?

Carlos M.: Eso no es suficiente, pero se han relativizado muchos criterios que son necesarios para elegir. Los peruanos sí votamos por izquierda y derecha; sin embargo,

El discurso populista implica que el rival tiene que ser malo, perverso corrupto; yo represento lo bueno, noble y la voluntad popular de un pueblo puro y honesto. Esto utilizan los líderes populistas del Perú. Estigmatizan y desvirtúan a la oposición; los convierten en un enemigo del país. Eso es lo que ha socavado la legitimidad social de la cultura política.

también hay cuestiones de cercanía y empatía con los candidatos. Esto puede ser en términos raciales, de edad, de procedencia económica e incluso con el estilo de hablar de las personas.

Carlos A.: ¿No estamos cometiendo un error al hablar de democracia como sinónimo de elecciones?

Carlos M.: Totalmente de acuerdo. Es una definición mínima y aun en esta, hay un problema por las reglas de juego donde se cree que la democracia es el gobierno de la mayoría; "en un 50+1% ya está todo". La democracia no debe ser entendida como el gobierno de la mayoría, sino como el gobierno de todos. En una democracia todos tienen espacio y voz. Somos muy esclavos de la tiranía de las mayorías.

Carlos A.: Incluso hay algunos que dicen que la democracia se mide por cómo se tratan a las minorías.

Carlos M.: No hay mucho reconocimiento de las oposiciones, cada una tiene su identidad y cuenta con distintas características. Eso es algo que los que entran al poder parecen ignorar. Se debe respetar a quienes perdieron la elección.

Carlos A.: Parece que la democracia está en crisis en todo el mundo occidental.

Carlos M.: Estamos en un momento de actores políticos que desafían las reglas democráticas. En el Perú el problema es profundo, llega al nivel individual: son los propios ciudadanos que no les dan legitimidad a las reglas de juego. Piensan "¿por qué no cerramos el congreso? ¿Por qué no sacamos a un presidente a la semana de comenzado su mandato? Esto se ha normalizado. Perú es uno de los países, de acuerdo con varios estudios de opinión, donde la justificación de un golpe de Estado o cierre del congreso es mayor en el Perú que en otros países de Latinoamérica. Celebramos el cierre del Congreso como algo de las reglas de juego.

Carlos A.: ¿Existe una necesidad válida de tener y contar siempre con una oposición?

Carlos M.: En el Perú se sataniza la oposición. El discurso populista implica que el rival tiene que ser malo, perverso corrupto; yo represento lo bueno, noble y la voluntad popular de un pueblo puro y honesto. Esto utilizan los líderes populistas del Perú. Estigmatizan y desvirtúan a la oposición; los convierten en un enemigo del país. Eso es lo que ha socavado la legitimidad social de la cultura política.

Carlos A.: Los científicos sociales hablan de la democracia en dos planos; un plano ideal como el gobierno de las mayorías con el respeto a las minorías y otro plano un poco más inmediato, como un sistema para dar bienestar. En el segundo caso, la democracia pareciera no estar asociada en el Perú con dar bienestar. ¿Tendrá esto algo que ver con la sensación que tienen los peruanos de la democracia como ideal forma de gobierno?

Carlos M.: En esta segunda fórmula que planteas donde la democracia significa bienestar, hay un elemento intermediador que es el Estado. La democracia no da bienestar por si sola, tiene que hacerlo mediante instituciones que permitan la redistribución de la riqueza. No estoy hablando necesariamente de un modelo social demócrata versus un modelo neoliberal o de mercado, estoy viendo que en cualquiera de los dos casos tiene que haber un Estado funcional. Uno que ayude, ya sea por redistribución o por la lógica del mercado, a generar bienestar en la ciudadanía. Esa es una promesa mayor que tiene la democracia, no solamente hay que verla como reglas de juego, convivencia o elecciones, sino que justamente hay que llegar a esa connotación más material de la democracia. Eso requiere que los que efectúan la democracia también piensen cuál es la mejor forma de Estado para poder proveer ese tipo de promesa democrática.

Carlos A.: O sea, que más que ser un fracaso de la democracia, parece un fracaso del Estado.

Carlos M.: Van de la mano, no podemos dejar de pensar en la democracia como reglas de juego o elecciones, sino también en su relación con el Estado. Un Estado es un intermediario entre el sistema democrático y los individuos.

Carlos A.: Comparando Perú, Costa Rica y Vietnam; entre el año 1995 y el año 2020, el ingreso per cápita se multiplicó 3, 5 y 10 veces respectivamente. ¿Qué te dice eso en vista de sus infraestructuras democráticas?

Carlos M.: En los 90s se creía que solo los gobiernos autoritarios podían proveer grandes reformas de mercado, justamente por los tigres asiáticos o por el gobierno de Augusto Pinochet. La relación entre economía y régimen político siempre ha sido uno de los grandes debates. Creo que ha quedado demostrado de que, en general, la democracia es el mejor sistema para proveer el mejor crecimiento económico y bienestar para la relación. En sistemas democráticos, la mayoría de la gente toma decisiones y se aprovechan mejor los bienes públicos; mientras que, en sistemas no tan democráticos, son una minoría quienes toman las decisiones. Estos grupos o élites políticas tienen ciertas prerrogativas. Cuando somos más los que participan en las decisiones, el bienestar llega a las mayorías. Obviamente también depende de otros factores más tecnocráticos de quienes están en el poder y de la eficiencia que tienen al momento de llevar adelante sus políticas públicas.

Carlos A.: Mirando hacia adelante, si la democracia peruana ha sido calificada como una sin partidos, con el Estado débil y ciudadanos acostumbrados a los maniqueísmos, es decir, a los extremos, ¿qué futuro tiene la democracia?

Carlos M.: Muy difícil, muy duro lamentablemente. Creo que tenemos una cultura política autoritaria y populista que va ganando terreno. Pero esto no significa que sea algo inevitable. Creo que necesitamos un shock institucional que permitan hacer dialogar a la economía y a la política con el fin de fortalecer la democracia como procedimientos y su promesa como delivery de políticas públicas. Es el gran desafío para toda la ciudadanía en general.

Carlos A.: ¿Cómo tramitaríamos este shock institucional?

Carlos M.: Haciendo dialogar a la economía y a la política en la representación. Tenemos que volver a dibujar el mapa de representación política en el Perú. Existen diferentes clústers de actividades económicas que rompen límites de departamentos y regiones. Hay que darles representación política a esas realidades económicas a través de instituciones. En el Perú seguimos eligiendo 40 y tantos alcaldes distritales solamente en Lima, un gobernador para Áncash donde tiene varias regiones y así. No estamos haciendo dialogar la cotidianidad social, cultural y económica de la gente con las instituciones democráticas.

3. Elaine Ford



Carlos A.: ¿Cuáles consideras que son las debilidades de la democracia peruana o Latinoamericana?

Elaine F.: Este tema es muy relevante para nuestro país, pero también a nivel internacional, dado que estamos viendo una crisis de la democracia por el descontento por parte de la ciudadanía en relación a los partidos políticos tradicionales. Así, el nivel de desconfianza que hay hacia las instituciones públicas, y eso va en crecimiento constante.

Esto se suma adicionalmente a otros elementos que confluyen y que acrecientan estos problemas. Lo que puede influir en esto es que las nuevas tecnologías digitales sirven como espacio para el surgimiento de nuevas fuerzas políticas de extremos, donde los centros políticos simplemente ya no tienen cabida. Entonces son las plataformas y escenarios digitales que de pronto dan cabida a estos extremos.

Carlos A.: ¿Esto no te parece una paradoja? Porque teníamos una serie de expectativas del papel benéfico que podía tener la tecnología para ampliar el papel de representación ciudadana.

Elaine F.: Las nuevas tecnologías tienen múltiples beneficios que no podemos negar, potencian nuestras libertades, benefician la innovación, mayor eficiencia pública.

Estas tecnologías tienen lados positivos, pero a través de estos años hemos visto que también tienen aspectos que afectan la convivencia democrática, y puede incluso poner en riesgo nuestro sistema democrático a través de nuevas amenazas, que constituyen nuevos desafíos en esta era digital.

Todo el lado bueno y positivo que ya lo hemos visto y que todos nosotros como individuos podemos hacer uso de estos beneficios como poder expresarnos, movilizarnos, recibir y acceder a información pública, así como fiscalizar y controlar, esto nos permite las nuevas tecnologías y esto nos beneficia nuestros ejercicios de nuestros derechos.

Pero, por el otro lado, surgen estos nuevos riesgos propios de la era digital, y que son riesgos que surgen de los propios individuos, es decir somos nosotros que de una sola herramienta podemos generar algo positivo como algo negativo, como la desinformación online, los fakenews, los discursos de odio, son acciones que obedecen a intereses de tipo político o comercial y ponen en riesgo la convivencia democrática de tolerancia, respeto, ética, principios y valores; que lamentablemente la estamos perdiendo y lo perdemos justamente en escenarios digitales, especialmente en contextos electorales donde se agudizan estos factores.

Hemos visto todos estos riesgos asociados a la desinformación durante la pandemia, con intereses comerciales, que en ese caso ya no ponen en riesgo la democracia, pero si la seguridad y salud de las personas.

Carlos A.: ¿La democracia de partidos a través del mundo digital, tiene futuro?

Elaine F.: Definitivamente hemos visto una desafección de los partidos políticos tradicionales, debido a ese debilitamiento de la representatividad, y ha surgido estos nuevos espacios digitales para extremos, pero también para partidos que pueden darse en una primera fase de manera online y digital, pero no se sabe que tan sostenible pueden ser.

La conexión con la vida offline en el ámbito político es crucial, sin embargo consideramos que las nuevas tecnologías pueden servir muchísimo en el quehacer político, dentro de las campañas políticas, dentro de la actividad partidaria, etc. La tecnología sirve de distintas formas, pero creo aun no estamos preparados para partidos digitales propiamente tal y que estos se mantengan solo en el ámbito digital.

Yo considero que la tecnología puede ser una gran herramienta para ejercer una mejor acción política y para un mejor trabajo partidario, tanto a nivel interno del partido y en la coordinación externa, entonces se puede lograr muchas cosas que aun no fueron ampliamente aprovechados, como el caso de España.

La conexión con la vida offline en el ámbito político es crucial, sin embargo consideramos que las nuevas tecnologías pueden servir muchísimo en el quehacer político, dentro de las campañas políticas, dentro de la actividad partidaria, etc. La tecnología sirve de distintas formas, pero creo aun no estamos preparados para partidos digitales propiamente tal y que estos se mantengan solo en el ámbito digital.

En Latinoamérica no se ha usado bien estos recursos, aunque hay iniciativas estas son aisladas. Lamentablemente las plataformas digitales se han utilizado más – en ámbito electoral – como campos de batalla para denigrar al adversario político o sacar información hostil, y este no es el propósito.

Se ha visto también iniciativas en las pasadas elecciones que trataban de acercar a la población con el fin de establecer procesos de co-creación de planes de gobiernos o propuestas que recojan el interés y prioridades de los ciudadanos, pero fueron solo dos o tres pocas iniciativas.

También considero que lo que sucede en nuestro país y puede suceder en la mayoría de países latinoamericanos es que tiende a generalizar y pensar que la conectividad no llega a todo el país. Y aunque esto es cierto, en el Perú, en los distritos con mayor población electoral tienen mayor acceso a los servicios de telecomunicaciones, esto hay que aprovecharla y no subestimarla.

Carlos A.: ¿Desde la democracia digital como podemos fortalecer los vínculos de confianza personales y políticos?

Elaine F.: Internet es una herramienta maravillosa para generar confianza, sin embargo es el individuo el que marcará la diferencia si hace un uso correcto o incorrecto de estas herramientas.

4. Gino Costa



Carlos A.: ¿Por qué está mal la democracia en el Perú? El latinobarómetro sitúa a los peruanos como poco enamorados con la democracia.

Gino C.: En mi experiencia, la existencia de gobiernos sin mayoría parlamentaria ha generado dificultades. Ejemplo del golpe de Estado de Odría en el 48 y Belaunde entre el 63 y 68. Los gobiernos en minoría no han podido cumplir sus promesas de reformas planteados. Con Toledo y Humala hubo periodos de relativa estabilidad democrática debido a las alianzas estratégicas. En el 2016, esto se acaba debido a que se enfrenta al Congreso en minoría absoluta sin posible entendimiento con el fujimorismo, el cual se planteó como obstruccionista. Tanto Vizcarra como después Sagasti enfrentan el mismo problema y eso explica la inestabilidad; Castillo no escapa de esa realidad.

Carlos A.: En tu visión, ¿tener gobiernos parlamentarios minoritarios es una razón de peso para la inestabilidad? ¿Por qué, en particular en el caso peruano, sucede esto? Hay otras sociedades que logran a partir de acuerdos niveles de estabilidad. ¿Por qué nosotros tenemos que estar en un estado de caos?

Gino C.: Existe un riesgo para los gobiernos en minoría en general, pero es peor cuando no pueden lograr alianzas. El sistema está organizado que, para que se pueda

gobernar, el ejecutivo debe tener mayoría en el Congreso. Las veces que no ha ocurrido eso, es decir, con mayoría en el congreso, se dice que son gobiernos muy difíciles de fiscalizar. "Impermeables a la crítica" y "renuentes a no corregirse". No he estudiado el caso en otros países, pero asumo que debe ser similar; si no cuentan con mayoría, va a ser difícil y más aún si enfrentan a un congreso obstruccionista. Otro elemento que es importante para entender la situación democrática en el Perú es el destape del caso Lavajato. Esto le agrega en gran medida una dificultad, junto con el tema de los Cuellos Blancos. Liquida las principales figuras políticas o las hiere de muy mala manera. Además, se cuestiona la legitimidad de la élite, del modelo democrático y del desarrollo económico. Quizás esto explica el gobierno de Castillo en el 2021, a eso habría que sumarle la pandemia. Se crea la "Tormenta Perfecta".

Carlos A.: ¿Y cómo salimos de la "Tormenta Perfecta"? Normalmente después de la tormenta viene la calma, pero hemos tenido más tormentas, incluso huracanes o cosas por el estilo. Algunos temas claves mencionados: Congresos obstruccionistas, descrédito de la clase política, descrédito del aparato tecnocrático del Estado y más. El presidente Castillo parece haber basado su plan electoral en revertir esos tres puntos y su ejecución es un odio increíble a lo que llaman "caviarismo" o "tecnocracia". Sin embargo, seguimos en esta "Tormenta Perfecta".

Gino C.: (Al final del 2021) Hemos entrado a un escenario de turbulencia, de emergencia del populismo, tanto de derecha como de izquierda y de sus extremos. Con esto, y Castillo, estamos retrocediendo años o hasta décadas de avance como Estado. La salida de la crisis era las elecciones del 2021, pero con Castillo se

ahonda en la crisis. Muchos esfuerzos que se lograron, tales como las escuelas mayores y la SUNEDU, están tratando de ser derrocados por Castillo. Es difícil que esto se pueda reconfigurar con un esquema político como el que tenemos.

Carlos A.: ¿El Perú es un país desilusionado de la democracia?

Gino C.: Yo creo que Perú es un país que viene luchando por la democracia, con algunos éxitos. Toledo se opuso al fujimorismo y encabezó el primer gobierno post fujimorista, luego García. Muchos gobiernos le ganaron a Keiko, quien representaba el autoritarismo por la experiencia de su padre. Castillo representa una fórmula disruptiva, pero finalmente no representó lo que el pueblo buscaba. Hoy el fujimorismo encarna la izquierda, pero

La debilidad de los partidos, la informalidad y las economías criminales representan una gran amenaza y se han visto fortalecidas. El Estado se ha debilitado. Andamos muy mal en el terreno político, pero la democracia no se agota en la aritmética congresal. Necesitamos libertad de prensa, sociedad civil y la propia ciudadanía.

también hay un peligro de autoritarismo por la derecha. Keiko no quiso ni con PPK ni con Castillo aceptar los resultados electorales. La debilidad de los partidos, la informalidad y las economías criminales representan una gran amenaza y se han visto fortalecidas. El Estado se ha debilitado. Andamos muy mal en el terreno político, pero la democracia no se agota en la aritmética congresal. Necesitamos libertad de prensa, sociedad civil y la propia ciudadanía.

Carlos A.: ¿Cómo explicar que la vena democrática esté adormecida frente a la corrupción? Parece que Castillo y sus allegados dijese: "si ya han robado, ¿por qué no nos dejan robar a nosotros?".

Gino C.: Totalmente. Es una pregunta que me hago todos los días. Siento que las protestas de noviembre 2020 fueron parte de ese mismo movimiento democrático. También se pueden tomar como una expresión del autoritarismo innato. Me llama la atención los problemas de representación en el Perú. No te imaginabas que a abril del 2021 tendrías 7 candidatos con posibilidades de llegar a segunda vuelta con las características que presentaron, con todos los cuestionamientos a su trayectoria democrática, corrupción y más. ¿Esto se debe porque no hay mejor oferta política o porque la ciudadanía no exige algo distinto?

Carlos A.: Los que conocemos la prospectiva decimos que el futuro no es lo que va a ser, sino lo que vamos a hacer hoy. En este sentido, ¿qué tipo de futuro democrático estamos construyendo con lo que estamos haciendo hoy?

Gino C.: Lo primero que deberíamos proteger es el régimen democrático con libertad de expresión, con economía libre y con derechos humanos y todas las libertades que conocemos. Segundo, lo que está ocurriendo hoy día, incluso con el tema de Castillo, es una relativa fortaleza institucional adquirida con los años. El Ministerio Público y el Poder Judicial, con todos sus problemas, en términos de independencia, contienen una lucha interna entre los "buenos y malos", entre los contaminados con las malas prácticas y los que no. Los fiscales y los jueces que se han enfrentado a los grandes políticos y empresarios, por ejemplo del caso Lavajato, con ciertos problemas y avanzando lento, han logrado un nivel de éxito. En Brasil las investigaciones se han enterrado, en Perú no. Tenemos que seguir peleando.

Carlos A.: Si el fin último de la sociedad es darle una vida feliz a la población, ¿la democracia no debería ser, sea a través del sistema capitalista o de mercado, lo que asegure eso? ¿No hay una explicación por ese lado de las buenas políticas macroeconómicas y los malos resultados microeconómicos?

Gino C.: Yo no sería tan descalificador con los últimos años. Creo que ha habido avances notables que han convivido con la corrupción que ha hecho tanto daño. El camino no es desconocer todo eso, sino seguir aportando por reducir y eliminar la corrupción, por profesionalizar el servicio público, por consolidar la independencia de poderes y más. Claramente, el Estado que tenemos no es uno que está al servicio del desarrollo, del bienestar y de la prosperidad. Hay grandes desafíos como la descentralización y la

informalidad, también sobre cómo damos cohesión social a este modelo. Hay un déficit inmenso que lo vivimos de manera trágica por la pandemia; necesitamos mejor gestión y mayores recursos. Tenemos mucho por hacer, y debemos construir mejor sobre el camino ya andado.

5. Martín Tanaka

Carlos A.: ¿Tiene futuro la democracia en el Perú?

Martín T.: Sí, además tomando en cuenta que no hay alternativas visibles y legítimas. El tema es mejorar la calidad y la relación entre gobernantes y representados.

Carlos A.: La democracia es un sistema muy antiguo. En nuestra historia republicana, la democracia parece ser la excepción más que la regla. ¿Qué tan profundas parecen ser las raíces de carácter democrático en un país como el Perú?



Martín T.: No son muy profundas. Al mirar la trayectoria histórica, son más años de gobiernos autoritarios que democráticos. Hay países en el mundo que, sin tener demasiada tradición democrática, lograron establecer democracias estables y consolidadas. América Latina, como un conjunto, hasta las décadas del siglo pasado, no tenían demasiada tradición democrática, pero no todos han sido golpeados por una crisis de representación similar. Hay espacios para mejorar, aun en condiciones adversas. Tenemos un legado, no el más fructífero, pero es el material con el que estamos obligados a trabajar.

Carlos A.: Las encuestas del Latinobarómetro nos indican que el Perú es un país con una desconfianza prevalente, hay una recepción mayor que en otros países a formas autoritarias en otros gobiernos. ¿Cómo explicar esa vena autoritaria en el Perú? ¿Qué explican esos años de felicidad aparente bajo un fujimorismo duro?

Martín T.: Creo que tiene que ver con la decepción que hemos sufrido los ciudadanos en las últimas décadas; terrorismo, etc. Cada cierto tiempo aparecieron líderes o figuras que prometieron hacerse cargo, prosperidad y acabar con problemas de corrupción. Las últimas décadas no han servido mucho en términos de crecimiento sustancial, reparto equitativo de las riquezas, disminución de los escándalos (Odebrecht), etc. La sensación de muchos es que nada ha funcionado. Eso ayuda a entender esa desconfianza y grave problema de representación que nos golpea mucho más que a otros países.

Carlos A.: ¿Vivimos hoy realmente en un régimen democrático?

Martín T.: No totalmente. Los requisitos mínimos se cumplen, pero la calidad es muy mala. La precariedad institucional es muy preocupante, las conductas de los actores políticos en general distan de ser muy colaborativas en el mediano y largo plazo. Sin

embargo, algunas cosas, mínimamente, funcionan; el Congreso como contrapeso o limitante al ejecutivo, el Poder Judicial que, en medio de complicaciones, avanza en investigaciones, un entramado institucional que pone ciertos límites. El gran problema es que, en general, todas las instituciones están desprestigiadas. Los actores políticos, en lugar de fortalecer las instituciones, parece que estuviesen jugando a lo contrario. Estamos en una posición muy difícil, de deterioro muy serio que puede comprometer los esfuerzos de desarrollo e intentos de prosperidad de los próximos años.

En general, lo que podemos hacer es fomentar esas experiencias en los jóvenes y profesionales de interesarse en los asuntos públicos, de interactuar con personas con ideas diferentes a uno mismo, de diferentes regiones, condiciones sociales, experiencias, trayectorias, porque todo esto enriquece la visión que uno tiene del país y te prepara para que luego aproveches oportunidades que te abre la esfera política al ocuparse de un cargo o ejercer una responsabilidad.

Carlos A.: Mientras te escuchaba pensaba "bueno, estos son los requisitos mínimos", pero, en general, estamos describiendo un Estado fallido. ¿O me equivoco?

Martín T.: Yo no me iría hasta ahí. Creo que afortunadamente todavía no estamos ahí. Ciertamente hay señales de deterioro que tenemos que atender. Estamos viviendo de cierto crédito de buenas políticas y logros que ganamos en los últimos años. Si miramos el panorama latinoamericano, podemos decir que Perú no parece tan mal en términos de crecimiento o de inflación, o que no estamos como en Venezuela o como en Argentina. Hay otros países que se ven mucho más complicados.

Carlos A.: ¿No es esa una visión muy economicista de la democracia? Esta también es un ideal, está basada en valores, en prácticas de interrelación entre los poderes, respeto mutuo, etc. Y justamente es esa parte la que parece estar más golpeada y decaída, independientemente de la economía. Por ejemplo, uno habría esperado de los partidos políticos, durante los años de crecimiento, que hubiesen crecido institucionalmente. Sin embargo, hemos visto exactamente lo contrario, siendo los partidos un aspecto fundamental de una democracia representativa.

Martín T.: Con la relativa prosperidad económica, se generó cierto consenso en políticas más de centro. Creo que había cierta convergencia en políticas del centro y los extremos parecían relativamente aislados. Eso funcionó durante unos 15 años, donde se hizo poco en materia de reformas institucionales o políticas.

Carlos A.: En esta especie de caminos inversos entre economía y fortalecimiento de la institucionalidad política, al final, después de los primeros 15 años, surge un fenómeno que no hubiese esperado que tuviera mayor vida. Con esto, me refiero al surgimiento del Partido Morado. Este es un partido de centro con valores republicanos y que podría decirse que tuvo un poco de éxito porque tuvo un presidente, no con elección natural, pero un presidente. En este sentido, ¿qué tan difícil es crear un movimiento de centro en este país donde todavía vivimos de extremos? Hemos hablado de progreso y modernidad, pero para unos cuántos.

Martín T.: El contexto cambió y dificultó las políticas más ubicadas en el centro. Si uno mira elecciones anteriores, mirando el patrón de las últimas elecciones, el partido morado parecía una candidatura interesante. Uno podría esperar que en las elecciones siguientes podrían tener un mejor desempeño, pero con la polarización que empieza en el 2016, los efectos del Covid, y más, generaron una ola en todas partes del mundo de fortalecimiento de discursos populistas, de confrontación, de oposiciones y creo que todo eso hizo más difícil un discurso que pone por delante la búsqueda de consensos, generación de acuerdos y así. Esperemos que ahora, que estamos saliendo de la epidemia, se abra un espacio para tener una comunidad política más equilibrada. Cuando los extremos se fortalecen, es difícil encontrar puntos en común.

Carlos A.: Un factor agravante de esa polarización han sido los medios de comunicación, en particular las redes.

Martín T.: Sí, en parte. Las redes sociales son cada vez más relevantes e influyentes. El debate político se deja llevar por lo que circula en las redes. Esta discusión es muy rudimentaria. Hacer política, con el tema de las redes, es mucho más difícil.

Carlos A.: Vladimir Cerrón dice que la batalla política se ha trasladado a Twitter y por eso él actúa mucho en esa plataforma. Ahora creo que no existen partidarios, sino "fans" o "followers" políticos. ¿Se está cambiando la dinámica, pensando en los partidos políticos como estructuras del siglo XIX, hacia una plataforma tecnológica para desarrollar partidos políticos? ¿No deberíamos pensar, mirando hacia adelante, que los partidos políticos estarán más caracterizados por plataformas que lo que hemos visto hasta ahora?

Martín T.: Es algo general que estamos viendo en el mundo. Esto es cada vez más importante, pero no necesariamente desplaza elementos de la política tradicional, tales como gremios, asociaciones, organizaciones y tales. Pero sí tienen que convivir con lo otro, que es cada vez más importante. Perú es un caso extremo donde lo tradicional, sindical, gremial, etc., se ha debilitado muchísimo y estas nuevas dinámicas son cada vez más importantes. Sin embargo, sigue siendo cierto que hay sectores con demandas relativamente definidas. Perú rural parece tener una cultura política muy diferente a la no rural, lo mismo sucede con Lima y la costa, o con la sierra o la sierra sur. Hay perfiles en los ciudadanos, con aspiraciones y demandas, que parecen medianamente definidas en algunos componentes básicos. La política tiene que saber enganchar con esos electorados con perfiles claros. El gran desafío es pensar en una política nacional, no

solamente presionar nichos y confrontarlos con todos los demás. Debemos partir de esas bases y sectores para desarrollar políticas más incluyentes, más nacionales.

Carlos A.: En ese sentido, ¿cómo evalúas la democracia directa versus la representativa?

Martín T.: No debemos quedarnos en la receta vieja de la democracia representativa. Pero no creo que se deba plantear una democracia directa como alternativa a la democracia representativa. Es un muy buen complemento, que debe acompañar y fortalecer la representación. En las democracias del mundo hay experimentos de consulta, pero la política requiere una especialización que mantiene vigente la idea de la representación.

Carlos A.: Quisiera caracterizar la democracia de algunos países de América Latina como la nuestra. Las reglas del juego de interacción entre los poderes del Estado no están debidamente definidas. Algunas formas de democracia se encuentran permanentemente en la búsqueda de consensos y los mecanismos para lograr esos consensos son deficitarios. ¿Estarías de acuerdo que quizás esa es una buena manera de entender lo que nos sucede? Que busquemos consensos, pero que los instrumentos que tenemos para lograrlos son los equivocados.

Martín T.: En parte tenemos problemas con las reglas y con el diseño institucional, por eso discutimos tanto sobre la necesidad de reformas políticas y cuáles hacer. Pero, al mismo tiempo, se encuentra el tema de la conducta de los actores y cómo las posiciones extremas se han fortalecido en los últimos años. Es cierto que podemos hacer mucho para mejorar las reglas, pero también es cierto que, para que las reglas funcionen, debe haber un mínimo de buena voluntad entre los actores. Si los actores están dedicados a boicotearse y escaparse a la regla e imponer una posición, no existirá regla inmune a ese tipo de conductas. Hay que trabajar en los dos frentes: las reglas institucionales y la representación política.

Carlos A.: Pensando un poco en el futuro del Perú, pero mirando hacia atrás: se habla poco de la falta de liderazgo, ¿cómo nacen los liderazgos?

Martín T.: En general, creo que los liderazgos tienen mucho que ver con la experiencia. No creo que emerjan espontáneamente de la nada; es importante generar experiencias y trayectorias. Durante mucho tiempo hubo un perfil del político que se forma en las aulas y políticas universitarias, es dirigente estudiantil, luego con un cargo más político, luego postula un cargo y así va madurando y adquiriendo habilidades. También, desde el mundo del liderazgo empresarial o gremial, puede haber un creciente involucramiento en asuntos públicos, empaparse del Estado y políticas públicas, y de ahí saltar a las arenas de las políticas públicas. En general, lo que podemos hacer es fomentar esas experiencias en los jóvenes y profesionales de interesarse en los asuntos públicos, de interactuar con personas con ideas diferentes a uno mismo, de diferentes regiones, condiciones sociales, experiencias, trayectorias, porque todo esto enriquece la visión que uno tiene del país y te prepara para que luego aproveches oportunidades que te abre la esfera

política al ocuparse de un cargo o ejercer una responsabilidad. Lamentablemente, vivimos en un círculo vicioso; estamos convencidos de que la política es viciosa y mala. Ahí se truncan talentos que podrían aportar mucho a la política o la gestión pública.

Carlos A.: O, por lo menos, retrasan su ingreso. Una última pregunta, que vuelve a ser la primera, ¿tiene futuro la democracia peruana? ¿Cómo lo construimos?

Martín T.: Siempre hay que apostar hacia el futuro de la democracia, pero depende de todos. En primer lugar, de nuestros líderes políticos y representantes. Pero también de todos los ciudadanos. Tenemos que cambiar el chip y darnos cuenta de que si la política funciona muy mal, también es consecuencia de que gente bien intencionada y capaz le ha dado la espalda a los asuntos públicos y al mundo político. Hay que apoyar, respetar e incentivar a gente valiosa de correr el riesgo de hacer política. Que sean más cercanos a uno o más cercanos a uno, pero debe ser gente bien intencionada, honesta, preparada y capaz, independientemente de los ideales propios.

6. Javier González Olaechea

Carlos A.: ¿La democracia en el Perú hoy en día, usted como experto en la materia como la percibe?, ¿fuerte?, ¿débil?

Javier G.: La democracia no es entendida en todas las partes del mundo de la misma forma, una buena parte de los países del mundo tienen unas concepciones de forma de gobierno diferentes a de las que nosotros – como parte de del mundo occidental – tenemos como concepto de democracia, privilegiando libertades y considerando derechos fundamentales.



La pregunta es más si: ¿La democracia, como la tenemos hoy tiene futuro? Primero habría que preguntarse si tenemos presente, pues tenemos una democracia maltratada e insuficiente y cuyos agentes contrarios a los regímenes de libertades principalmente, son agentes disolventes de la democracia peruana.

Por ello, en la actualidad desgraciadamente no podemos afirmar que – más allá de los formalismos en donde existen poderes que cumplen según las circunstancias su función constitucional – que gozamos de una democracia plena y representativa.

Carlos A.: Según el último latino barómetro, el Perú tiene una democracia que es apreciada por muy pocos, en cuanto a América Latina, estamos al final de la tabla, sin embargo cuando se trata de preguntar: ¿Cuál es la actitud de los peruanos a lo que constituye golpes ejecutivos?, estamos arriba, somos el segundo de Latinoamérica.

¿Qué nos dice esto acerca de algo que también parecería caracterizar a esta democracia débil estructuralmente, que es esa voluntad autoritaria?

Javier G.: Hay un rechazo (casi de repudio) respecto a cómo el ejecutivo, el legislativo, así como otras instituciones fundamentales, ejercen o no sus funciones, y cuando las ejercen las ejercen conveniente o políticamente oportuna.

Entonces hay un claro divorcio entre el metabolismo social y el metabolismo político. El metabolismo social está conformado por todos los agentes de la sociedad y el metabolismo político por el Perú oficial; estas diferencias son cada vez mayores. Esta es para mí la explicación de ese rechazo social a estos poderes del Estado.

Además los políticos y académicos somos despreciados porque formamos parte de un sistema que nunca alcanzo a un importante grupo de personas que por cierto, son también altamente manipulables por un sector de la izquierda en el Perú que les quiere convencer que todo es culpa de la constitución de 1993, cuando todo la mayoría de gobiernos regionales han estado en manos de políticos de izquierda que han desfalcado al Estado e invertido los valores democráticos.

Carlos A.: Somos un país que en el año 1992 aplaudió un golpe de Estado institucional hecha por el expresidente Fujimori, entonces no es un tema de la actualidad, esta tradición autoritaria es de al menos los últimos 30 años. Entonces la pregunta es: ¿Cuándo realmente ha habido democracia en el Perú en los últimos 200 años?

Javier G.: Tenemos 12 constituciones y otros estatutos que han regido con iguales funciones en los 200 años de república, esta inestabilidad constitucional se ha reflejado en regímenes que no han sido en una buena parte democrático. Hay que recordar que la democracia no ha sido una característica constante en el Perú como en otros países de la región.

No es una tradición permanente de los peruanos ser adeptos a los sistemas y formas democráticas.

Carlos A.: ¿Por qué existe un rechazo y desconfianza actualmente a los partidos políticos?

Javier G.: En cuanto a los partidos políticos, desgraciadamente, desde el golpe de Estado de 1992, hubo una campaña sistemática de demolición del sistema partidario y de los partidos, por parte de Alberto Fujimori.

A mi juicio, la gran bonanza económica de producto de las reformas de Fujimori se confundió "crecimiento" con "desarrollo", y este desarrollo no ha alcanzado a las mayorías. Por lo tanto, hay un descontento subyacente respecto a las formas democráticas.

Además, la mayoría de la población considera que los partidos políticos, solamente nos buscan cada 5 años por nuestros votos y el resto de los 5 años se olvidan de nosotros.

Por lo cual, evidentemente, en cuanto a la reforma del sistema de gobierno dentro del marco constitucional es necesario introducir la reforma del régimen parlamentario y no solamente la restitución del "senado" para poder acercar al ciudadano y que tenga este control respecto a su elegido, y que tenga incluso capacidad para revocarlo.

Carlos A.: Existen 2 planos sobre el cual uno puede analizar el concepto de democracia: democracia como ideal y democracia como ejercicio. Los resultados del Latinobarómetro nos muestran que es de poco aprecio para los peruanos la democracia como ideal y como ejercicio. Entonces: ¿Qué hacer como sociedad para fomentar el aprecio por la democracia como ideal, en comparación con estas tendencias autoritarias en el país?

Javier G.: Yo creo que habría que incentivar y exigir a las autoridades públicas y políticas actuales y futuras, para que con el ejemplo puedan convencer a los peruanos de que existen buenas prácticas y correctas de ejercer el poder público.

En segundo lugar, se debe realizar algunas reformas fundamentales en la constitución para mejorar el sistema de gobierno y el régimen parlamentario – restituyendo al Senado – y afinando muy bien los mecanismos de control y control ciudadano que pierde total vinculación con su elector, y de esta manera empoderar al ciudadano para exigir una rendición de cuentas políticas, porque una vez electos las autoridades se sienten impunes y muchas veces abusan del fuero que les protege.

Carlos A.: En todas partes del mundo parece haber una crisis de partidos políticos, en el Perú es más profunda y más larga. Hoy en día, en pleno siglo XXI, con todo el papel que tiene la tecnología ¿Cuán importante son realmente los partidos políticos como sostén de una sociedad democrática?

Javier G.: Son más importantes que antes porque están bajo la presión y la mira de una mayor cantidad de medios de información. En algunos países se han formulado reformas para mejorar la calidad y densidad de sus propias democracias, de manera que hay

se debe realizar algunas reformas fundamentales en la constitución para mejorar el sistema de gobierno y el régimen parlamentario – restituyendo al Senado – y afinando muy bien los mecanismos de control y control ciudadano que pierde total vinculación con su elector, y de esta manera empoderar al ciudadano para exigir una rendición de cuentas políticas, porque una vez electos las autoridades se sienten impunes y muchas veces abusan del fuero que les protege.

ejemplos a seguir. Pero para el caso del Perú, nada puede suceder si las autoridades no entienden que los peruanos clamamos como ciudadanos cambios con una orientación y visión integradora del país, de manera de proyectar como podría ser el Perú dentro de 20 o 30 años.

Carlos A.: ¿Cuál es el papel de la tecnología en relación con el fortalecimiento de la democracia?

Javier G.: Enorme, porque por ejemplo en elecciones permite un control online de los votos, salvaguardar los votos, almacenarlos seguramente y evitar irregularidades. La tecnología nos puede ayudar a combatir nuevos retos, y la IA nos da una enorme gama de herramientas para poder fortalecer la democracia, así como otras necesidades del país.

Carlos A.: ¿Cuán factible es que los partidos políticos en el Perú tengan como factor fundamental la tecnología en su creación?

Javier G.: La tecnología debe mejorar la calidad de una democracia deficiente e insuficiente. Los demócratas tenemos que actuar, participar, crear corrientes de opinión para mejorar la democracia.

Carlos A.: De acuerdo con el Latino barómetro, Perú está entre los primeros puestos de aceptar un golpe de Estado ejecutivo, ¿Por qué?

Javier G.: Lo que pasa es que nosotros no hemos sabido introducir nuevos conceptos en reformas constitucionales, por ejemplo, en Noruega si tu toma la calle, la vía pública es considerada un acto de guerra. Hoy cualquiera toma cualquier cosa, viola los derechos fundamentales y no pasa nada.

Es más, si la huelga se prolonga 30, 40 días, obviamente es ilegítima porque afecta un derecho fundamental, que es el derecho a la subsistencia y a la vida.

De manera que nosotros necesitamos muchas cosas pero convergentes y concurrentes en el tiempo, reformas democráticas, para darle mayores instrumentos y contenidos a nuestra democracia y exigir a las autoridades y líderes principales del país tengan un ejemplo con cumplir con lo que exige la ley actual.

Carlos A.: ¿A pesar de toda esta accidentada travesía, eres optimista sobre la democracia en el Perú?

Javier G.: En un famoso dialogo de Borges este dice que en el futuro todos estamos muertos. De manera que debemos pensar en el presente y no tanto en las nuevas generaciones. Yo quiero vivir en democracia, a mis 63 años, quiero vivir en una mejor democracia, de manera que soy un necio y terco persistente y creo que es posible.

Yo tengo esperanza de que los peruanos tengamos capacidad de mejorar.

Los peruanos sabemos que no queremos, los congresistas tienen que poder ser revocables.

7. César Hildebrandt

Carlos A.: Te quería preguntar, ¿Existe democracia en el Perú? ¿Alguna vez ha existido democracia de Perú?

César H.: No, yo soy un lector de historia, un amateur, merodeador y te puedo decir con desazón, con pena que no, etapas democráticas, periodo democrático, brevísimos.



El episodio digamos, decimonónico primero de Castilla, pero después Castilla se corrompe y ya no hablemos de Echenique y no hablemos de los desgarros de las guerras entre "militares" y después nada, Legía que fue la gran promesa convertido en dictadura. Las elecciones del 36 por ejemplo fueron democrática, pero el candidato apoyado por el APRA ganó y sin embargo Benavides llegó al poder.

Las elecciones en el 62 fueron casi democráticas pero bueno Haya de la Torre y pero entonces llegó Pérez Godoy y por donde pases, por donde camines, verás lo mismo, no, una plutocracia poderosa, representada muy bien, en la prensa, en la política, este en los medios, que ha gobernado con la excepción del septenato, el señor Velasco Alvarado rara avis in Terris, absolutamente anomalía, que terminó al final como Morales Bermúdez, en una plena derrota, en una absoluta derrota, por su ineficacia, por su desconfianza en el pueblo. También, él creía que la revolución de la Fuerza Armada era la meta, era la revolución de las instituciones.

Carlos A.: Y dime César, digamos tu análisis tan duro, ¿digamos de la democracia en el Perú como concepto, tiene que ver con tu visión de lo que implica una democracia? Por qué si nos limitamos a una versión liberal de la democracia en el que haya separación de poder y elecciones libres y cosas por el estilo, uno podría decir más bien, ha habido efectivamente la democracia es limitada y hay pocas experiencias de democracia en el país, pero las hay, ¿o no?

César H.: Dime una, dime una.

Carlos A.: Las elecciones del 80 hasta el 90, fueron elecciones libres y competitivas, ¿más o menos no disputadas?

César H.: Buen punto, del 80 al 90, de acuerdo, pero del 80 al 85 tuvimos un gobierno

Carlos A.: Desastroso

César H.: Con una democracia debilitada, absolutamente debilitada, en la que otra vez como en los años 60, el Parlamento dominado por las derechas, dominó la escena, impidió muchas de las reformas de segunda generación que pensaba Belaúnde Terry y lo convirtieron en una suerte de nube como lo caracterizó un caricaturista famoso de aquella época.

Carlos A.: Eduardo recuerdo

César H.: Era Eduardo con "H"

Carlos A.: Exacto

César H.: Un gobierno que, además, le entregó a la Fuerza Armada, el tratamiento que debía ser social, político, estratégico con sendero con las consecuencias del caso. Cuando el general Clemente Moral se hace cargo de la zona, este empieza la guerra sucia y sendero exacerbado y además alimentado por el resentimiento de muchas comunidades, arrasadas por las Fuerzas Armadas que solo sospechaban en ese momento porque no tenían inteligencia suficiente, se aunaron a las filas bárbaras o lo cotidiano del señor Guzmán.

Se debe realizar algunas reformas fundamentales en la constitución para mejorar el sistema de gobierno y el régimen parlamentario – restituyendo al senado – y afinando muy bien los mecanismos de control y control ciudadano que pierde total vinculación con su electo, y de esta manera empoderar al ciudadano para exigir una rendición de cuentas políticas, porque una vez electos las autoridades se sienten impunes y muchas veces abusan del fuero que les protege.

Ok, entonces, 85, muy bien democracias, se elige a García, entonces yo coincido contigo, ha habido episodios democráticos en donde ha habido efectivamente separación de poderes, pero todo ha conducido a la derrota.

Carlos A.: De hecho, quizás podríamos también mirar.

César H.: La pregunta que yo me hago, que quisiera compartir contigo, a ver si me ayudas es, ¿una democracia como la de Belaunde 80 y 85 y como la de García inflación de 7000 % 85 y 90 hiper corrupción? ¿Cómo se llama?

Carlos A.: yo le llamo democracias disfuncionales.

César H.: ¿O sea, es como un matrimonio disfuncional verdad Carlos?

Carlos A.: hay algo que no funciona la verdad.

César H.: la pregunta es ¿los matrimonios disfuncionales son matrimonios? o ¿son treguas Armadas apenas?

Carlos A.: Como la guerra de las rosas este sí, más o menos; lo que sucede es que yo quiero explorar contigo justamente esa diferencia entre lo formal, es decir, hay democracia formal, hay libertades

formales, hay elecciones, hay partidos, hay proceso competitivo, hay supervisión de las elecciones, hay separación de poderes; entonces uno podría decir que por lo menos en parte hay democracia pero tu haz apuntado por ejemplo algo que me parece que es vital o por lo menos estoy encontrando que es vital, es el tema de quién realmente

ejerce el poder, porque supone que en una democracia la competencia democrática está justamente por quien finalmente detecta el poder y pareciera o sea, leyendo un poco, escuchándote con lo que acabas de decir, que además la vista de acuerdo a la lectura de la historia que en ¿el Perú tú puedes elegir a alguien, pero ese alguien no es necesariamente quien gobierna o me equivoco?

César H.: No, absolutamente. Al final de cuentas la inercia, el hábito predominando y aquí el hábito es que el debate solo lo esencial, no existe, no discutimos cosas raigales, radicales porque eso no se puede tocar, hay el consenso impuesto por el conservadurismo de que las esencias no se tocan, por ejemplo la Constitución del 93 no se toca. El capítulo económico, eso ya pertenece a lo eclesial eso está en la Catedral, eso está en una hornacina, eso está bendecido por todos los cardenales, ¡jamás! de ninguna manera.

Carlos A.: Hay que arreglar, ordenar incidentes.

César H.: En fin, ojalá, yo que soy agnóstico sueño con una iglesia disidente, bien, pero lo que quiero decir es que sí el peso del pensamiento conservador en el Perú es muy grande es enorme y desde luego digamos, se sirve de todas las siglas, no hay nombre que no haya ocupado. Imagínate el APRA marxista del 24, se convierte el APRA coalicionista del año 63 unida con Manuel Arturo Odría, entonces sí.

Carlos A.: Se convierte en el APRA del perro del hortelano del 2006 al 2011.

César H.: Bueno y el APRA del saqueo masivo y del presidente millonario y luego trágicamente desaparecido, lo que quiero decirte es que sí, tenemos un lastre aquí. Tú hablas de instituciones, de nombres, de libertades formales, pero por ejemplo partidos, ¿hay partidos?, difícil.

Carlos A.: De hecho, diversos académicos hablan de que el Perú es un caso, este es el caso mejor dicho paradigmático de una democracia sin partidos, yo a ello le agrego que somos una democracia sin partidos y partidos sin democracia, porque son más que nada un vientre de alquiler, ¿qué piensas tú de eso?

César H.: ¡Absolutamente! No, casi es difamatorio para la política llamar partidos a Podemos o a Somos Perú, lo que queda de Acción Popular, eso no, de ninguna manera que esos esos núcleos no constituyen, de ninguna manera partidos políticos que al final de cuentas son las correas de transmisión de todas las necesidades, del desafío, intereses, de la comunidad diversa que en el archipiélago de la sociedad se manifiesta a través de los partidos y por eso hay partidos de centro, de derecha y de izquierda, pero aquí eso se perdió, Fujimori fue el gran enterrador de los partidos, Fujimori destrozó la partidocracia y además dijo qué partido ni qué partido, mírenme a mí, yo no necesito partido, yo necesito actividad, populismo, dinero, éxito, privatización, listo, ¡ya está la fórmula! qué partido, ni qué partido pero entonces.

Carlos A.: Te detengo ahí César, en ese punto porque si estamos hablando realmente de los partidos y su crisis, quizás estamos hablando sin decirlo, pero de gran problema que

ellos tienen de representación no, de representatividad, tú acabas de decir con correas de transmisión me parece genial la descripción obviamente, esa correa se ha roto y ha hecho que no representen realmente los intereses ciudadanos, verdad. Mi pregunta aquí va: ¿en este sentido, por ejemplo, en el caso del fujimorismo del Fujimori inicial, esa lectura que tiene en efectivo de que la democracia los partidos etc., debe tener la correspondencia digamos de gestión y de bienestar, es una lectura digamos correcta, interesada o distorsionada de la realidad?

César H.: Fujimori interpretó claramente que tras la crisis casi terminal del Alanismo, el primero del 85 al 90, había una demanda popular, casi el país convertido en turba airada de mano fuerte, instauró una mano fuerte, que si hubiese sido provisoria, que si hubiese, sido breve y si hubiese sido eficaz a la vez lo fue bastante pero la brevedad era la naturaleza intrínseca de ese periodo, hubiera sido buena. Hubiera sido realmente una suerte de entrada al quirófano, operación de emergencia y salida del paciente rumbo a la normalidad, pero no, Fujimori se instaló en la transitoriedad y la convirtió en crónica, quiso convertirla en eterna, con su segunda reelección, fue esa fue la tragedia.

Carlos A.: César, no es compartida por ejemplo también por los socialismos del siglo XXI por los regímenes tipo Hugo Chávez, Maduro, Evo Morales etc., que desde otra vertiente digamos ha tratado también de poner en marcha este movimiento, casi compartir como ese fujimorismo inicial, donde también la obra o la acción y la potencia del liderazgo o digamos del caudillo este son los que determinan y hace innecesaria, por ejemplo, su relación permanente.

César H.: Claro, si, por supuesto que sí, pero yo recuerdo a la señora Keiko bailando una danza medio Apache donde se cogía de la cintura con este señor Chávez. El fujimorismo y Hugo Chávez hicieron migas, se entendieron a las 1000 maravillas, ambos comprendían, uno desde el castrismo anacrónico, sabes y el otro, en fin, desde la plutocracia peruana, éste entendía lo mismo en el poder y no había que compartirlo y si se ponían bravos, pues allá ellos. El socialismo, Carlos, desde el punto de vista, digamos de lo que era el bloque soviético, es un difunto, es Pedro Páramo, el socialismo murió, fallo, implosionó, entonces si lo de Chaves fue el intento de convertir el petróleo en una sociedad solidaria, intento absurdo porque lo que hizo fue destruir el aparato económico venezolano, el mago Chávez logró convertir a un país petrolero en un país casi mendigo como lo es ahora y ya no hablemos de Maduro simplemente es el payaso sobreviviente de un fracaso descomunal. Cuba, es un país indigente, Cuba está casi en las condiciones de Haití, lo que pasa es que la izquierda no habla de ello, si te habrás dado cuenta porque, y tú tienes que haberte dado cuenta, porque eres un lector, la izquierda nunca habló de lo que significó la caída de la Unión Soviética y del imperio soviético en Europa oriental, dónde se habló de eso, dónde se escribió de eso, dónde se hizo el mea culpa, cuántos se callaron al respecto, no cuántos habían callado en los juicios de Moscú del 36 del 34 y cuándo se callaron cuando la Cuba tropical llena de esperanza, la Cuba caramba que se había librado de Batista empezó a soviétizarse

Carlos A.: Los que no se callaron fueron los intelectuales de Occidente como Fukuyama no es cierto, con su fin de la historia, al decir el triunfo inobjetable del sistema económico

político democrático liberal este de Occidente, pero hoy día por ejemplo, si uno hace una búsqueda así rápida de la crisis de la democracia, te encuentras con todo tipo de publicación desde Europa y de Estados Unidos, donde aparentemente también el sistema democrático o sea, la democracia, digamos está en casi una enfermedad terminal, Anne Applebaum hay una publicación que se llama el Ocaso de la Democracia y tiene que ver con el surgimiento de estos líderes como Donald Trump en Estados Unidos o como Giorgia Meloni en Italia y otros más. ¿La democracia como sistema pareciera haber regresado o estar en problemas en todo el mundo. En ese sentido, tú crees que parte de esa ola o nuestra crisis también es muy peculiar?

César H.: Yo creo que parte de esa resaca, nos ha llegado a nuestras playas. Es cierto, somos parte de un mundo intercomunicado, interdependiente, inexorablemente global y un porcentaje, yo diría que minoritario, se explica a través de eso, pero nuestra crisis es particular, particularmente grave, particularmente patológica, suponte que fueras un turista o un estudioso del extranjero y alguien te hablara de un país cuyos presidentes desde el año 1990 con una sola excepción hasta la fecha todos están inmersos en actos de corrupción, sentencias por corrupción, investigaciones por corrupción, todos del 90 al 2023 con una excepción, la excepción del señor Paniagua que duró 1 año y que fue absolutamente transicional, todos, entonces tú, creo igual que yo, te permitirías un balbuceo británico dirías ¿cómo? qué país es ese, entonces sí, nuestra crisis es particular, no nos hagamos los locos, es decir no estamos surfeando la ola mundial, las crisis institucionales, no de las sociedades del bienestar que en fin tienen problemas ahora, hoy es particular.

Carlos A.: Excelente, la verdad que me has dado a pensar, te escuchaba, decía ajá 90, 2023 podríamos llamarnos digamos con una visión de historiador, el periodo cleptocrático de la democracia peruana.

César H.: Sí.

Carlos A.: Si, totalmente.

César H.: Lo que antes Basadre, vamos, tenía que señalar por periodos muy cortos.

Carlos A.: Exacto, sí bueno, completar a Basadre, en ese sentido entonces, te quiero invitar a un ejercicio, digamos mental, que espero que no sea de ciencia ficción, es una técnica en realidad prospectiva, que consiste en ponerse, situarse en un punto en el futuro y desde ahí observar el momento para después caminar hacia atrás, hacia el momento actual y así como hay el forecasting, en prospectiva, nosotros lo llamamos el backcasting, haremos un ejercicio contigo, estamos en el 2050 estás en la oficina y te pregunto ¿sigue viva la democracia peruana? o ¿qué tipo de régimen predomina en este momento?

César H.: Si seguimos así, la anarquía será crónica será institucional será norma la anarquía, es decir, la inestabilidad como ley, como cotidianidad o sea, una prolongación.

Carlos A.: Digamos como el régimen de Castillo, más o menos.

César H.: No, una prolongación del régimen de Boluarte el régimen de Castillo era un régimen tan esperpéntico, tan absolutamente novelesco, macondiano que no podía durar y de hecho no duró, el presidente con enormes dificultades de pensar y expresarse, pero en régimen de Boluarte es el perfecto régimen que podrían quedarse de aquí al 2058.

Carlos A.: La democracia perfecta.

César H.: que no tiene norte, no tiene definiciones, no tiene programa, no tiene proyecto, es un régimen de bomberos que acude a Piura cuando hay inundación y que va a tal sitio porque se volvió a encender y porque en fin, tomaron otro camino, otra carretera y la frontera y ahora en la frontera están los inmigrantes, los hijos de la diáspora chavista, entonces ese es el Perú, el Perú no tiene planes para el futuro, es un país que no piensa en el futuro.

Carlos A.: Por eso mismo.

César H.: Acaban de dar una ley sobre litio, nosotros tenemos tanto litio como ellos y no solamente no tenemos una ley, sino que seguramente cuando venga la cosa vamos a localizar y mal baratear a cuanto pirata se presente por ahí y pagué una coima en el ministerio de energía y minas, entonces este sí, 2050 ok sí, Dina Boluarte y sus asesores.

Carlos A.: pregunta entonces ¿cómo evitamos entonces ese futuro porque siempre son dos vertientes, si uno, un futuro al que quiere llegar dice bueno y qué tengo que hacer para llegar, pero si tengo un futuro y tú eres el único que lo planteé esa fórmula, fíjate, aquí quiero evitar, la pregunta es qué tendríamos que hacer para evitar un gobierno de Boluarte al 2050? Es decir, la perpetuación de un sistema disfuncional porque eso es una amenaza.

César H.: Un requisito indispensable es que los sectores conservadores entiendan que un régimen como el de Boluarte que ellos creen bueno, es malo, es insostenible, es absolutamente inviable desde el punto de vista social, ya no hablo de otros puntos de vista, político, ambiental lo que puede ser socialmente inviable. La derecha apuesta a un Status Quo imposible a una inmovilidad imposible. La derecha apuesta a una lectura catatónica de la historia, la derecha quiere que la historia sea el hoy repetido de modo infinito, la historia no es eso, los desafíos cambian, las prisiones son otras, las demandas son otras y las explosiones pueden ser otras, la derecha ni siquiera entendió el maldito mensaje de Sendero Luminoso.

Sendero mandó un mensaje de 70000 muertos y nos dijo si se vuelven a descuidar regresaremos, regresará la ira, la rabia, el resentimiento armado, adoctrinado, lo que quieras, pero una guerrilla como sendero, cómo se explica el carácter sanguinario y masivo de sendero si no entiendes que esta es una sociedad con unos anacronismos insostenibles cuando la derecha entienda que su deber es hacer país y no usufructuarlo exclusivamente cambiaremos las cosas, cambiarán las cosas.

Carlos A.: Y tendremos futuro.

8. Zarai Toledo

Carlos A.: Ya, perfecto. Estamos en 2050. ¿Qué tipo de gobierno tiene el Perú? ¿Democrático, aristocrático, autocrático, dictatorial? ¿Es un Estado fallido o es imposible de imaginar desde tu perspectiva?

Zarai T.: No, claro. No es particular tarea, al menos en las ciencias sociales o en las ciencias políticas, la predicción. Pero lo que sí sabemos por la evidencia es de que las democracias solo sobreviven cuando tienen compromiso ciudadano. Entonces, cualquier perspectiva de mantener un régimen democrático o boicotearlo dependerá de, uno, el nivel de organización ciudadano. Número dos, el compromiso de las élites políticas y económicas con las reglas del juego democrático o, por el contrario, con otros intereses particulares. Las perspectivas que vemos ahora nos dicen que no estamos en el mejor augurio para la continuidad de la democracia, sino que muchos factores están de arriba y de abajo, están dispuestos a *bypasear* las reglas democráticas de acuerdo con intereses muy puntuales o coyunturales. Eso es lo que por ahora sabemos.



Carlos A.: De acuerdo. Es evidente que se te hace difícil imaginar un Perú democrático en 2050. De alguna manera, porque estás haciendo una, digamos, extrapolación del presente, ¿no es cierto? Hacia adelante.

Zarai T.: No, yo no. Espero que no. Pero por lo que te estoy diciendo es que solamente quienes constituyan en ese momento los ciudadanos y aquellos que están organizados, o sea, que pueden tener más capacidad de alzar sus voces, el nivel de compromiso de ellos de eso dependerá la continuidad de las reglas de la democracia.

Carlos A.: Es un condicionamiento. Te pregunto entonces, a ver, imagino que tú has reflexionado sobre la naturaleza de la democracia en el Perú a través de historia, ¿no? Y siento, percibo un cierto pesimismo. Entonces, te voy a preguntar cuáles son las razones de tu pesimismo.

Zarai T.: Soy pesimista al respecto... Soy agnóstica, vamos a ponerlo así, respecto a lo que veo ahora, no sé respecto al futuro. Lo que sí creo, o lo que sí sabemos de las ciencias sociales, es que las sociedades se fundan o sus intereses se ven plasmados en instituciones. Y una vez que una institución se instala, es mucho más difícil cambiarla, elevarla para otro rumbo. Entonces, si en este momento, si en el presente, consolidamos instituciones que no son democráticas, que sirven para empujar intereses particulares, entonces en el futuro se nos hará mucho más difícil cambiarlas. Tú me preguntas qué te hace pesimista en el presente. Me hace muy pesimista o agnóstica varias cuestiones. Número uno, que somos un país con muy poca capacidad de representación de masa. Yo no quiero caer en el cliché de decir no hay partidos políticos, porque sí creo que hay iniciativas de aquí y allá, pero sí hay muy poca capacidad de representar a la gente. También hay, incluso dentro de Latinoamérica, somos un país que tiene muy poca organización a nivel local. Organización social que pueda luego escalar al plano nacional. Tenemos un gran problema de una sociedad atomizada. Y en tercer lugar, que hay

actores que no están completamente comprometidos, como yo te decía, con las reglas democráticas, que en algunas veces las aplican, otras veces se hacen los locos, otras veces pactan. Entonces, esas son las tres cuestiones que me hacen ser agnóstica, pero tampoco quiero tirar todo por la borda. Creo muchísimo en el país, no estaría estudiando o trabajando en lo que hago.

Carlos A.: Por supuesto. Pregunta entonces, a ver, si hacemos una mirada a los últimos 200 años de historia, ¿cuál sería un periodo, digamos, medianamente democrático al que podríamos aspirar a regresar, digamos?

Zaraí T.: Bueno, es que, en las sociedades latinoamericanas, a nivel de historia, nosotros hemos ido avanzando desde consolidar las elecciones como una forma de mecanismo electoral. Yo creo que esa es una victoria que, salvo dos excepciones, se ha consolidado en Latinoamérica. Nosotros estamos acostumbrados a votar cada cuatro, cada cinco años, esa es una victoria de la democracia, o elegir a nuestras autoridades bajo ese mecanismo. Pero las democracias tienen muchas otras características, la separación de poderes, por ejemplo, la rendición de cuentas, por ejemplo, la capacidad de representar intereses. Entonces, nosotros desde el punto electoral es evidente que hemos avanzado y que nunca antes, por tanto tiempo en el Perú o en Latinoamérica, habíamos tenido elecciones consecutivas democráticas, en eso yo creo que ya es una victoria asentada. Pero desde el punto de vista ya de gobierno, no necesariamente hemos seguido una trayectoria lineal, sino que hay puntos arriba y puntos abajo ¿no? en términos de representación. Supuestamente, desde los 2000, para el Perú, tenemos el periodo de consolidación democrática, o de al menos elecciones más largas, a lo largo de toda nuestra historia. Es supuestamente nuestra principal victoria. Que hayamos avanzado en los otros aspectos que menciono, en separación de poderes, rendición de cuentas o representación, yo veo altibajos.

Carlos A.: Y dime, evidentemente una crisis de representación, en el caso del Perú, es una crisis múltiple de representación de diferentes aspectos, ¿no es cierto? ¿Qué dirías tú que habría que hacer para mejorar, por ejemplo, la representación en materia política, en materia económica y en materia de las demandas sociales?

Zaraí T.: Tú me estabas haciendo una pregunta con tres aspectos gigantes.

Carlos A.: Bueno, tengo una mujer muy inteligente enfrente, así que ya tengo la pregunta.

Zaraí T.: Bueno, o sea, tú sabes, una estrategia completamente gigante. Voy a tratar de enfocarme en algunos aspectos de lo que podemos aprender de las experiencias vistas. Porque al final yo puedo decir bueno, tenemos que ser como Suiza, pero estamos muy lejanos. Entonces, más o menos de la experiencia comparada de lo que funciona o de lo que en la región está dando resultado o algunos progresos. Primero, yo creo que ya es algo que también ha escuchado a Alberto Vergara decir que es el retorno de la política. Los políticos cada vez están hablando mucho menos en términos de política pública y más de "a mí no me gusta este tipo, yo no me junto con esta persona, yo no me lío con esto, tú eres corrupto, tú eres esto". La política está reducida a minucias, mucho menos

a política pública. Hace mucho tiempo no escucho un político que tenga un proyecto de país gigante, un proyecto a nivel social, a nivel económico, a nivel cultural, ¿dónde quieres verlo? ¿Cuál es realmente, por ejemplo, la política exterior peruana? ¿A qué debemos aspirar en relaciones multilaterales? Hace muchísimo tiempo no tenemos gente que realmente haga política, que pueda ubicar prioridades para la derecha, para el centro, para un sector más conservador, para todos los aspectos. La derecha, que parece ahora tener un papel mucho más predominante, tampoco tiene un proyecto de país. A mí me sorprende muchísimo que no pueda decir exactamente lo que tú me preguntaste al inicio. ¿Cómo te imaginas al Perú dentro de 30 años o dónde quieres que esté el Perú en 30 años? Tampoco siento que la izquierda lo tenga y tampoco conozco de alternativas de centro que estén a nivel emocional. Es esa es una cosa. La siguiente cosa que ha calmado la conflictividad en el resto de Latinoamérica, que frena la conmoción social, son las políticas redistributivas. Esto es algo que en toda la evidencia nos señala desde el punto de vista econométrico, desde el punto de vista social, que apacigua conflictividad y permite pensar ya más a escala global. Política de redistribución, política social. El gran problema de Latinoamérica es la desigualdad y en particular en Perú, esta se ha venido agrandando. Entonces, esto pasa por eso, por políticas de...

Carlos A.: Se ha venido agrandando porque el coeficiente de Gini más bien ha ido disminuyendo.

Zarai T.: Bueno, nosotros tenemos muchas distintas formas de medir la desigualdad, ¿verdad? O sea, por ejemplo, esa es una forma. Otra gran forma es que nosotros estamos pasando por una concentración de tierras. Nunca antes la tierra ha estado tan concentrada en pocas manos como ahora. Por ejemplo, esa es otra forma de medirlo. El acceso a la calidad de educación entre zonas rurales versus zonas urbanas es gigante. El acceso respecto a capitales de provincias es gigante. Eso es otra medida de desigualdad tremenda. El acceso al agua, que lo hemos visto durante los tiempos de COVID, es eso. Un tercer aspecto tiene que ver con la generación de riquezas y la productividad. No hay democracias, no hay régimen que soporte nada si es que no se genera riquezas. Incluso desde un aspecto de gran empresa, nosotros hemos perdido la capacidad de competitividad, de aspirar a que las empresas peruanas puedan realmente

Lo que sí sabemos de las ciencias sociales, es que las sociedades se fundan o sus intereses se ven plasmados en instituciones. Y una vez que una institución se instala, es mucho más difícil cambiarla, hacerla para otro rumbo. Entonces, si en este momento, si en el presente, consolidamos instituciones que no son democráticas, que sirven para empujar intereses particulares, en el futuro se nos hará mucho más difícil cambiarlas.

salir al mercado, que puedan posicionarse en los países vecinos. Los casos de éxito que tenemos son más individuales, de empuje individual, que, de un plan mucho mayor, de un apoyo estatal o de un empuje como parte de un proyecto más económico. Entonces, desde arriba y desde abajo son cuestiones que pueden ayudarnos otra vez a pensar a nivel de nación. Y el tercer aspecto para mí pasa por la educación y lo cultural. Es un país tremendamente fragmentado y es bastante difícil, cada vez más difícil llamarlo país, dada esta fragmentación cultural. Y definitivamente hay una barrera del racismo increíble que se puede mitigar y que se puede abordar con políticas sociales también, pero también con un proyecto o con políticos que puedan hablarles a todos al espectro. Que no hagan la diferenciación de un lado al otro, sino que puedan tener una oferta para distintos actores, para la clase media, por ejemplo, en una clase media emergente. ¿Cuál es la propuesta que realmente tenemos ahora desde la derecha o a la izquierda para la clase media? ¿Quién realmente le habla a la clase media?

Carlos A.: Eso es el entender de que hay clase media. Yo sostengo que no hay clase media, hay clase en el medio.

Zaraí T.: Bueno, lo que dices, en realidad es algo que a partir del COVID el Banco Mundial empezó a decir mucho. La precariedad de la clase media en Latinoamérica es algo que se ha puesto en relevancia. Lo que tú dices, Mira, son gente que circunstancialmente está ahí, pero en realidad el grado de vulnerabilidad no lo hace ser verdaderamente una clase media como lo podríamos tener en países vecinos como Brasil o Chile.

Carlos A.: De acuerdo. Sí, te escucho muy bien y la verdad que estoy bastante bien. Muy de acuerdo contigo en muchas de las cosas. Una de las debilidades que tenemos, digamos, en la gestación de una sociedad verdaderamente democrática tiene que ver con la falta o con la ausencia de un norte, de una visión de país, de sentirnos una comunidad o una comunidad imaginada. Bernat hablaba justamente de una comunidad imaginada. ¿Qué elementos son necesarios para terminar de fundirnos en una sociedad imaginada que pudiéramos llamar de Perú y que nos sirva de norte para fortalecer un sistema democrático, desde tu perspectiva, de lejos?

Zaraí T.: ¿A qué te refieres con elementos? ¿Qué estás pensando?

Carlos A.: Porque has hablado, por ejemplo, de las diferencias desde el punto de vista geográfico, cultural, racial, todo eso. Pero yo pensaba que todo eso lo podemos decir de Estados Unidos, lo podemos decir de Gran Bretaña, donde también hay mucha diferenciación, etcétera. Entonces, estos países se convirtieron en países cuando encontrábamos elementos comunes, aquello que los une. Entonces, te pregunto a ti, como científica social, ¿qué elementos crees tú que podrían servir para amalgamar a todos estos diferentes Perú(s)?

Zaraí T.: Bueno, tú has dado buenos ejemplos, porque es verdad, quiere decir que dentro de la diferencia se puede construir un país, también debo decir que en Estados Unidos una de las cosas que más está dividiendo ahorita la gente, por ejemplo, son las políticas policiales contra las poblaciones afroamericanas. O sea, es un punto de contención. Y

cuando estás en campaña, los políticos tienen que presentar una agenda en particular para las poblaciones afroamericanas. Lo mismo podría decir en el caso de Francia o en el caso de Inglaterra o el caso de Canadá. Se necesitan o los políticos plantean una agenda para las naciones originarias, para las poblaciones indígenas. Entonces, sí es verdad, podemos pensar en un proyecto de nación y resaltar las cosas que tenemos en comunes, pero no se puede negar que hay ciertos grupos sociales que están en unas condiciones absolutamente precarias. Entonces, esconder eso, al final genera, en mi opinión, resentimiento y en mi opinión, también nos dificulta avanzar en el país, a pensar en otros objetivos socioeconómicos importantes. Entonces, sí y no, pero también creo que es válido lo que dices, de que necesitamos identificar elementos para amalgamar la nación. Y bueno, esto ya pasa por la ideología política. Eso es una pregunta que en verdad tú deberías decírmela, no yo. Sí podemos desde la ideología, que no está mal, sino desde la narrativa, si quieres, la narrativa política para unir.

Pero sí podemos desde el punto de asociación política, lo que dicen los gringos, emparejar la cancha.

Carlos A.: Desde que empezó el latino barómetro, ha quedado claro que en el Perú existe una cierta vena autoritaria. Somos el país quizás con más proclividad a aceptar un golpe de Estado institucional, de nuevo cuño, de un golpe desde el ejecutivo, digamos, cerrando congresos y cosas por el estilo. Hay poco amor por los sistemas parlamentarios en general, digamos. Desde tu perspectiva, ¿qué elementos culturales pueden aminorar esa vena autoritaria que existe en el periodo y que no la podemos negar? De hecho, el voto por el fujimorismo creo que refleja bastante eso.

Zaraí T.: Bueno, yo no sé si todos los fujimoristas tienen tendencias autoritarias. No lo sé. Yo creo que no. Al menos no los votantes. No sé si...

Carlos A.: Me refería a la ideología, siguen pensando en sacar a las fuerzas armadas para contener la violencia delincuencial y cosas por el estilo. Son señales, digamos, de autoritarismo.

Zaraí T.: A ver un ejemplo. Bueno, yo creo que lo primero o lo principal es mostrarles cuáles son los frutos de la democracia. Por qué realmente vale la pena mantenernos, someternos a estas elecciones y aceptar que aunque gane una persona que no me guste, es la persona que debe gobernar? Aunque no me caiga, no estoy de acuerdo si se ha elegido por una mayoría, ¿por qué debo realmente sentarme con ellos? Mostrarles los frutos que vienen con la democracia, que quiere decir que yo voy a tener, uno, una voz de oposición. Dos, que quien esté en el poder se va a sentar conmigo a hablar. Y tercero, que puede haber un intercambio de distintos sectores de la sociedad, algo que no es típico de los autoritarismos y tres, para mí la conexión con lo económico es cada vez más fuerte en el país. Una democracia que está en pobreza, una democracia que no hace nada por bajar el nivel de desigualdad o aumentar la productividad, realmente se vuelve bastante trivial. Y para mí esto es una de las razones por las cuales la gente en el Perú en particular le empieza a ser indiferente, que es que no ve cuáles son los frutos de la democracia. ¿Por qué realmente vale la pena someterme a este sistema de reglas?

Yo creo que por ahí va la cosa, mostrarle qué realmente puede venir con la democracia.

Carlos A.: Como diría algunos, la democracia también se tiene que comer. Necesita un nivel de materialidad.

Zaraí T.: Sí, un nivel de materialidad, pero también materialidad en el término económico, pero también en término participativo político. Si quien gana o quien está en el poder dice Bueno, yo he ganado, te fregaste, se va a hacer todo lo que yo quiero, entonces realmente, o no responden, no tienen la noción de accountability con los votantes. Entonces, también es una forma de... Entonces da lo mismo estar.

Carlos A.: Esta respuesta me lleva justamente al siguiente tema y ya estoy ya acercándome al final de los temas, pero no puedo dejar de tratar contigo el tema de la democracia participativa, deliberativa, plebiscitaria según algunos. Entonces, tú acabas de hablar de la importancia de que se escuche en la sociedad, de que ellos sientan que también son parte, digamos, de, ¿cierto? Y efectivamente, lo que nos ha caracterizado es que somos una democracia que se limita a lo electoral cada cinco años y punto. Pero, ¿cómo organizar un balance entre el estilo de democracia deliberativa, participativa, plebiscitaria, que normalmente responda a intereses muy particulares y la necesidad de que la democracia responda a los intereses generales?

Zaraí T.: Bueno, a veces nosotros, cuando hablamos de mayor participación, entendemos solamente algo así a lo Correa, a referéndum, o a lo Lenny Moreno, referéndum que a cada rato vamos a someter, vamos a volver esto la democracia plebiscitaria, casi casi, como lo decías tú. Esa es una herramienta para favorecer participación directa, pero no es la única. Promover espacios de organización social es otro. Hacer otro tipo de consultas a nivel subnacional es otro. Respetar, por ejemplo, ideas como la consulta previa o la información previa es otra forma de involucrarlo. Desde política pública, por ejemplo, que es una cosa que yo más veo, manejo de recursos, muchas veces uno de los grandes errores desde el Ministerio, por ejemplo, de minas o del medio ambiente, es que hay gente que es muy experta, que viene con su cartón del extranjero y es un tecnócrata formado total, pero hace una política que no se corresponde ni con las condiciones subnacionales ni con la economía, opone mucho a mucha burocracia, tiene muy buenas intenciones, pero nunca ha pisado esa zona. No sabe realmente cómo es una actividad, no conoce las actividades informales, ni cuánto es el costo para un trabajador de ir a la legalidad o de asumir esas reglas. Entonces, otra forma de aumentar la capacidad participativa es que la política pública o lo que hacen en esta política pública, pues se comuniquen directamente con las agentes o las asociaciones de los actores que quieren regular. Esa es otro contacto increíble. Y a mí me parece que los congresistas ahí son quienes deben jugar de intermediarios, de decir bueno, esta es mi región, yo sé que hay estos grupos organizados que pueden andar un poco de su perspectiva para hacer es retroalimentar la política pública. Entonces, tenemos distintos espacios. Inicialmente, las semanas de representación, inicialmente, tenían ese espíritu de reconectar al político con sus votantes y hacer una cadena de transmisión y asegurar una retroalimentación, un feedback. Por ahí, no creo que ese espíritu ha prevalecido. Me parece que ahora hay mucho más de Voy a hacer una obra para que me vean. Pero también ese espacio...

Carlos A.: No todos.

Zaraí T.: No, yo lo sé.

Carlos A.: En ese tema de nuevos mecanismos de participación, etcétera, el elefante en la sala es el papel de la tecnología, de las nuevas tecnologías de comunicación, las redes sociales y todas ellas. ¿En qué medida crees tú que la tecnología tiene un papel para acercar al representado con sus representantes?

Zaraí T.: Absolutamente. Es increíble. Desde distintos aspectos, y debo reconocer que el Estado peruano sí ha hecho un progreso en ese aspecto. Muchos de los papeleos, de los trámites, sí se han agilizado por la tecnología y esto hace mucho más familiar al Estado con su ciudadano. Sí ha habido progresos sobre eso, pero también creo que es necesario que los políticos actualicen la forma de comunicación, a través de la tecnología, con sus votantes. Otra vez, algunos estilos de comunicación directa se han venido transformando para mal. Por ejemplo, los políticos creen que teniendo TikTok ya se están comunicando con sus con sus votantes. Realmente no es eso el espíritu. La idea es bajar ideas muy complejas a cuestiones mucho más prácticas que el ciudadano en sí pueda participar e interactuar. Definitivamente es un vehículo para comunicar, para generar redes, pero también para que el Estado hable de lo que está haciendo. Pero en mi opinión, también nada supera lo real. La organización real pública, nada. Nada lo reemplaza.

Carlos A.: Genial. Tengo una última pregunta. El papel de los medios de comunicación, ¿hay quienes sienten que la negatividad de los medios de comunicación, digamos, socaba la apreciación pública de la democracia. Quería saber si tú concuerdas con esa visión y, por el contrario, ¿qué deberían ser los medios para construir, ayudar a construir un futuro más democrático.

Zaraí T.: Yo creo que ahí sí la cosa mal. Mira, hay un teórico en ciencias políticas, Dahl, que hace los principios de la democracia y uno de los pilares de las democracias dice es el acceso a información diversa. Entonces, cuando todos dicen lo mismo, es bastante problemático. Y cuando todos dicen lo mismo, pero eso mismo no es toda la historia, no es toda la información, es todavía más problemático. Entonces, mucho de la cobertura de las noticias es extremadamente sesgada. Yo sé que tú siempre sigues los medios internacionales y puedes ver que la voz es completamente disonante. A veces es más fácil enterarse de detalles sobre lo que pasa en las regiones por prensa extranjera que en la prensa nacional, y eso ya es preocupante. Más allá de la posición que uno pueda tener para entender un conflicto o una creación política, lo de la cobertura y lo del sesgo es muy, muy problemático. Pero también debo reconocer que hay nuevas iniciativas, mucho más alternas, que sí están cumpliendo ese papel, pero sí, definitivamente es eso. El problema es que, en las democracias, al menos yo, no creo que el Estado deba ser el encargado de regularlos, pero sí tenemos que pensar en mecanismos más fuertes de autorregulación, pero sobre todo de cumplir un papel de comunicación. Es bastante fuerte el sesgo y también el vacío informativo que progresivamente veo, y eso le hace muchísimo daño tanto al político como al Estado, como al ciudadano. Cuando ya no puedo distinguir la noticia del comentario político o cuando veo portadas igualitas, pues eso no es nunca una buena señal para las democracias, definitivamente.

Carlos A.: Después de esta conversación, ¿sigue tu pesimismo o la discusión te lleva de repente a encontrar que hay algunas luces que nos digan que de repente el 2050 tenemos una sociedad más justa, más democrática, más solidaria.

Zaraí T.: No, pero yo empecé diciéndote eso. La única razón por la cual yo estudio esto es porque trabajo en esto y porque hago investigación es porque tengo esperanza. Yo soy muy crítica del país, pero mi corazón está ahí. Esa es mi esperanza. Es la única razón por la cual dedico toda mi vida a esto. Claro que sí, siempre. El que tiene que decirme si hay esperanza o no eres tú, el que está en una posición de poder.

9. Gonzalo Zegarra



Carlos A.: Te planteo que estamos en el año 2050 y tú ves a tu alrededor, ¿el Perú todavía vive en democracia o no? ¿Qué tipo de democracia es esa, la que observas?

Gonzalo Z.: Primero que nada, Carlos muchas gracias por la invitación, es un honor compartir contigo y me dejes compartir estas ideas que a lo mejor no tiene características positivas, mis ideas o mi mirada a este tema.

Me parece particularmente difícil definir si vamos a seguir en democracia en el 2050 o no, yo pensaría que hay como una tensión, pensaría que hay dos escenarios, además es un tema que no nos limita a un tema del futuro de democracia en el Perú. Se comprende también estas preguntas, estas inquietudes al futuro de la democracia en el mundo, entonces yo creo que la democracia liberal es una democracia que se va air perfeccionando en el tiempo, incluso, y yo he acuñado el término "democracia fiduciaria", es decir una democracia representativa, mejorada, aquella que tiene además de los mecanismos de la democracia representativa que conocemos, va mejorando con el tiempo a través de mecanismos de rendición de cuentas, que permitan entender que la democracia es un encargo de confianza, la ciudadanía le entrega encargos a las autoridades y estas autoridades tal como un negocio fiduciario, financiero, tiene que rendir cuentas por su actuación y si no ha sido fiel, diligente, pues tiene que asumir las consecuencias de eso. Ese debería ser el futuro de la democracia representativa, una evolución, pero a la vez no se puede negar que el mundo de hoy, y no solo en el Perú, hay una tensión que hace que haya fuerzas centrípetas, que están empujando para que la democracia retroceda y bueno vemos lo que está pasando en Rusia – Putin y yo creo que no le hemos prestado la atención a lo que está pasando en China – Xi Jinping, son regímenes autocráticos, imperialistas, Xi Jinping ha quebrado la regla de no reelecciones que había en China, desde que Mao tuvo demencia senil y se limitó a 12 años que el líder máximo comunista podía durar. Él ha quebrado esto, está teniendo poder.

Carlos A.: ¿pero esos no son los regímenes alternativos al régimen a la democracia occidental? ¿Son condicionantes?

Gonzalo Z.: Claro que sí. Influyen, lo vemos en Europa, es decir, tenemos una Hungría o Turquía que tienen influencias, no tanto de China pero si de Rusia, ya se consideran o regímenes híbridos para usar la terminología de The Economist Intelligence Unit. Hay otros que hablan de democracias iliberales, entonces son democracias que ya pierden

este elemento de los valores políticamente liberales, que no son necesariamente representantes de las economías liberales, de la democracia moderna, entonces estas son las tensiones que yo veo que pueden desembocar que en el Perú se siga deteriorando, porque cosa que tenemos que reconocer es que la democracia se está deteriorando, lo hemos vivido en nuestra experiencia específica en los últimos años como un choque de poderes, sobre todo entre el legislativo y ejecutivo, pero yo creo que esto es una punta de un iceberg. Creo que lo que pasa es que justamente hay valores liberales y republicanos que no calan o que están perdiendo fuerza. Pensar, cuando a mí me preguntan si Dina Boluarte va a terminar, en el congreso que tú estás va a terminar el mandato, yo no puedo prever de acá a 3 años que va a pasar en el Perú, imagínate en el 2050.

Carlos A.: Aunque no lo creas es más fácil mirar hacia adelante en un periodo más largo que hacer el tipo de perspectiva inmediata, si te entiendo bien lo que tu estas señalando hoy en día es una tensión en dos modelos relativos, un modelo democrático occidental que está haciendo aguas y un modelo iliberal, autoritario que tiene referentes potentes en la medida que si responden a lo que acabas de llamar democracia fiduciaria, porque a diferencia de otros, por ejemplo China si cumple con darle materialidad a la democracia. Y también apuntabas algo interesante, el tema de los controles, rendimiento de cuentas, accountability. ¿No crees que tú más bien en el caso del Perú específicamente y también en el caso de otras sociedades, más grave incluso es el problema de la falta de representación?, ¿no existe una distancia tremenda entre lo que se reconoce como legitimidad de origen y la legitimidad de ejercicio?

Gonzalo Z.: Absolutamente te doy toda la razón, ese es uno de los temas, pero no lo veo como cosas separadas, creo que es parte de lo mismo, porque parte de lo core fiduciario, es la representación eficaz y el Perú por eso te decía y te agradezco por la ayuda casi intelectual porque te decía, Carlos, nosotros hemos estado muy concentrados en este choque de poderes ejecutivo y legislativo, que se ha podido calmar un poco pero hemos estado viendo en los últimos años, pero creo que eso es un síntoma de muchas cosas y una de las cosas que es un síntoma es de que hay problemas de representación como tú dices y eso pues tiene una problemática compleja que tiene que ver con gestión del territorio, con sistemas electorales, sistemas de representación parlamentaria y ahí mi idea es la siguiente, a ver si concuerdas, podemos discrepar:

En el Perú tenemos un problema en la gestión del territorio de la representación, en el Perú tenemos micro gestión y macro representación y debería ser al revés, deberíamos de tener pocos gobiernos subnacionales grandes y más bien representación chiquita, muy atomizada porque como me dijo el historiador Mauricio Novoa "tenemos que reconocer que el Perú tiene una "geografía satánica", utilizo esa palabra y yo me permito corregirla y decir que la geografía del Perú no es satánica sino la palabra específica es diabólica, en qué sentido, no en el sentido teológico sino el origen de la palabra que nos separa, el diablo es el que nos separa, el que nos encorvia y la geografía del Perú es una geografía que por su puesto tiene cosas maravillosas por los climas y toda la biodiversidad que sabemos pero nos separa, tenemos una cordillera gigantesca, etc. Eso hace que tengamos muchas micro identidades y que la intercomunicación o la

Yo he acuñado el término “democracia fiduciaria”, es decir una democracia representativa, mejorada, aquella que tiene además de los mecanismos de la democracia representativa que conocemos, va mejorando con el tiempo a través de mecanismos de rendición de cuentas, que permitan entender que la democracia es un encargo de confianza.

conectividad sea difícil. Por su puesto Richard Web te diría que hemos avanzado brutalmente en colectividad, pero eso no quita que sea una de las conectividades más difíciles del mundo. Esto tiene un correlato en las micro identidades. Yo creo que para que mejore nuestra manera de seguir unidos, tenemos que dar voz a esas micro identidades y por tanto las representación parlamentaria en mi opinión debería ser de distritos los más chicos, primero deberían haber más parlamentarios, tenemos uno de los ratios de habitantes por representante parlamentario más bajo, más gente por parlamentario que hay en el mundo.

Carlos A.: Yo quiero explorar un poco más del tema de la crisis de representación, porque el otro gran elefante en la sala es la crisis de los partidos, Alberto Vergara y Steven Levinski hablan de democracia sin partidos, partidos sin democracia y además democracia sin ciudadanos, ¿no son esos los tres aspectos fundamentales de la crisis de representación?

Gonzalo Z.: No sé si son los únicos, desde luego son parte del tema, pero no están desvinculados de lo otro que yo decía, pero para no desviarme si, hay un consenso desde hace bastante tiempo de que

el Perú tiene un problema enorme de representación en los partidos y que además ahí la clase política ha insistido en términos que se le atribuyen a la frase (a Einstein) “seguir haciendo lo mismo, y esperar resultados distintos es la locura”. Con hacer lo mismo es pensar que una realidad sociológica, la crisis y la decadencia de los partidos se va a poder resolver desde una ley, cuando una ley es lo más superficial de la gestión de las políticas públicas, están también los procesos, y sobre todo debajo de las mentalidades, tenemos esos partidos que pueden o no cumplir o cumplir con las justas lo que dice la ley, pero no tenemos una cultura democrática y no tenemos procesos democráticos, además internalizados, desde luego concuerdo contigo que es un problema gravísimo, ahí también metería los elementos que yo llamo democracia fiduciaria o la democracia como fideicomiso que tienen que ver con el rendimiento de cuentas, la accountability.

Carlos A.: Esta parte me parece interesantísima, como concepto no lo había visto y de hecho lo voy a explotar

Gonzalo Z.: La accountability vertical, es decir, en vertical es cuando hay alguien que está arriba que es el representado, no el representante el representado, los congresistas como tú y los políticos que están en el poder ejecutivo tendrían que rendir cuentas de manera eficaz a quienes los eligen, porque lo otro se llama la accountability horizontal,

el equilibrio de poderes, ese es en realidad el accountability horizontal (yo congreso te llamo y como ministro te censuro) pero la rendición de cuentas debería ser también a los ciudadanos, en el Perú se ha abolido la reelección que es un magnífico mecanismo de accountability vertical.

Carlos A.: creo que estas llevando la discusión a un plano sumamente potente, con el tema de representación al hablar de procesos y de cultura democrática o falta de cultura democrática y aquí por ejemplo, cuando se ha intentado reformas políticas, todas son de procedimiento, para ser de un partido político tienes que tener no sé cuántos comités y una serie de cosas que están a contra pelo con lo que viene en la tecnología, del papel de la tecnología, la tecnología puede acercar o puede alejar la relación entre el representado y el representante. ¿Te puedes imaginar al 2050 una democracia más representativa, más participativa donde haya candidatos independientes que no necesiten tener locales partidarios u otro estilo? O ¿es una realidad que podemos descartar?

Gonzalo Z.: Alguna vez he tenido estas reflexiones, nos podemos imaginar una distopía (al estilo black mirror) donde yo decía, en el fondo lo que podría pasar y por eso es distópico, con lo que voy a decir ahora, es que se venía aboliendo la democracia como la conocemos porque la tecnología en realidad te permite pasar por alto la intermediación política y mejorarla. Este aparatito va a seguir mejorando, con el mecanismo de reconocimiento facial, etc. Van a hacer tan buenos como cuando vas al notario y pones tu dedo pero ahora ya tu propio celular lo va poder hacer, y eso a que me lleva a pensar que podemos estar votando todos los días a todas las horas todo tipo de decisiones y eso es distópico porque esto no creo que sea bueno porque uno de las cosas buenas de la representación o la democracia representativa es la especialización del trabajo, es como si yo te dijera bueno, si pues también en efecto meterme a comprar acciones, pero me va ir mejor si se lo entrego a un fondo mutuo.

Carlos A.: Ahí discrepo contigo, Existe una sabiduría de las masas y existen experiencias, hubo una hace poco en un distrito en una jurisdicción francesa Maurisius donde más bien, temas que son aparentemente muy complejos, son tratados con ciudadanos comunes y corrientes, con un nivel de acercamiento incluso mayor que el de los especialistas, entonces al plantearlo como lo planteas, ¿no tendríamos una visión perjudicada acerca de eso?

Gonzalo Z.: Creo que las dos cosas son ciertas, creo que yo estoy tratando de exponer en peligro, es decir eso a que nos lleva.

Porque mira que me preocupa la tecnología plebiscitaria, (el violador, votemos, lo ejecutamos o no) hay un riesgo ahí donde decía al comencé, lo plebiscitario puede pasar por alto y abolir los valores liberales, los derechos humanos en el fondo.

Carlos A.: Pero, por otro lado, el hecho que temas por ejemplo, digamos que queremos cambiar efectivamente el sistema previsional, en el supuesto de que hay una adecuada educación financiera, no sería más potente, más validado acudir a un referéndum plebiscitario específico para este tema, que andar en todas esas peleas eternas por un tema que la gente tiene que entender que van en su beneficio o su perjuicio

Gonzalo Z.: No soy reacio a esa idea, pero creo que hay que trabajarla muy bien, en qué sentido, yo a esto de lo plebiscitario, también el correlato psicológico es lo que llamo el triunfo de la glándula sobre el cerebro, pues claro, el problema en el tema de lo plebiscitario tecnológico es que prime la glándula, el impulso. Me gusta la idea que la democracia sea participativa, que la gente pueda además corregir las carencias de sus representantes que no siempre están, que han estado fallando en tomar las mejores decisiones previsionales para sus representados, me gusta la idea, que la gente pueda enmendarles la plana estando bien informada, es clave, tenemos que encontrar formas y que utilicemos esta rapidez y esta efectividad tecnológica, a favor de los valores liberales, a favor de los valores republicanos, a favor de los valores democráticos en el sentido de voluntad popular, y no para que lo plebiscitario prime sobre lo liberal ni sobre lo republicano.

Carlos A.: De acuerdo, hay una tensión ahí.

Gonzalo Z.: Además yo conozco algo que tu haz mencionado, esto de wisdom of the crowd, es una cosa fascinate y no suficientemente divulgada, la sabiduría de las masas, hay estudios que te dicen que si tú le preguntas a la gente por separado la cosa más tonta, cuantas pelotas entran en un bowl y tú me preguntas y tú dices 52 y yo puedo decir 10 pero el promedio es impresionante, como funciona y hay algo que no sabemos cómo es, a nivel neurológico, pero los promedios de la suficiente cantidad de gente arrojan percepción, muy acertadas y muy cerca de la verdad matemática objetiva, entonces con esto estoy reconociendo la sabiduría de las masas y por tanto el acierto del valor democrático de la voluntad popular.

Carlos A.: Pero los riesgos que nos has señalado me parecen muy interesantes, hasta ahora no le había puesto énfasis al tema de los riesgos, el otro tema que me parece importante y que tampoco se habla es que de alguna forma una democracia implica los ejercicios del poder y el problema está en quién ejerce el poder, por ejemplo hoy día la presidenta Dina Boluarte no ejerce el poder, probablemente hay otros que lo ejercen, entonces la pregunta es ¿cómo asegurar que el ejercicio del poder esté en manos de quienes son elegidos para ejercer dicho poder?

Gonzalo Z.: Es que ahí entramos en la discusión sobre los procesos. Por un lado, hay que reconocer que la presidenta Boluarte tiene un poder de origen que es indiscutible, es constitucional y legítimo, pero luego ya el problema se vuelve la legitimidad de ejercicio, si la gente la reconoce, se identifica. Por estos mecanismos fiduciarios que además pueden hacer valer la tecnología, deben de permitir este rendimiento de cuentas.

Carlos A.: Yo me refería a lo que algunos sociólogos llaman la cooptación el Estado por los poderes fácticos, ¿qué comentario me puedes dar de eso?

Gonzalo Z.: Bueno, eso es uno de los grandes problemas de la democracia en el mundo y en el Perú y en Latinoamérica muy fuerte porque tenemos una tradición económica más bien mercantilista. Cuando hablas de poderes fácticos, presumo que también estas asumiendo algunos poderes fácticos económicos, monopólicos o francamente

grupos castas, familiares. No es exclusivo en el Perú ni de nuestros países, hay países emergentes que los tienen.

Carlos A.: ¿y cómo crees tú que se puede disminuir eso a futuro, porque si eso se permite, eso vacía a la democracia de su contenido real? Porque tú tienes un sistema que en apariencia elige a uno pero finalmente lo ejerce otro, ¿se puede digamos disminuir eso? ¿O desaparecer?

Gonzalo Z.: Cuando hay buen rendimiento de cuentas funciona empoderar a las autoridades, por ejemplo cuando tienes autoridades de libre competencia en el Perú (INDECOPI), con dientes, como dice la literatura de la economía política y que se atreven a enfrentar a los grandes grupos económicos cuando conviene enfrentarlos, o un tribunal constitucional, con dientes, con personas que no solo sepan, sino que sean probas, que no tengan miedo, que no estén intimidadas por los poderes fácticos, pero ahí los incentivos funcionan, es necesario ir forjando una cultura, una cultura republicana donde no solo importe la plata sino también el prestigio. Las grandes repúblicas comenzando por el Imperio Romano y también EE.UU de otras épocas, ahora pos Trump menos, pero eran repúblicas donde el prestigio era fundamental, hoy estaba leyendo las noticias al juez Thomas de la corte suprema que ahora lo está cuestionando porque recibía regalos y eso antes era impensable que un juez de EE.UU era como lo llama también The Economist, la revista tan querida por ti y por mí, unos jueces filósofos, eran estos filósofos que tomaban las decisiones de cómo se deben de entender la ley, que es una de las columnas de la República. Para eso necesitabas prestigio, era gente que de repente podía haber unos casos de corrupción pero que no era la regla, como ahora se ha visto en el Perú, donde veas encuentras autoridades de arriba abajo y tarde o temprano resulta corruptas. En las repúblicas florecientes había esto, no quiero decir que no había corrupción, lo que quiero decir es que también contrapesaba la opción de la importancia del prestigio que era un valor republicano.

Carlos A.: Yo quiero terminar con esta fascinante conversación contigo Gonzalo haciendo referencia con lo que tú mencionaste, el tema de las micro identidades, producto de esta geografía diabólica, mi pregunta es ¿eso a futuro no debería conducir, a pensar, a imaginar un Perú federal?

Gonzalo Z.: Yo no soy tan amigo de la idea de la federación del Perú. Mi padre decía que el sistema federal es para unir lo que está desunido, no para desunir lo que ya está unido, algunas veces yo he discutido eso porque creo que en principio no debería ser nuestra primera opción. Por ejemplo yo creo que tenía sentido el sistema federal cuando pensamos en la confederación Perú Boliviana, porque Bolívar había separado Bolivia, para unirnos ahí tenía sentido esta cosa de la federación, más bien lo federal, sirve para agrandar, no para achicar. Si en algún momento vuelven a ver, estoy hablando de manera muy proyectiva, si tenemos planes más ambiciosos de integración regional que siempre son un desafío, ahí deberíamos de pensar. Yo tenía una amiga catalana que estudiaba de cara a la unión Europea el proceso federal de Estados Unidos, hace 20 años el proceso de integración Europea tiene mucho que mirar a como es el federalismo en Estados

Unidos. Las integraciones, las comunidades internacionales pueden enriquecerse de experiencias federalistas, pero no me gustaría dividir más al Perú, salvo que hubiera una necesidad para salvar lo que de otra manera se estaría desuniendo.

Si me permites pero esto no es políticamente muy correcto, pero lo puedo esbozar, hay un riesgo en el Perú también, en esta descentralización mal hecha, esta geografía diabólica, uno de los riesgos es que nos desmembramos un poco, porque además el Perú unido, tiene una especie de fecha de caducidad recurrente que son 600 años. En la historia milenaria del Perú, si uno ve el gran largo plazo, los miles de años, estamos en la tercer horizonte, primero el horizonte Chavín, hace más de 3500 años que se desmembró el país, muchos reinos, pues se vuelve a unir con Wari y Tiahuanaco y después se vuelve a desmembrar, después se vuelve a unir con los Incas y ahí termina y viene la conquista, entonces el historiador inglés que inventó esta mirada de los horizontes y los intermedios, dicen que ahí se acabó, yo he intentado hacer el ejercicio que respecto de la unidad o desintegración, hay una continuidad con el imperio Incaico, porque la colonia fue la continuidad de esa unión y la república sigue siendo esa continuidad, entonces si uno mide desde cuándo comenzó el imperio incaico se da cuenta que estamos cumpliendo 600 años desde mil cuatrocientos y pico hasta dos mil y pico y eso es lo que en la historia del Perú han durado los horizontes, el Perú unido.

Carlos A.: Yo creo que vamos a tener una conversación separada sobre ese tema porque tengo mi propio punto de vista, interesante escuchar a un liberal aplicar una metodología marxista; yo soy un fan de Eric Hobsbawm así que esa onda la entiendo, no quiero terminar esto, sin antes preguntarte ya que me has dado razones muy valederas, para no pensar en un Perú federal sino hasta que tengamos un Perú realmente sólido. Una condición para tener este Perú sólido es imaginarnos como comunidad, y eso es lo que te quería preguntar, ¿qué es lo que nos falta para imaginarnos como una comunidad?

Gonzalo Z.: Para que no me remarques lo de marxista, voy a volver a mis orígenes (risas). Yo quería advertir que no es un historicismo, no creo que sea una regla inexorable esto de la división cada 600 años. Pero es un patrón, en todo caso lo utilizo para observarlo y no para que pienses que estamos condenados, vuelvo a mis orígenes liberales ante la ley, la conciencia de la igualdad de la ley nos tiene que unir, porque desgraciadamente tenemos una historia donde la igualdad de la ley, es un valor liberal no ha regido, el Perú es grandioso en su historia y ha hecho cosas maravillosas, olvídate tenemos que tener un programa o conversación sobre lo maravilloso y excepcional que es el Perú. Sin menoscabar nada de eso, creo profundamente que nos ha faltado es un verdadero sentido de igualdad ante la ley, es en el fondo, el sustrato de la ciudadanía, es el saber que tú puedes tener más plata o yo más plata pero hay un nivel en el que somos lo mismo y en Europa se ve en una sociedad tan clasista como Inglaterra el Lord y su mayordomo iban a la guerra juntos, hacían el servicio militar juntos y yo lo que creo es que en el Perú se han ido perdiendo los pocos espacios de convivencia general que había, el templo donde todos iban, los señores, los pobres y compartían un espacio físico, una devoción, unas imágenes, unos cánticos y unas oraciones; Bryce decía que San Marcos era el pulmón del Perú, porque ahí confluían todas las razas, ahora nos hemos parapetado en colegios y universidades particulares, entonces los espacios comunes, incluso en el sentido de

espacios físicos, se pierden. Estas señoras de San Isidro que dicen "hay porque entra gente de otro distrito", la mentalidad de ghetto, que en el fondo lo que está detrás de eso es la falta de conciencia de que somos iguales, el ser peruanos hace que seamos iguales en un sentido profundo, no en un sentido accidental porque de repente vivimos en distintos barrios o uno tiene más plata que otro, pero hay un respeto porque eres mi compatriota y no puedes tener menos derechos de los que yo tengo, el que trabaje más y le vaya mejor no es problema, no voy a renegar de eso.

Carlos A.: Entonces esa debería ser nuestra utopía democrática

10. Gerardo Munck

Carlos A.: Yo quisiera comenzar, profesor Munck, invitándolo a hacer una especie de juego mental, ¿si pudiera usted posicionarse en el 2050, está como hoy, en su mueble o en su sofá reflexionando sobre la democracia en el momento 2050, como observaría, como cree usted que se desarrolla esa democracia, como nos podría describir en el 2050 en América Latina?



Gerardo M.: Bueno es una pregunta muy interesante, primero poder mirar para atrás, o sea, pensando 30 años a futuro, tenemos un poco como a los 30 años, que ha pasado en 30 años y si hay algunos patrones y muchos cambios, y justo estoy trabajando en este tema sobre "la democracia desde la hora de transición" en el 80 inicialmente en Perú después 2000, 2001, así, pero los países en la región llevan 30 Argentina va a llegar 40 años de experiencia abajo democracia o sea, uso un poco esos patrones para un poco más externa hacia el futuro.

Carlos A.: En realidad, vamos a empezar, vamos a hacer una técnica de back casting, en lugar de hacer un forecasting vamos a hacer un back casting, entonces está usted en el 2050 entonces, es mayo en el 2050, que ve la democracia Latino Americana, ¿existe todavía?

Gerardo M.: Si, o sea, yo pienso, digamos de los 80 y 90 hasta acá y después atrás poco el mismo ejercicio 80 y 90 y muchos los países cuando se dieron las transiciones que estamos con mucho temor de que siga este ciclo de alteración entre dictatoriales y democracia, no tenía mucha esperanza de que la democracia duren y creo que en eso nos equivocamos en las cosas hay hoy el mejor con todas las crisis políticas, con todos los problemas las democracias han persistido, Argentina va a cumplir 40 años de democracia, muchos países que están llegando al tener una etapa democrática más larga que en toda la historia. Lo que nos equivocamos, dicho que voy a usar un poco este mismo argumento mirando hacia adelante es que pensamos que la democracia es igual a estar mejorando. Ahora hablamos de la calidad de la democracia, que iban a ser más democráticas, que iban a ofrecer orden público, bienestar económico, esas cuestiones los retos de sí de largo plazo, iban a manejarse por medio de la democracia y yo creo que en ese sentido tenemos una gran desilusión que la democracia no han rendido diagnosis, proformas, como se diría en inglés, no ha generado los resultados que la gente quería,

esperaba, digamos en los 80, 90 cuando se estaban dando las transiciones. Mirando 30 años para adelante y obviamente entró un poco de especulación yo estoy en el campo de que más o menos democracias en América Latina son estables, con algunas excepciones o eso está pero que la democracia están acá para quedarse. Cuando hay crisis generalmente se resuelve por medio de elecciones, o sea, hay una crisis ahora, en cómo es una crisis en Ecuador bueno la solución es que en unos meses va a haber elecciones que la gente siga votando. La opción histórica de América latina, que entren los militares, yo no la veo en el futuro, o sea, yo pienso que vamos a tener democracia en 30 años, lo que yo estoy pensando en estos días, es que si va a mejorar, sí lo que la democracia provee, digamos si se habla de crisis de representación porque la gente tiene signos de esperanza, los políticos prometen, que otra cosa, esas cosas no se dan o sea, cómo funciona la democracia, la confianza de que la gente **distribuciones** hoy es un problema muy grande sí o sí

Carlos A.: Justamente, si retrocedemos un poquito y partimos de donde uno debiera partir es, ¿que entendemos por democracia en general? Y ¿Qué hemos entendido por ~~democracia en América Latina en estos 40 últimos años?~~ Solamente una especie de dictadura electoral cada 5 años, porque pareciera que dijéramos un sistema digamos donde efectivamente donde no hay una representación, no hay una deliberación popular, simplemente hay un dar, entregar un poder a cambio de no se sabe qué.

Gerardo M.: O sea, las elecciones regulares competitivas, digamos eso es una versión minimalista, es una parte de ser una versión minimalista. La democracia es fundamental, o sea que yo no sería crítico de que digamos, o sea, de que haya algunos problemas, o sea, de que haya alternancia en el poder por medio de elecciones competitivas, es un logro muy importante que América Latina no tuvo el siglo 20. Lo que vemos es cierto problema al lado de las elecciones, cuestionamiento de elecciones, en algunos países y después lo que usted apunta una vez que se llega al poder cómo se gobierna, me parece que yo estoy a favor, me parece que es importante pensar en la definición más expansiva de la democracia que vaya más allá de lo estrictamente electoral y que incluya algunos criterios de cómo se gobierna, cosas básicas, Se gobierna dentro de los límites de la Constitución de acuerdo a ciertas reglas, sin corrupción, digamos, o sea, hay ciertos procedimientos, no solamente con respecto a las elecciones, sino a la toma de decisiones, eso todavía no toma la cuestión de procedimientos no solo sin corrupción digamos o sea, ahí ciertos procedimientos no solamente con respecto a las elecciones sino a la toma de decisiones eso todavía no. Hoy hay representación si la gente se siente representada eso pasa en el caso de Perú, es un caso más emblemático problema, si hay partido problemáticos, o sea, si hay partido que sabemos qué es lo que representan, qué programa, qué gobiernos quieren avanzar y cuándo llegan los implementan. O sea, este es un gran problema que tenemos, Perú, ese caso ejemplar, de que no tenemos partidos estructurados, los políticos prometen ciertas cosas, el congreso, la presidencia, hacen otras cosas, eso pasa, no sé si es un componente de la democracia, es algo muy claramente ligado a la democracia pero la construcción de partidos, sistema de partidos más estructurados, más programáticos sin liderazgo que sean únicos me parece algo fundamental o sea, en la medida que no se avance en eso la democracia no funciona mejor.

Carlos A.: Ok, el Perú ha sido conocido, es conocido como literatura académica, un caso atípico, pareciera que hay una democracia sin partido. Yo he señalado que hay partidos sin democracia. En el caso del Perú, que tienen dueño, que no son representativos, digamos, de una determinada corriente de opinión ciudadana, con esa base es posible construir realmente un sistema democrático que de alguna forma encuentre eco en lo que la ciudadanía espera?

Gerardo M.: No, obviamente que no, o sea, que se habla de la literatura, digamos que hay una distinción de partidos programáticos y vehículos electorales y siempre apunta a Perú como caso, o sea, que hay dueños, hay líderes que digamos tienen estos vehículos para lanzarse a la política. Con ese tipo de partidos la democracia obviamente no va a funcionar, no se va a salir de la crisis de representación, o sea, eso es una parte, digamos de cómo funciona la democracia que es problemático y también, uno puede tener eso y después tener abuso de poder, o sea, digamos creo que eso digamos, sí teniendo partidos, eso también cambia cómo se toman decisiones, las decisiones tiene que ser más consensuadas, hay un partido digamos, el problema que tenemos es que es muy muy fuerte que realmente absorben todo el poder, no se toman decisiones ni en el partido de forma consensuada, también habría que haber diálogo con la oposición, buscar consenso más amplio, sí.

Carlos A.: Pero ahí no se agota verdad, ahí no se agota digamos el entendimiento, es una democracia que funciona y que realmente sea representativa, me pregunto entonces ¿en qué medida también es necesario que este estilo de democracia o ya sea a través de vehículo a través de partidos tenga también digamos una correspondencia material? Porque es muy interesante hablar de la democracia como un concepto, como un valor que uno tiene que aspirar ¿verdad?, por criterios morales todo eso, pero en América Latina, por lo menos en el Perú, también hay una correlación entre el estado de bienestar relativo y el apoyo a la democracia además que tenemos una particularidad que es una especie de sentimiento muy autoritario está instalado digamos en el pensar de los peruanos. ¿Existe esa relación realmente de materialidad de lo que puede ofrecer este la democracia y el apoyo a la democracia o no?

Gerardo M.: Yo creo que los ciudadanos, la gente común, evalúa la democracia, le gusta o no le gusta la democracia, tiene confianza en la democracia, en unos políticos, en gran parte de acuerdo a los resultados, ofrecen bienestar, económico, social, buenos colegios, buenos hospitales, acceso, seguridad de un tema que está muy candente estos días, o sea, que piensa en democracia no como proceso, no como pensamos los politólogos menos como proceso y más como resultados y yo creo que eso está muy instalado y la democracia no se fortalece si no es capaz de ofrecer esos resultados, y esto es una cuestión ya más analítica académica pero yo creo que iremos, a veces es bueno distinguir la democracia como proceso y resultados. Yo un texto que acabo de sacar hago una distinción entre problemas de democracia, no hay partidos programáticos, hay fraude electoral, eso no está funcionando. Lo que los ciudadanos esperan que la democracia les ofrezca o sea, una cuestión de resultado, pues hay problemas de la democracia en América Latina, partidos débiles, la falta de provisión de un estado de bienestar, varias cosas, las asociadas con ese concepto y yo creo que esas cosas que están súper ligadas

o sea, de que si no se resuelven los problemas para la democracia no se va a fortalecer, no se va a avanzar en la construcción de una democracia más en sentido procedimental.

Carlos A.: ¿Y dónde queda digamos el deseo manifiesto por ejemplo a través de pedidos de asamblea constituyente, de mayor participación y de mayor deliberación, porque pareciera que en las democracias latinoamericanas, por lo menos, la democracia Peruana con seguridad, no existe mayor debate, no hay formas de contacto ciudadano más allá de las elecciones cada cierto tiempo; una democracia moderna del siglo XXI no debería también incorporar conceptos claros de democracia directa, de democracia participativa, de democracia deliberativa?

Gerardo M.: Sí como suplemento, o sea, la estructura de la democracia representativa, elecciones, partidos, representantes en el Congreso, en el gobierno. La cuestión obvia es que siempre están ahí, digamos que siempre fue parte del concepto clásico de democracia, uno siempre tiene la libertad de expresión de protesta, de elecciones, uno puede manifestarse en las calles, apoyamos o no estás en reuniones, es una forma de participar y de tener influencia, o sea, los movimientos sociales se presentan digamos por sus demandas eso es una forma muy importante, clásica de participación lo que también estamos hablando estos días, se está hablando más y más y algunos países tienen más estas cosas, Uruguay y Ecuador, ciertos mecanismos de participación directa entre la gente.

Carlos A.: Referéndum

Gerardo M.: Referéndum, sí, sí, esa cosa también o sea, no somos bien puro, digamos más de esos es mejor, esos esos mecanismos pueden ser cooptados por líderes políticos así gente con dinero o sea, eso es un vehículo más para la participación política o sea, que me parece muy buena en ese sentido en algunos países. Yo creo que, digamos Uruguay, ha tenido una buena experiencia tal vez menos en el caso de Ecuador, pero ciertamente estos días se está debatiendo como parte del menú de participación seguramente.

Carlos A.: En Europa, por ejemplo, en Francia en particular, en Bélgica, también en Alemania, en Australia. Hay unos ejemplos de participación ciudadana bien interesantes, que parte por ejemplo de una lotería ciudadana mediante la cual se escogen unos cuantos que son digamos la ciudadanía que acompaña, que participa por ejemplo en las decisiones o participa en la formulación digamos de proyectos de ley, Cree usted que ayudaría a fortalecer sociedades como la peruana donde no hay partidos políticos con ideología con plan y todo lo demás.

Gerardo M.: yo creo que esos tipos de experiencias que son muy interesantes aquí en Vancouver también en Otlaxpa que digamos, son buenos como suplemento a la parte más representativa. Yo no veo, digamos, si la parte representativa no funciona digamos en Perú teniendo este tipo de asambleas se resuelve el problema o sea, funcionan bien y se suplementan bien pero yo no veo como que sean un sustituto a los problemas con los partidos, o sea, que hay que trabajar en las dos, como parte de una expansión de vehículos y avenidas para la participación, es también agregar más a más punto de entrar

a los ciudadanos en distintos momentos, pero no que uno no se sustituya al otro. Yo no creo que eso no puede suplir la función de lo que es en el partido que tiene que tener plataformas digamos que tomen la cuestión.

Carlos A.: De acuerdo, y en el caso de los partidos, quería preguntarle cuál es su opinión, el impacto que está teniendo y que va a tener la tecnología que por ejemplo a través de las redes sociales acerca digamos a los ciudadanos y que me pregunto si debería ser un mecanismo a ser utilizado abiertamente, activamente, entusiastamente por los partidos políticos porque la idea de que todavía la gente se reúna en qué sé yo estoy en locales partidarios para discutir de política pareciera ser una idea falsa totalmente no va bien, los foros de discusión están ahora en los grupos de WhatsApp, Twitter etc. ¿Cómo cree usted que impacta y cómo debería utilizar inteligentemente los partidos políticos modernos?

Gerardo M.: Yo creo que es un espacio de formación de opinión, cómo son los medios así radio, foros o sea, es una cosa informales dónde está la gente joven, la gente no tan joven está Facebook, Twitter, varios otros medios así, me parece importante se genera información, se intercambian opiniones, a veces lo veo muy a los gritos o sea, no es una discusión así que se pueden llegar a digamos a un entendimiento o sea, a pero creo que es parte del repertorio, hace falta cultura, hace falta el partido, digamos donde se forma el cuadro se debaten programas. Yo creo que cumple la sociedad más aunque es una forma bastante fácil de participar, a veces se coordinan protestas, hay evidencia de eso, que hay protestas, está también en peligro de que se usen digamos que hay casos de se pueden usar de una forma nociva, por manipulación. Ahora estamos viendo que se viene con una inteligencia artificial va a ser más y más difícil, que es información verás versus no y si uno empieza a pensar cómo se puede regular eso ahí empezamos a cuestiones sensibles de posible censura; yo creo que esto es una complicación muy grande que no la tenemos bien pensada; yo creo que la inteligencia artificial se viene un futuro desconocidos y digamos que realmente esto entendemos algo sobre medios

Con una inteligencia artificial va a ser más difícil identificar cual es información verás versus cual no y si uno empieza a pensar cómo se puede regular eso, ahí pueden haber cuestiones sensibles de posible censura, yo creo que esto es una complicación muy grande que no la tenemos bien pensada, yo creo que con la inteligencia artificial se viene un futuro desconocido y digamos que realmente entendemos algo sobre medios sociales pero esto va a cambiar cualitativamente el asunto para los partidos y para los ciudadanos, algo de regulación tiene que haber y rápido

sociales pero yo creo que esto va a cambiar cualitativamente el asunto para los partidos para los ciudadanos, algo de regulación tiene que ver eso, rápido, o sea, hay un quehacer para regular, no se sabe exactamente cómo porque hay ciertos avances tecnológicos que uno quiere permitir que avancen pero yo creo que el impacto en las políticas por ahora es algo que me da más miedo, quieres cómo se puede usar manipular más en el clima que tenemos que faltar de confianza de distintos partidos, grupo de ciudadanos o sea, yo creo que puede ser una fuente de muchos problemas políticos y empiezas algo que vamos a tener que pensar no me pregunten cómo dónde vamos a estar con estos 30 años. Ahora están pensando, digamos, qué va a pasar el año que viene la próxima elección conectadas tecnologías y para ver vamos aprendiendo sobre el paso.

Carlos A.: Perfecto, llamaremos señales del futuro, son cosas aquí eventualmente van a ser los dominantes, un genio de la botella que ya salió y no hay forma de volver a meterlo en la botella.

Gerardo M.: sí

Carlos A.: Le quería preguntar... usted señaló muy bien que el espacio, digamos, el poder de red etc., hay mucho grito, el poco diálogo y un poco de debate, digamos inteligente productivo, en la cultura anglosajona antes de poner por ejemplo a debate un proyecto de ley, digamos sustantivo o no, casi siempre se trabaja el concepto de White papers, de documentos de discusión que generan entonces una discusión en torno al cambio de política, eso es algo que brilla por su ausencia en la cultura política Latinoamericana, quería preguntarle qué piensa usted de los consejos económicos sociales; no han conseguido como espacios este deliberativos de este tipo de propuestas digamos de la ausencia digamos de White papers y cosas por el estilo para que la legislación tanto del Ejecutivo como del Congreso no sigan siendo elemento digamos que sorprenden a los que van a estar pues digamos comprometidos en su puesta en marcha y que no sean realmente receptivo de las preocupaciones o de los intereses nacionales.

Gerardo M.: Estoy de acuerdo con mi comentario general yo creo que las decisiones políticas de estas cosas de largo alcance se toman sobre la marcha sin mucha reflexión sin mucho debate, no sé si se responde a la presión, la crisis del momento, esto no son la forma de construir futuro es una forma de poner parches o sea, sobre los problemas, una cosa que hemos estado hablando digamos de edición sí, no hay división cuando esté respondiendo.

Carlos A.: Al día a día.

Gerardo M.: Al momento de forma muy improvisada

Carlos A.: Exacto

Gerardo M.: Me acuerdo del Gobierno anterior de un académico importante, Roberto Mangabeira Unger, yo creo que era el secretario de visión estratégica o de largo plazo o sea, que había que ministerio yo creo que hace falta eso en América latina y hay distintos

foros, los consejos socioeconómicos varias formas se puede hacer eso pero estar pensando en el largo plazo de América latina de gobierno que está muy involucrado en eso, en vez de responder bueno se vino la crisis del COVID como respondemos al COVID, se viene crisis de seguridad como o sea, es una respuesta a la crisis momento y no hay una visión entonces nunca hay una visión es la rotación hay que lidiar con la crisis obviamente eso te toca hacer el gobierno tiene que hacer eso pero tiene que haber una visión de futuro y ver ciertos pasos que no puede tomarlo para llegar a eso yo estoy pensando un tema relacionado esto que es la cuestión del Estado sí para mí uno de los problemas de la democracia es que hay programas a veces hay ideas buenas pero no se pueden implementar bien en los países por una cuestión de capacidad un estado de muchas cosas yo no veo que haya un plan cómo podemos hacer y esto no te hace una administración esto es no sé 20 años de trabajo duro pero digamos si se van a resolver unos primeros fondos con la falta de confianza con la democracia, gran parte con la construcción de mejores estados, ¿podemos entrar en gran detalles sobre qué es eso? yo no veo que se esté debatiendo que ese tema de White paper, diagnóstico del problema, que han hecho otros países, que se pueda reactivar la actitud del país yo creo que eso es fundamental es una ausencia como usted dijo.

Carlos A.: Estoy de acuerdo, es una ausencia que estamos tratando de llenar justamente el Instituto del Futuro, precisamente ese no, y usted ha tocado el tema creo que me parece genial realmente está ausente en el tema del Estado previamente un estado con fuerte moderna uno no puede pretender que esta sociedad, fuerte, moderna pero uno de los problemas del Estado débil de América Latina en particular en el Perú es que el Estado ha sido privatizado de comillas es decir ha sido cooptado, normalmente por poderes fácticos, poderes económicos, que han vaciado de contenido, entonces como hacer para quien sea elegido realmente sea quien gobierna tiene realmente el poder pregunta fundamental para el futuro de la democracia en América.

Gerardo M.: La pregunta del poder ser la captura del Estado, si eso la solución tiene que pasar por la construcción de un poder democrático, que haya una mayoría electoral representada en la política que tiene programa queremos hacer estos cambios y se van a tocar intereses pues va a haber resistencia la única forma de vivir con esa resistencia y uno puede pensar en si hace falta ciertas reformas que van a afectar los intereses si vamos a pensar en el bienestar de la ciudadanía en general a eso solamente viene siendo sí la democracia realmente funciona manifiesta los intereses, concilia los conflictos. pero desde la política puede haber un poder legítimo y democrático para hacer esos cambios, esa es la gran pregunta del futuro de América Latina.

Carlos A.: Perfecto, muchísimas gracias, última pregunta, más que la pregunta es nosotros cuando hablamos del futuro, nosotros sabemos que no lo podemos conocer, que el futuro no existe, que el futuro hay que construirlo, una reflexión suya de que debemos hacer los peruanos para construir una democracia que realmente funcione y que se acerque a ese ideal utópico si es que se quiere, de la democracia del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Gerardo M.: Yo no soy peruano, entonces me tengo que cuidar, pero yo no conozco en

detalle con ustedes los peruanos así la situación, yo veo una falta de viendo desde fuera, esto es un poco la cuestión peculiar de Perú, muchos tienen además que en Perú las cosas funcionan, que había cierta racionalidad en medio de las políticas económicas porque había un grupo que manejaba las cuestiones económicas bastante bien en diferentes criterios y entonces estaba rindiendo económica tomamos y crecimiento económico Perú leído bastante bien a pesar de todos los problemas institucionales yo creo que ciertos grupos se confiaron en que no hace falta tener instituciones buenas para tener resultados económicos buenos y que no invirtieran en la opción de partidos políticos o sea, ponemos en la cuestión de partidos políticos parecía que en Perú no hacía falta tener buenos partidos, buenas instituciones representativas para tener crecimiento económico, no hablemos de inclusión social y que en ciertos grupos se confiaron en eso no invirtieron en construcción de largo plazo, si vemos Chile sí, hay debates fuertes pero los distintos sectores están representados de la derecha a la izquierda, énfasis en que invertir construcción de partidos políticos eso yo no lo veo en el caso de Perú y entonces tenemos las crisis que se están manifestando ahora y que no están bien estructuradas por la falta de futuro, claro volvemos sí.

Carlos A.: Claro el futuro está en reconstruir en lo mejor del pasado que es partidos políticos fuertes.

Gerardo M.: Si para que Perú siga teniendo crecimiento económico y si agregamos eso inclusión social pasa por la política, no tanto en los cambios de las instituciones, eso es importante, pero digamos de los grupos de fuerza en los partidos políticos; yo pondría digamos énfasis en eso que los distintos sectores sociales están interesados en el futuro del Perú inviertan en la construcción de partidos políticos.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial. (2023). *Resurgir Fortalecidos: Evaluación de pobreza y equidad en el Perú*. Nuevo Hampshire: BIRF-AIF.
- Berggruen Institute. (2020). *Renewing Democracy in the Digital Age*. Los Angeles, California: BI.
- Briceño, H. (2023). ¿Qué tan distintos son los nuevos autoritarismos? *Dossier: Futuro de la Democracia*. LASA Forum.
- Camaiora, A. L., & Portocarrero, J. (2022). *Ruta Perú en Desarrollo Nacional: Democracia Representativa*. Miraflores: IPAE - Asociación Empresarial.
- Carrión, J. F., Zárate, P., & Rodríguez, M. (2021). *Cultura política de la democracia en Perú y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia*. Nashville: TN: LAPOP.
- Clay, C. K., Abdelwahab, M., Bagwell, S., Barney, M., Burkle, E., Hawley, T., . . . Rains, M. (2022). The effects of the COVID-19 pandemic on human rights practices: Findings from the Human Rights Measurement Initiative's 2021 Practitioner Survey. *Journal of rights practices*, 317-333.
- Corporación Latinobarómetro. (2021). *Latinobarómetro: Informe 2021*. Santiago: IDB.
- Freedom House. (2019). *Freedom in the World 2019: Democracy in Retreat*. Washington D.C.: FH.
- Garcé, A. (2022). DP Enfoque N.º 11: *Construir la utopía democrática*. Montevideo: Diálogo Político Latinoamérica.
- Gouache, C. (2022). Imagining the future with citizens: participatory foresight and democratic policy design in Marcoussis, France. *Policy Design and Practice*, 66-85.
- Haggard, S., & Kaufman, R. (2021). "The Anatomy of Democratic Backsliding". *Journal of Democracy*, 27-41.
- International IDEA. (2022). *Global State of Democracy Reporte 2022: Forging Social Contracts in a Time of Discontent*. Estocolmo: IDEA.
- Keefer, P., & Scartascini, C. (2022). *Confianza: La clave de la cohesión social y el crecimiento en América Latina y el Caribe*. Madrid: Banco Interamericano de Desarrollo.
- LASA. (2023). *América Latina y el Caribe: Pensar, Representar y Luchar por los Derechos*. Vancouver: LASA Forum 2023.

- Lupu, N., Rodríguez, M., & Zechmeister, E. J. (2021). *Pulse of Democracy*. Nashville: TN: LAPOP.
- Monge, Á., & Grey, L. (2021). *Ruta Perú en Desarrollo Nacional: Protección social para reducir la pobreza, la vulnerabilidad y la inequidad*. Miraflores: IPAE - Asociación Empresarial.
- Perú Debate. (2021). *Propuestas hacia un mejor gobierno 2021-2026: Documentos de política*. Breña: PD.
- PNUD. (2010). *Nuestra Democracia: Sección de Obras de Sociología*. México D.F.: FCE.
- Romero, S. (2022). *Evolución de la democracia directa en América Latina*. Montevideo: Diálogo Político Latinoamérica.
- Schiumerini, L., & Lupu, N. (2021). *DP Enfoque N.º 8: El apoyo ciudadano a la democracia en América Latina*. Montevideo: LAPOP.
- Simon, R. (6 de Febrero de 2019). *The Changing Face of Anti-Corruption Protests in Latin America*. Obtenido de Americas Quarterly: <https://www.americasquarterly.org/article/the-changing-face-of-anti-corruption-protests-in-latin-america/>
- The Economist Intelligence Unit. (2021). *Democracy Index 2020: In sickness and in health?* Londres: The Economist Intelligence Unit Limited 2021.
- The Economist Intelligence Unit. (2023). *Democracy Index 2022: Frontline democracy and the battle for Ukraine*. London: The Economist Intelligence Unit Limited.
- V-Dem Institute. (2022). *Democracy Report 2022: Autocratization Changing Nature?* Gotemburgo: V-Dem Institute.
- Vergara, A. (2023). *Repúblicas defraudadas: ¿Puede América Latina escapar de su atasco?* Lima: Crítica.
- Vesnic-Alujevic, L., Stoermer, E., Rudkin, J. E., Scapolo, F., & Kimbell, L. (2019). *The Future of Government 2030+: A Citizen-Centric Perspective on New Government Models*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union.
- Waldner, D., & Lust, E. (2018). Unwelcome Change: Coming to Terms with Democratic Backsliding. *Annual Review of Political Science*, 93-113.

